



Diálogo Interreligioso

Una Guía para Musulmanes

Muhammad Shafiq, Ph.D. y
Mohammed Abu-Nimer, Ph.D.

INSTITUTO INTERNACIONAL
DEL PENSAMIENTO ISLÁMICO





Mohammed Abu-Nimer

El Dr. Mohammed Abu-Nimer es un experto estadounidense en resolución de conflictos y diálogo para la paz. Es profesor de la *American University School of International Service* en Washington, DC, la escuela de relaciones internacionales más grande de los Estados Unidos, y también es el asesor principal de acción al joven *KAICIID Dialogue Center*, una organización internacional especializada en diálogo interreligioso e intercultural. Como profesor con más de 20 años de experiencia, ha desarrollado numerosos cursos que se ocupan de diferentes facetas de la consolidación de la paz y la resolución de conflictos y publica regularmente sobre el tema.



Diálogo Interreligioso

Una Guía para Musulmanes

Muhammad Shafiq, Ph.D. y
Mohammed Abu-Nimer, Ph.D.



INSTITUTO INTERNACIONAL DEL PENSAMIENTO ISLÁMICO

© Instituto Internacional del Pensamiento Islámico, 2014
The International Institute of Islamic Thought (IIIT)
P.O. Box 669
Herndon, VA 20172, USA
www.iiit.org

IIIT London Office
P.O. Box 126
Richmond, Surrey
TW9 2UD, UK
www.iiituk.com

Este libro está protegido por leyes de Copyright. Sujeto a excepción estatutaria y a la provisión de acuerdos de licencia colectivos relevantes. Se prohíbe su reproducción total o parcial sin permiso escrito de los editores.

Los puntos de vista expresados en este libro pertenecen al autor y no necesariamente a la editorial.

ISBN: 978-958-56546-1-7 Paperback
ISBN: 979-8-89193-156-5 eBook

Translated into Spanish from the English Title:
Interfaith Dialogue: A Guide for Muslims
Muhammad Shafiq and Mohammed Abu-Nimer, 2011

Series Editors: *Dr. Anas S. al-Shaikh-Ali, Shiraz Khan*

Traducción: *Isa García*

Revisión lingüística: *Mo'ammad Marcos Derman*

Diagramación: *Allyson (Aliye) Gari*

Diálogo Interreligioso

Una Guía para Musulmanes

Muhammad Shafiq, Ph.D. y
Mohammed Abu-Nimer, Ph.D.

Contenido

Reconocimientos	9
Prefacio	11
Introducción	15
Capítulo 1	
Diálogo intrarreligioso e interreligioso	23
Definiendo el diálogo interreligioso	23
Breve historia del diálogo interreligioso moderno en occidente	25
¿Por qué algunos musulmanes objetan el diálogo interreligioso?	30
Definiendo el ecumenismo y analizando su significado histórico	36
¿Está el diálogo interreligioso creando una nueva religión?	39
Retos: la aparición del fanatismo evangélico	41
Apoyo para el diálogo interreligioso	45
Puntos claves del capítulo	46
Preguntas para discutir	47
Capítulo 2	
Guía de Lineamientos para el Diálogo Intrarreligioso e interreligioso	49
Principios rectores	51
Niveles de diálogo interreligioso	58
Otros niveles de diálogo interreligioso y tipos de participantes	64
Temas sugeridos	67
Programas interreligiosos	72
Puntos claves del capítulo	74
Preguntas de discusión	75

Capítulo 3

Las perspectivas coránicas del Diálogo Interreligioso	77
Algunos términos coránicos	77
Ejemplos coránicos de reconciliación religiosa y coexistencia pacífica	84
Usando el corán para atender nuevos desafíos	88
Coexistencia pacífica y derechos religiosos y humanos	100
El diálogo y la comunicación deben tener lugar en una atmósfera respetuosa	105
Puntos claves del capítulo	105
Preguntas de discusión	106

Capítulo 4

El trato con los no musulmanes a la luz de la Sirah del Profeta (P y B) y la historia musulmana	107
Las interacciones del profeta muhámmed (p y b) con los mecanos	108
Muhámmed (p y b) ora por la victoria de los bizantinos sobre los persas	109
El rey cristiano de etiopía le da la bienvenida a los refugiados musulmanes	110
Muhámmed (p y b) en Medina	113
El tratado de Hudaibiah	116
El período Abbásida y el pluralismo	117
Las cruzadas y el sultán salaheddín al-ayyubí (saladino)	124
El período contemporáneo	125
Puntos clave del capítulo	128
Preguntas de discusión	129

Capítulo 5

Las religiones abrahámicas: un estudio de caso de la experiencia de Rochester	131
La necesidad del diálogo	131
El diálogo judío-musulmán	135

Desafíos actuales entre los participantes musulmanes del diálogo interreligioso	137
Las fes abrahámicas: ejemplos contemporáneos de diálogo interreligioso	139
Consejos para formar programas interreligiosos	143
Educando al público acerca del islam	144
Puntos clave del capítulo	146
Preguntas de discusión	147
Conclusión	149
Apéndice 1	
La Primera Declaración de Alejandría	153
Apéndice 2	
Ordenanzas de la Comisión sobre Relaciones Cristiano-Musulmanas efectivas por ley	157
Apéndice 3	
La Comisión para el Entendimiento Judío-Musulmán (CJMU)	161
Apéndice 4	
Un Acuerdo de Entendimiento y Cooperación	163
Apéndice 5	
Declaración de Misión de Diálogo Católico-Musulmán en Virginia del Norte	167
Declaraciones de Apoyo al Diálogo Interreligioso	171
Notas	173
Glosario	181
Bibliografía y Fuentes	185

Reconocimientos

Esta guía está patrocinada por el subsidio de *Transformación de Conflictos*, un proyecto interreligioso co-gerenciado por el Seminario Fuller y el Instituto Salam para la Paz y la Justicia (un facilitador de consorcio) con la Sociedad Islámica de Norte América (ISNA) y la Escuela de Grado de Ciencia Social Islámica (GSISS).

Agradecemos a ISNA, especialmente al Dr. Sayeed M. Syeed y al Dr. Louay Safi, y al Instituto Internacional de Pensamiento Islámico (IIIT) por su apoyo profesional y moral. El Instituto Salam para la Paz y la Justicia y el Centro para Estudios y Diálogos Interreligiosos (CISD) reconocen las contribuciones especiales del Proyecto de Transformación de Conflictos, que es dirigido por el Seminario Teológico Fuller. Sin su apoyo financiero, este proyecto no se habría podido realizar. Gracias al Dr. Aly Nahas por la corrección de prueba del manuscrito y sus valiosas sugerencias, al Dr. Louai Haffar por revisar los pies de página, y a muchos otros que nos ayudaron en esta sagrada tarea. Agradecemos al Imam Yusuf Zia Kavacki, Imam Abolfazal Nahidian, Imam Taquddin Áhmad, Imam Zafir Khan, Imam Abdul Malik Yohari, Dr. Iqbal Unus, Louai Haffar, Dr. Louay Safi, y al Dr. Ashraf Adeel por participar en una conferencia de 2 días, llevada a cabo en Junio 9 y 10 de 2006, para revisar y mejorar el manuscrito. Finalmente, extendemos nuestro agradecimiento a nuestro amigo George Dardess por su edición y valiosos comentarios.

Prefacio

La historia de la fe es relatada repetidamente en el Corán. Es una historia conmovedora de compromiso con Dios; la verdad que Él reveló a la humanidad; y la constante lucha por vivir con los valores de la devoción, compasión, consideración y justicia. Nos informa de una larga línea de profetas y sus seguidores que pusieron la misericordia, caridad, honestidad y sinceridad por encima de sus intereses y beneficios personales. Todos los libros revelados y los mensajeros fueron enviados para guiar a la humanidad y afirmar que una vida verdadera y honesta es la forma más segura de alcanzar armonía espiritual y social, y de proteger los intereses propios a largo plazo de todo ser humano.

El Corán afirma también que los seres humanos son falibles y que nunca podrán estar completamente libres de errores de entendimiento y juicio. Por lo tanto, la sabiduría humana es imperfecta y sujeta a tendencias subjetivas. Conocer las intenciones y los pensamientos internos de otra persona está más allá de nuestra capacidad, como lo está el conocimiento de su destino final. La gente de fe debe mostrar humildad y confianza en la sabiduría y justicia absoluta de Dios, y enfocarse en hacer lo que es correcto y justo, en lugar de juzgar acerca de la salvación eterna de otra persona. El Corán dice claramente que sólo Dios sabe quién es sincero en la adoración y servicio y quién se ha perdido.

“Ciertamente tu Señor sabe mejor que nadie quién se extravía de Su camino y quiénes siguen la guía” (6:117).

“Y les concedimos pruebas claras del poderío divino, pero discreparon por soberbia a pesar de haberles llegado la revelación. Tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección, por lo que discrepaban” (45:17).

Por lo tanto, los fieles no deben juzgar a otros y ver con malos ojos a aquellos que tienen un entendimiento y una fe diferentes, sino respetar sus elecciones y dar lo mejor de sí mismos para vivir una vida correcta, y manifestar los valores de su propia fe a través del buen trabajo y las buenas acciones.

“Te hemos revelado el Libro con la Verdad, que corrobora y mantiene vigente lo que ya había en los Libros revelados. Juzga, pues, entre ellos conforme a lo que Allah ha revelado y no sigas sus pasiones, apartándote de la Verdad que has recibido. A cada nación le hemos dado una legislación propia y una guía. Y si Allah hubiera querido habría hecho de vosotros una sola nación, pero quiso probaros con lo que os designó. Apresuraos a realizar buenas obras. Compareceréis ante Allah, y Él os informará acerca de lo que discrepabais” (5:48).

El Corán vino a confirmar la verdad revelada en escrituras más antiguas, y la Gente de las Escrituras (a saber, judíos y cristianos, que siguen las escrituras reveladas anteriores) tienen un lugar especial en el Corán. Porciones significativas del Corán se enfocan en la historia de profetas bíblicos y sus seguidores: los judíos y los cristianos. Se presentan sus historias como un viaje de fe, recordando a los musulmanes los altibajos que soportaron las antiguas comunidades de creyentes.

Algunos comentaristas del Corán han resaltado ese lado negativo de la historia al enfocarse en su crítica a la Gente del Libro. El Corán señala varios de estos excesos y errores de las comunidades y advierte a los musulmanes sobre no cometer excesos similares. Sin embargo, el Corán también está lleno de recuentos de grandes luchas y brillantes ejemplos de judíos y cristianos, gente cuyo compromiso y devoción fueron cruciales para establecer las tradiciones abrahámicas monoteístas y traducir la guía divina en prácticas sociales: la fuerte fe de Saúl y aquellos que se mantuvieron firmes con él (2:249) la devoción del Pueblo del Foso, que permaneció fiel a su fe en Dios de cara a un enemigo despiadadamente agresivo (85:1-11); y el compromiso inquebrantable de los cristianos al código ético y espiritual que Jesús trajo a la humanidad (61:14). El Profe-

ta Muhámmad repetidamente enfatizó que su misión confirmaba las de los profetas antiguos. Él incluso indicó a los primeros musulmanes que buscaran refugio en Etiopía, señalándoles que era gobernada por un rey cristiano justo y sabio. Este fue el principio de una excelente relación y una fuerte alianza entre los musulmanes y los cristianos en Etiopía que duró por mil años.

Por lo tanto, la actitud musulmana hacia los no musulmanes, particularmente hacia judíos y cristianos, no debe ser de pretendida superioridad moral y orgullo, sino de compasión, respeto mutuo y preocupación por el buen vivir y bienestar de otras comunidades. El Corán alienta a los musulmanes a cooperar para el bien común y a buscar puntos en común, basándose en el respeto mutuo y la ayuda con las demás comunidades religiosas.

“Di: ¡Oh, Gente del Libro! Convengamos en una creencia común a nosotros y vosotros: No adoraremos sino a Allah, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como divinidad fuera de Allah. Y si no aceptan, decid: Sed testigos de nuestro sometimiento a Allah” (3:64).

Los puntos en común que a los musulmanes se les pide buscar es una sociedad en la que gente de todas las religiones sean libres de adorar a Dios. En una sociedad así de abierta, los musulmanes deben mostrar una actitud positiva de inquebrantable respeto por todos los no musulmanes.

Tratarlos con respeto y tener una relación positiva no significa que las diferencias doctrinales e interpretativas no sean importantes. Al contrario, significa que aquellas diferencias deben ser atendidas a través de un diálogo libre y abierto.

“Convoca al sendero de Dios con sabiduría y bellas palabras. Arguméntales de la mejor manera. Tu Señor sabe bien quién se extravía de Su camino y quién sigue la buena guía” (16:125).

Es este diálogo abierto, libre y dignificante, lo que permite a los seguidores de todas las tradiciones religiosas afirmar su identidad y discutir racionalmente sus similitudes y diferencias. Esta Guía Interreligiosa manifiesta la preocupación sobre este tipo de diá-

logo. Por lo tanto, provee una aproximación islámica al diálogo interreligioso con los no musulmanes, y expone asuntos éticos y prácticas prudentes que son esenciales para aplicar la directiva coránica: “*Convoca al sendero de Dios con sabiduría y bellas palabras. Argumentales de la mejor manera...*”

Dr. Louay Safi

Director Ejecutivo, Centro de Desarrollo del Liderazgo ISNA
Plainfield, IN

Introducción

PROPÓSITO

Este libro está diseñado para guiar a los musulmanes que estén interesados y/o involucrados en construir relaciones con judíos y cristianos¹. Cuando consideramos la historia y las enseñanzas del Islam, vemos que los musulmanes tenemos un rico recurso de diálogo para explotar, un recurso que refleja una comunicación potencialmente exitosa con todos los niveles de la sociedad. Los musulmanes tenemos una larga historia de vivir en vecindarios y sociedades multirreligiosas. El Islam reconoce la pluralidad de religiones y les pide a los musulmanes que respeten a demás religiones. Generalmente, los musulmanes hemos respondido positivamente a este llamado.

Como esta guía explica, el Corán nos ordena a los musulmanes respetar a otras religiones y a sus seguidores. El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él); de aquí en adelante: (P y B)) siempre intentó la reconciliación con otras religiones. Él se afligió junto con los cristianos cuando los persas zoroastrianos vencieron a los cristianos bizantinos (30:16)². Cuando el Profeta (P y B) y otros musulmanes emigraron a Medina, firmó un pacto con las tribus judías para vivir juntos y en paz. Los musulmanes no solamente vivieron en paz y respetaron a los judíos y cristianos, sino que cuando entraron al subcontinente indio, se comportaron en la misma forma hacia los hindúes y los budistas.

En su libro *Islam* (Comunicaciones Argus: 1984), Isma'il R. al-Faruqi señala que el tratado del Profeta (P y B) con las tribus judías de Medina los reconocía como una *ummah* (una comunidad religiosa), un término usado en el Corán para los musulmanes. La misma designación fue extendida a los cristianos y, posterior-

mente en el subcontinente a los hindúes y a los budistas. Como resultado, el Islam garantizó la protección de los derechos básicos y la libertad religiosa de cada comunidad³.

Como nuestros predecesores, muchos musulmanes contemporáneos estamos ansiosos de promover el diálogo interreligioso. Pero para hacerlo efectivo, necesitamos entender los retos a los que se enfrentan al relacionarse con no musulmanes. Entre ellos está el manejo de terminologías contemporáneas y su correcta aplicación, crear instituciones y estructuras para facilitar tales relaciones, capacitar a musulmanes profesionales con la sabiduría necesaria para llegar a sus comunidades de fe, atendiendo las realidades políticas de violencia y persecución efectivamente, e identificar métodos constructivos y efectivos de aproximarse al Islam.

Algunos musulmanes interponen preocupaciones acerca del diálogo interreligioso, tales como el peligro de mezclar las enseñanzas islámicas con las enseñanzas de otras religiones. Ellos ven el diálogo Interreligioso como un esfuerzo por crear una sola religión, amalgamando todos los principios claves de las religiones, o creando una religión civil con un culto, rituales y oraciones comunes. Esta preocupación sólo puede aclararse con un entendimiento común de la grandeza y singularidad de cada religión, como es manifestado a través de la práctica libre y pura de su doctrina por parte de sus seguidores y el respeto por todas las demás religiones. El Corán enfatiza esta verdad al insistir en que la belleza del mundo yace en su pluralismo racial y religioso; de otra forma, Dios no lo hubiera creado así (10:994 ⁴ y 5:485 ⁵).

Otros participantes musulmanes confunden el diálogo interreligioso con la *da'wah* (convocatoria al Islam). El diálogo interreligioso no es una oportunidad para convertir a otros, porque usar tales programas de esta manera pone a los participantes a la defensiva y tiende a alejarlos completamente del diálogo. El diálogo interreligioso genuino descansa sobre el principio central de que no sea usado para la conversión ni el proselitismo religioso. Adicionalmente, algunos musulmanes consideran lo interreligioso como sinónimo de ecumenismo, y de esta forma un intento de las iglesias cristianas por convertir a otros. Lo que esta gente necesitar

entender es que en el léxico de hoy, interreligioso significa un diálogo entre diferentes religiones sin coerción manifiesta ni oculta.

Otra noción que dificulta la participación musulmana es la creencia de que tal diálogo no es más que un debate polémico entre teólogos de diferentes religiones, como el que empezó hace siglos entre teólogos cristianos y musulmanes y continuó en el periodo moderno, particularmente bajo el colonialismo. Sin embargo, las actitudes agresivas y polémicas no tienen nada que ver con el diálogo interreligioso.

Esta guía es una iniciativa educacional que busca clarificar estos y otros conceptos erróneos y ayudar a definir e introducir el diálogo interreligioso en su uso contemporáneo. En este contexto, el diálogo interreligioso promueve el entendimiento y construye puentes para la coexistencia pacífica. *La Guía Interreligiosa para musulmanes* provee:

- ◆ Una guía para preparar tanto a líderes como a participantes para una relación dialógica con los no musulmanes.
- ◆ Una clarificación del diálogo como una forma de comunicación diferente de las típicas polémicas intelectuales o teológicas usadas tanto entre musulmanes como entre musulmanes y no musulmanes.
- ◆ Una herramienta para educar y clarificar la terminología, para que los conceptos erróneos relacionados con los grupos interreligiosos puedan evitarse.
- ◆ Un método para recordar a los musulmanes el ‘*adab* (buen comportamiento) y la ética frente al desacuerdo, basándonos en el Corán y la Tradición Profética (Súnnah) para que podamos lograr la forma más efectiva de comunicación.

También existen asuntos regionales. Los musulmanes que vivimos en Occidente estamos divididos sobre el asunto de si participar o no en el diálogo interreligioso, incluso hasta el punto de que algunas mezquitas se rehúsan a conducir la *ash-shura* (consulta) con aquellas mezquitas involucradas en el diálogo interreligioso. De hecho, algunos imames consideran que el diálogo interreligioso

so es *bid'ah* (una innovación no islámica). Tanto si esta visión fuera correcta, como si el diálogo interreligioso fuera requerido por Dios en el Islam, es un asunto que los musulmanes debemos abordar. Es nuestra esperanza es que al explorar el diálogo interreligioso en un nivel intra-islámico primero, la comunidad musulmana, una vez que tenga claridad acerca de su propia fe y creencias, continuará desarrollando la confianza y las habilidades necesarias para participar efectivamente en dicho diálogo.

En muchas conferencias recientes, los expertos musulmanes han discutido sobre la necesidad de una guía comprensiva como esta⁶. Y sin embargo a pesar de esta clara necesidad, que también ha sido sentida por expertos y practicantes del diálogo interreligioso, todo lo que existe son varios artículos escritos por expertos musulmanes involucrados en esta tarea. En estos artículos, ellos presentan sus propias opiniones sobre lo que el Islam dice acerca de la tolerancia religiosa entre musulmanes y no musulmanes (ejemplo, Jamal Badawi, Muzzamil Siddiqui, Sayeed M. Syeed, Louay Safi, Ghulam Haider Aasi, y Mohammed Abu-Nimer). Aún siendo invaluable estos artículos, no se refieren al diálogo interreligioso para musulmanes de una manera completa y sistémica.

Claramente, tal aproximación comprensiva es necesaria hoy en día. Los ataques verbales en contra de los musulmanes y el Islam por parte de los medios occidentales han confundido a muchos norteamericanos y europeos acerca de la naturaleza pacífica del Islam. El rechazo occidental hacia los pobladores del oriente medio antecede al Islam. A través del tiempo, el Islam ha asumido el estereotipo del “otro enemigo”, un estereotipo que creció durante las Cruzadas y el Renacimiento. Durante el siglo diecinueve, éste fue reforzado a través de formas más sutiles de prejuicio, tales como la nueva disciplina académica conocida como Orientalismo. Siglos de ideas distorsionadas han causado que los occidentales sospechen y teman al Islam y a los musulmanes.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, el surgimiento de movimientos de liberación nacional y luchas anticoloniales en colonias musulmanas, especialmente en Palestina y otros países árabes, resultaron en una propaganda que forjó una imagen aún más temi-

ble. Pronto esta imagen fue atribuida a todos los musulmanes, ya fueran árabes o no. A pesar de que tales luchas estaban claramente dirigidas a ejercer la independencia y soberanía nacional, los occidentales las percibieron como actos de agresión dirigidos directamente a ellos. La revolución iraní es un ejemplo de esto.

Las películas de Hollywood proveen un índice muy útil de estereotipos anti-islámicos en Occidente. Muchas películas han usado tanto el Oriente Medio como al Islam para crear una atmósfera exótica y violenta. Desafortunadamente, fueron producidas en su mayoría con ignorancia y desdén por la verdadera naturaleza y los aspectos culturales y religiosos del Islam. En las películas de Hollywood, Jesús y Moisés (la paz sea con ellos) usan una razón iluminada para salvar las almas de la gente; en cambio Muhámmad (P y B) es presentado con una espada, promoviendo la conversión forzada o la muerte. Los escritores occidentales populares del siglo diecinueve presentaron al Islam como un producto del Diablo y del Anticristo.

Actualmente, algunos miembros del clero cristiano predicán que el Islam es una religión del Diablo y la oscuridad. El pensamiento fanático religioso en los Estados Unidos ha venido creciendo en fuerza. Como señala Laurie Goodstein, autora de *“Viendo al Islam como Fe ‘Maligna’, los Evangélicos Buscan Conversos”*: *“El lenguaje enconado por parte de los líderes religiosos tales como Franklin Graham, Jerry Falwell, Pat Robertson y Jerry Vines, el antiguo presidente de la Convención Bautista del Sur, se ha atraído el reproche por parte de grupos musulmanes y cristianos por igual”*.⁷

El 11 de Septiembre y sus consecuencias elevaron muchas preguntas acerca del mensaje de paz del Islam y fortaleció los estereotipos negativos preexistentes hacia el Islam y los musulmanes. Hoy, muchos musulmanes en Occidente viven en el temor. En el 2004, el Consejo sobre Relaciones Norteamericano-Islámicas (CAIS)⁸ procesó 1.522 reportes de incidentes de violaciones a los derechos de los musulmanes, comparados contra los 1.019 casos de 2003. Esto constituye un incremento del 49 por ciento en los casos reportados de acoso, violencia y tratamiento discriminatorio, y marca el número más alto de tales casos en ser reportados al CAIR

en sus once años de historia. Adicionalmente, el CAIR recibió 141 reportes de crímenes por odio racial y hechos potencialmente violentos contra musulmanes, un 52 por ciento de incremento comparado con los 93 reportes recibidos en 2003. Diez estados tienen casi el 79 por ciento de todos los incidentes reportados al CAIR en 2004: California (20.17%), Nueva York (10.11%), Arizona (9.26%), Virginia (7.16%), Texas (6.83%), Florida (6.77%), Ohio (5.32%), Maryland (5.26%), New Jersey (4.53%) e Illinois (2.96%).

Los medios continúan elaborando noticias sobre los llamados “grupos extremistas musulmanes”, ignorando a las comunidades islámicas positivas y pacíficas. Esta cobertura periodística selectiva incluye el uso de fotografías de mujeres vistiendo el *hiyab* (pañuelo-velo) en la cubierta de las principales revistas norteamericanas como símbolo de terrorismo (Newsweek, Diciembre de 2005), a pesar de que el mapa y las estadísticas del artículo incluían grupos terroristas con raíces étnicas o seculares que no estaban relacionados con el Islam⁹.

Incluso la vida diaria se ha visto afectada. Entrar o trabajar en zonas de seguridad se ha vuelto difícil¹⁰. ¿Cómo pueden los musulmanes sobreponerse a tal prejuicio? A nuestra manera de ver, la mejor alternativa es poner nuestras energías y recursos en el diálogo intrarreligioso e interreligioso y trabajar para superar estos conceptos erróneos¹¹.

Esta guía permite a los musulmanes llegar a los no musulmanes con el fin de quitar de en medio tales conceptos erróneos. Sirve de apoyo a la comunidad musulmana utilizando aproximaciones islámicas pacíficas al diálogo interreligioso y construyendo el espacio y la plataforma necesarios para un intercambio exitoso. Hacemos esto en la firme convicción de que tal intercambio, lejos de diluir nuestra fe, la fortalece.

El Capítulo 1 explora por qué esta guía es necesaria y responde a las objeciones que algunos musulmanes tienen acerca del diálogo interreligioso. Primero, éste se refiere a su objeción al ecumenismo, definiendo este término claramente y explicando su historia. Luego se refiere a la ansiedad acerca del diálogo interreligioso al

clarificar los datos históricos que llevaron al surgimiento del diálogo interreligioso moderno. El Capítulo 2 trata con los límites y el cambio de acción de este diálogo, así como con la atmósfera y las herramientas necesarias para su éxito.

Los Capítulos 3 y 4 tienen tres propósitos. Primero, tratan acerca de más preguntas presentadas por aquellos musulmanes que se oponen al trabajo interreligioso. Segundo, estos capítulos recuerdan a los musulmanes cómo el Islam dio origen al pluralismo, cómo los musulmanes prosperamos cuando practicamos el pluralismo, y cómo creamos una nueva civilización basada en la libre interacción entre musulmanes y no musulmanes. Estos capítulos detallan las circunstancias que causaron que la ciencia y la tecnología, así como las artes y la literatura, prosperaran, y cómo crearon una civilización marcada por la dignidad humana y la falta de preocupación por la raza o el color de las personas. El tercer propósito es el de remover el concepto erróneo de que el Islam es una religión exclusiva. Por lo tanto, el Capítulo 4 trata con algunos de los versículos coránicos que parecen indicar lo contrario.

El Capítulo 5 presenta algunos ejemplos de la sociedad pluralista que surgió durante la era de oro del mundo musulmán, una sociedad estimulada por el Islam en la que las personas de todas las creencias prosperaron. También explica cómo el diálogo interreligioso debe ser conducido y cómo educar al público acerca de la coexistencia pacífica en una sociedad religiosamente pluralista. Además de esto, trata con algunos programas modelo para asistir a nuestros socios en este tipo de diálogo, para diseñar juntas iniciativas de diálogo interreligioso exitosas. Hemos recolectado modelos de actividades interreligiosas de varias ciudades y las hemos juntado para el beneficio de todos. Esperamos que tal aproximación comprensiva haga de esta guía una herramienta verdaderamente útil tanto para musulmanes como para no musulmanes, para que todas las partes puedan juntarse a construir puentes de entendimiento que nos vincularán con el otro.

Capítulo 1

Diálogo intrarreligioso e interreligioso

DEFINIENDO EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

La palabra diálogo se deriva del griego *dia* (a través, por) y *logos* (conversación, palabra). El diccionario Webster's simplemente define diálogo como una conversación entre dos o más personas. En el Corán, la palabra más cercana para diálogo es *ihawir* (18:34, 18:37, 58:1), que denota una conversación entre dos individuos o grupos de personas. Por ejemplo: “*El creyente con quien conversaba le preguntó: ¿No crees en Quien ha creado a tu padre [Adán] del polvo, y luego a toda su descendencia de una gota de esperma y te ha dado a ti forma de hombre?*” (18:37). Pero generalmente en la tradición islámica, la conversación entre individuos, grupos, y religiones es vista como clave para un mejor vivir. El Profeta (P y B) no dudó en escuchar a otros, ya fueran idólatras, a la Gente del Libro (judíos y cristianos), o a sus correligionarios musulmanes. Después, analizaremos sus diálogos con su tío Abu Tálib, Utbah ibn Rabi’ah (un líder tribal Quraishí que buscó la reconciliación), y una delegación cristiana de Nayrán.

En este entendimiento interreligioso, el diálogo refleja esta noción islámica de una comunicación entre individuos y/o grupos. La meta del diálogo no es eliminar las diferencias de opinión y convicción, sino ganar un entendimiento y aceptación de aquellas diferencias. El diálogo no busca derrotar o silenciar a otros, sino aprender, entender e incrementar el conocimiento de los interlocutores. El Profeta (P y B) dijo: “*Las almas son como tropas reclutadas. Aquellas que llegan a conocer a las otras desarrollarán un mutuo entendimiento, y aquellas que son extrañas con las otras*

*están más propensas a disputar*¹. Este relato hace del diálogo interreligioso e interreligioso una necesidad para adquirir un mejor entendimiento y construir puentes entre diferentes comunidades. Muchos relatos encontrados en el “*Libro de la Reconciliación*” de al-Bujari señalan esto claramente.

Los propósitos del diálogo son luchar contra los condicionamientos negativos y el fanatismo, y abrir la puerta para escuchar, comunicar y respetar al otro². Como Jaco Cilliers, un practicante de diálogo interreligioso, resalta: “*Involucrarse con el diálogo interreligioso no significa en forma alguna socavar la propia fe o tradición religiosa. De hecho, el diálogo interreligioso es constructivo sólo cuando la gente se arraiga firmemente a sus propias tradiciones religiosas, y a través de este proceso gana voluntad para escuchar y respetar las creencias de otras religiones*”.³

El diálogo interreligioso significa aferrarse a la propia fe mientras simultáneamente se trata de entender la fe de otra persona. Esto demanda honestidad y respeto de los participantes para que ambas partes puedan presentar su religión sinceramente. La uniformidad y el acuerdo no son las metas; en lugar de esto, lo son la colaboración y combinar nuestra fortaleza para el beneficio de la humanidad.

Más allá del rechazo al lenguaje del odio, el diálogo interreligioso significa usar métodos respetuosos para incrementar el mutuo entendimiento entre la gente religiosa. Consideren lo siguiente: ¿Cómo sería el mundo si los creyentes de diferentes religiones se trataran los unos a los otros con desdén en lugar de con respeto y entendimiento? Ninguna comunidad puede prosperar y estar en paz si guarda odio o intolerancia hacia las otras comunidades. El Corán ordena respetar a las otras religiones y ser decente con sus seguidores: “*No está permitido forzar a nadie a creer. La guía ha sido diferenciada del desvío. Quien se aparte de Satanás y crea en Allah, se habrá aferrado al asidero más firme [el Islam], que nunca se romperá. Y Allah es Omnioyente, Omnisciente*” (2:256)⁴.

En su *Diálogo desde el Punto Vista Islámico* (ISESCO: 2000), Abbás al-Jirari explica el concepto islámico detrás del diálogo: “*El diálogo, según los principios islámicos, es la forma ideal para obtener*

la verdad. Sin embargo, cuando nosotros reflexionamos a la luz de su alcance sobre el estado presente de la vida y de la humanidad, estamos llevados a concluir que es necesario establecer el entendimiento, la fortaleza, la cooperación y estrechar las brechas entre la gente”⁵

Como se discutió anteriormente, el diálogo interreligioso no busca crear una nueva religión o abandonar los fundamentos islámicos, sino crear una atmósfera pacífica para la coexistencia. Los imames podrían ser profesores, guías en este camino de diálogo, tanto para el diálogo entre musulmanes como con las demás religiones. Nuestra participación en el diálogo interreligioso proveerá el marco de trabajo para que nosotros:

- ◆ Re-aprendamos el arte de escuchar al otro,
- ◆ Entendamos nuestras similitudes y diferencias a través de la discusión teológica y filosófica en un nivel intelectual,
- ◆ Valoremos la espiritualidad de los demás aprendiendo acerca de otras religiones a través de sus sagradas escrituras, historias y narrativas.
- ◆ Trabajar juntos en proyectos conjuntos, en múltiples niveles para llevar mayor justicia, ayuda humanitaria, y paz a la sociedad,
- ◆ Operar en una atmósfera pacífica para que los programas de caridad y servicios sociales puedan ofrecerse a todos, sin importar su religión.

BREVE HISTORIA DEL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO MODERNO EN OCCIDENTE

Es importante entender el contexto histórico y la emergencia del diálogo interreligioso moderno. Yendo más allá de la interacción espontánea o casual, este diálogo incluye ahora los tópicos ineludibles y formales con los que estamos familiarizados hoy en día. Hasta el final del siglo diecinueve, ni los cristianos ni los musulmanes habíamos desarrollado un marco de trabajo para el diálogo interreligioso. A pesar de que el Corán 29:46 menciona las discusiones teológicas interreligiosas y los debates dentro de la comunidad

islámica (*yadal*), ninguno de los dos expresan la verdadera definición de diálogo. Como mostraremos en el Capítulo 3, *al-yadal* de hecho se refiere al debate para persuadir al otro a aceptar la verdad propia a través de la conversación lógica y teológica. Adicionalmente, *al-yadal* busca dejar expuestas las interpretaciones equivocadas del otro (según su opinión). El diálogo interreligioso moderno evita tal objetivo por considerarlo invasivo y prepotente, y se enfoca en desarrollar un entendimiento genuino de la propia religión al compararla con otra.

El diálogo interreligioso, como movimiento contemporáneo, puede ser rastreado en la decisión de algunas iglesias por extender la cooperación y construir relaciones con los no cristianos. Esta iniciativa vino de la necesidad de los misioneros cristianos de adaptarse a las condiciones de trabajo más allá de los mares. Dado que los movimientos de independencia nacional del tercer mundo hicieron difícil para ellos llevar a cabo sus actividades tradicionales, buscaron mantenerse a sí mismos en relevancia reuniendo a los notables de la sociedad para trabajar con líderes de otras religiones y demostrar que el cristianismo no era foráneo. La primera conferencia misionera mundial, sostenida en Edimburgo en 1910, intentó determinar cómo los cristianos podían trabajar con los no cristianos sin violar su fe. Este evento fue seguido por dos conferencias misioneras internacionales posteriores, Jerusalén (1928) y Tambaram, India (1938). Luego de que esto sucediera, los cristianos permanecieron divididos sobre su aproximación hacia otras religiones.

El estado del trabajo misionero cristiano empeoró luego de la Segunda Guerra Mundial. En 1948, las iglesias interesadas en revertir esta situación de deterioro formaron el Consejo Mundial de Iglesias (WCC) en Amsterdam. Tanto el Consejo Misionero Internacional (IMC) y la WCC discutieron cómo los cristianos podrían trabajar con los no cristianos para beneficiar a la humanidad. La WCC sostuvo conferencias en Nueva Delhi (1961) y Kandy, Sri Lanka (1967), para adoptar una estrategia más efectiva⁶. Al mismo tiempo, el Papa Juan XXIII convocó el Concilio Vaticano Segundo (1962). Popularmente conocido como “*Vaticano II*”, el concilio

movió a la iglesia Católica Romana hacia adelante en términos de diálogo interreligioso⁷. Un documento clave, *Nostra Aetate*, definió su relación con religiones no cristianas. Este avance en el diálogo interreligioso pronto engendró mayores iniciativas a favor del ecumenismo (unidad entre cristianos) y relaciones interreligiosas. La Iglesia Católica Romana reconoció que el Espíritu Santo está activo en todas las iglesias cristianas, incluso en las protestantes y ortodoxas orientales. El *Vaticano II* presionó por la unidad cristiana sobre la base de que esto no impediría que cada denominación o iglesia preservara su propia tradición intacta. Así se involucró el cristianismo en el diálogo interreligioso moderno.

Un paso clave tomado por *Nostra Aetate* fue la expansión del concepto de revelación, de la acción de la Palabra, la Verdad y la Voluntad de Dios para toda la creación:

“Los Padres de la Iglesia correctamente vieron en las distintas religiones como si fueran reflejos de la única verdad, “semillas de la Palabra”⁸, atestiguando que, a pesar de que las rutas tomadas pueden ser diferentes, hay solamente una meta a la que apunta la más profunda aspiración del espíritu humano, como es expresada en la búsqueda de Dios, a través de su tendencia hacia Dios, para la completa dimensión de su humanidad, o en otras palabras para el significado total de la vida humana”⁹.

A pesar de que este concepto era conocido en las escrituras cristianas tempranas, esta declaración pública incrementó la esperanza para el diálogo con los judíos, con quienes ahora los cristianos recordaban que compartían un “patrimonio espiritual”. Más aún, alentó el diálogo con los musulmanes, a quienes la Iglesia Católica Romana “ve con estima”, puesto que los musulmanes adoran a Un Dios y honran a Abrahán, a María y a Jesús, y a todos los profetas (la paz sea con ellos). Una mención de aprecio fue hecha también sobre otras religiones del mundo como una forma de aproximarse al mismo ser Único a quienes los cristianos llaman “Dios”. El Hinduismo fue descrito como una religión “a través de la cual los hombre (y mujeres) contemplan el misterio divino”, y el Budismo como una religión “que reconoce la insuficiencia radical de este mundo cambiante”¹⁰. Este fue un

paso mayor hacia adelante para la Iglesia Católica Romana y el cristianismo en general.

Basada en esta visión más amplia de la revelación de Dios, *Nos- tra Aetate* urgió a los católicos a entrar en discusiones y colaboraciones con los no católicos con prudencia y claridad. Urgió a los cristianos a que mientras atestiguaban su propia fe y forma de vida, reconocieran, preservaran, y alentaran las verdades espirituales y morales comunes con los no cristianos dentro de su vida social y cultural. Alentados por estas generosas palabras, muchas iglesias católicas entraron en el diálogo interreligioso, especialmente con el Islam. También muchas iglesias buscaron crear un ambiente armonioso para sus misioneros, trabajando en el extranjero al ajustar sus tareas al cambiante ambiente y alentando una mejor comunicación, más respeto por otras religiones, y la construcción de la paz. En otras palabras, buscaron trabajar hacia intereses comunes sin dejar de adherirse a los principios de su propia religión.

Los musulmanes podríamos hacer lo mismo reaprendiendo el proceso dialógico incrustado en la historia islámica a lo largo de todo el camino transcurrido desde Adán. El diálogo no es extraño para el Islam, pues el Corán es un Libro de Diálogo entre Allah (Dios) y su creación, empezando con los ángeles luego de la creación de Adán y luego con los profetas (la paz sea con ellos):

“Y cuando tu Señor le dijo a los Ángeles: “Estableceré una generación tras otra de hombres en la Tierra”. Respondieron: ¿Pondrás en ella a quien la corrompa y derrame sangre sobre ella, mientras nosotros te alabamos y santificamos? Dijo: “En verdad, Yo sé lo que vosotros ignoráis” (2:30).

“Y enseñó a Adán los nombres de todas las cosas, luego se las expuso a los Ángeles y dijo: “Decidme sus nombres, si es que decís la verdad” (2:31).

“Dijo: ¡Oh Adán! Infórmales sus nombres. Y cuando les hubo informado sus nombres, Allah dijo: “¿Acaso no os he dicho que conozco lo oculto de los cielos y de la Tierra, y sé lo que manifestáis y lo que ocultáis?” (2:33).

“Allah no se avergüenza de poner como ejemplo a un mosquito o algo aún más insignificante. Los creyentes saben que ello es una verdad proveniente de su Señor, pero en cambio los incrédulos dicen: ¿Qué pretende Allah con este ejemplo? Así es como Él extravía a muchos hombres y guía a otros, pero no extravía sino a los rebeldes” (2:26).

A pesar de que muchas publicaciones por parte de expertos musulmanes se han referido al status de los “otros” en el Islam, las instituciones religiosas musulmanas serían sabias en recapturar esta forma dialógica de comunicación para que puedan analizar correctamente la creciente brecha actual entre los distintos grupos musulmanes y entre los musulmanes y otras creencias, a la luz de la legislación Islámica (*Shari'ah*). Muchas instituciones musulmanas (como al-Azhar, la Organización del Consejo Islámico [OIC], varios consejos de fatwas en Arabia Saudí, etc.) podrían liderar tales iniciativas y ampliar el camino para el diálogo interreligioso e intrarreligioso dentro de la comunidad musulmana. Este diálogo no puede ser dejado solamente para los expertos.

Esta necesidad de habilidad en el diálogo se ha vuelto más urgente desde el 9/11, pues los musulmanes en Occidente hemos enfrentado una prueba terrible. Muchos musulmanes, especialmente árabes, han sido arrestados, encarcelados, interrogados y humillados. En respuesta a eso, grupos cristianos y judíos ya activos e involucrados en el diálogo interreligioso acudieron en defensa de hermanos y hermanas musulmanas. Los musulmanes alrededor del mundo han expresado sus condolencias a Norteamérica con sentidas palabras, que recordaron el método del Profeta de enseñar a través de *'adab* y la compasión. Así mismo, muchos musulmanes se han aferrado profundamente a su fe. Como resultado del 9/11 muchos musulmanes han caído en cuenta de la necesidad de dialogar con individuos e instituciones occidentales, a fin de expresar y compartir el pesar resultante, al tiempo de sentirse seguros en su propia religión.

Antes del 9/11, pocos grupos musulmanes en los Estados Unidos eran participantes activos del diálogo interreligioso. La co-

munidad musulmana de Rochester, Nueva York, era una de esas pocas. Tomando fuerza de sus buenas relaciones con sus vecinos cristianos y judíos, protegieron exitosamente de la discriminación a los musulmanes del área¹¹. Al principio, algunos musulmanes en el área sospechaban. Sin embargo, poco después del 9/11, cada musulmán aplaudió el trabajo de los musulmanes de Rochester para construir puentes y proteger a la comunidad musulmana de la incompreensión. Alentados de esta forma, los imames del oeste de Nueva York se reunieron para discutir el significado del diálogo interreligioso. De hecho, muchos de ellos reconocieron que aquellos centros islámicos y mezquitas que habían sido miembros activos de este diálogo antes del 9/11, fueron recompensados luego con el apoyo de los no musulmanes¹².

Los imames reaccionaron de esta forma porque como expertos, son responsables de guiar a los musulmanes. Esta guía busca servir al Islam y a los musulmanes al resaltar el valor del diálogo interreligioso en Occidente, y basarlo correctamente en el Corán y la Sunnah. Por lo tanto, está enfocada en proveer recursos para una reeducación basada en el *'adab*, la ética ante el desacuerdo, y el arte de escuchar. Los líderes comunitarios que usen esta guía también pueden aconsejar a los musulmanes sobre los derechos y deberes que conlleva vivir en Occidente. Esta guía apoyará y contribuirá ciertamente a desarrollar una jurisprudencia islámica para musulmanes que viven como comunidades minoritarias en Occidente.

¿POR QUÉ ALGUNOS MUSULMANES OBJETAN EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO?

El diálogo interreligioso es una forma de comunicación entre la gente, una tarea que respeta las diferencias del otro. Permite una escucha verdadera en un marco de seguridad y provee posibilidades para el crecimiento de la autoconciencia de cada participante¹³. Sin embargo a pesar de que es un elemento clave de la fe y tradición islámica, algunos musulmanes en Occidente y en otras partes continúan oponiéndose a él.

Consideren el siguiente incidente. Una vez un musulmán en una mezquita fue oído gritando que el diálogo interreligioso era

kufr (incredulidad) y que aquellos musulmanes que participaran en él estaban actuando como *kafirs* (no creyentes). Su voz estaba llena de resentimiento y desaprobación. Todos pasaban a su lado callados, viendo que la atmósfera no era conducente a la conversación. Pero un día, el imam le preguntó por qué se oponía tan fuertemente a esta actividad. En la subsiguiente conversación, los siguientes conceptos erróneos fueron revelados:

- ◆ El diálogo interreligioso es parte del ecumenismo, y el ecumenismo es cristiano,
- ◆ El propósito subyacente es crear una única religión para todos,
- ◆ Decir: “Tu fe es mía y no hay diferencia” está prohibido, y
- ◆ El diálogo interreligioso está comprometido a crear actos de culto nuevos, mezclados, y diluidos comunes a todos, y esos participantes musulmanes ya estaban participando en estos servicios de culto.

Los detractores también usan ciertos versículos coránicos para sustentar sus argumentos. Sin embargo, ellos toman sus significados fuera de contexto. Careciendo de una educación islámica avanzada y apropiada tanto como de un entendimiento islámico comprensivo, algunos musulmanes pueden apoyar una interpretación absolutista del texto y del otro. En contraste, el Corán y los *Hadices* apoyan el diálogo entre los diferentes grupos, tanto dentro de la comunidad musulmana como entre comunidades musulmanas y las no musulmanas.

Los musulmanes que se oponen al diálogo interreligioso comúnmente citan el siguiente versículo:

“No estarán satisfechos de ti los judíos ni los cristianos mientras no sigas su religión. Di: La guía de Allah es la verdadera guía. Ciertamente, si siguieras sus deseos luego de haberte llegado el conocimiento, no tendrías protector ni auxiliador fuera de Allah” (2:120).

Mientras algunos musulmanes entienden que este versículo condena cualquier diálogo con los judíos o los cristianos, una

aproximación científica e histórica revela que de hecho se refiere a la controversia que estalló luego de que Allah le dijo al Profeta (P y B) que cambiara la dirección de la oración (*qiblah*) de Jerusalén a la *Ka'bah*. Los judíos estaban molestos con esta decisión. El Profeta (P y B) hizo lo mejor que pudo para explicar su posición sobre esta nueva orden y mantener buenas relaciones con ellos. Es dentro de este contexto que Allah le dijo a él que los judíos y los cristianos de su época no estarían satisfechos con él hasta que siguiera sus enseñanzas con respecto a la centralidad de Jerusalén. El versículo no le pedía romper su relación con los judíos y los cristianos, sino sólo le informaba a él que la satisfacción total era imposible¹⁴.

Noten que los argumentos absolutistas también pueden ser aplicados a los musulmanes. Este versículo puede ser interpretado como significando que los musulmanes no deben estar satisfechos con los judíos y los cristianos, u otros no musulmanes, hasta que todos ellos se conviertan al Islam. Tomen el caso de un cristiano en Nueva York que aprendió el Corán, habló bien del Islam, y lo presentó justamente. Uno podía oír a varios musulmanes declarando que estarían satisfechos de él sólo si se convertía. Pasado un tiempo, dejaron de hablarle.

Algunos musulmanes, por ejemplo, dicen que el siguiente versículo también condena el diálogo interreligioso:

“Él es Quien ha enviado a Su Mensajero con la Guía y la religión verdadera para que prevalezca sobre todas las religiones, aunque ello disguste a los idólatras” (61:9).

Analizando este versículo dentro de un contexto islámico más amplio, nos damos cuenta de que, primero, el Islam es el mensaje de la verdad y que los musulmanes tienen que hacer lo mejor que puedan para difundirlo. Segundo, que ciertas personas siempre se resisten a la verdad cuando es traída a su comunidad. Y tercero, los musulmanes debemos estar listos para enfrentar las consecuencias subsiguientes y encontrar formas positivas de tratar con ellas. Como sabemos, la verdad no puede ser difundida por medio de la hostilidad, sólo con un comportamiento apropiado y paciencia. Uno tiene que hacer lo mejor posible para crear un entorno pací-

fico de confianza. El Profeta (P y B) nos proveyó con tal modelo cuando firmó el Tratado de Hudaibiyah con sus oponentes de La Meca, los mismos que lo había expulsado de su ciudad natal. Él podía ver que su tratado llevaría a la paz y que al firmarlo, los musulmanes serían capaces de moverse libremente en una atmósfera pacífica y difundir el Islam. Este versículo exige que los musulmanes construyan buenas relaciones con otros.

Otros versículos susceptibles de una interpretación errónea son:

“Sois la mejor nación que haya surgido de la humanidad: Ordenáis el bien, prohibís el mal y creéis en Allah. Si la Gente del Libro creyera, sería mejor para ellos; algunos son creyentes pero la mayoría son desviados” (3:110).

“Ciertamente para Allah la religión es el Islam [el sometimiento a Él]. Los judíos y los cristianos discreparon por soberbia, a pesar de haberles llegado la revelación. Quien no crea en los signos de Allah, sepa que Allah es rápido en ajustar cuentas” (3:19).

El Corán hace un llamado a los musulmanes, a cada uno de ellos y a la comunidad en su conjunto, a convertirse en la mejor comunidad a través de aplicar y practicar el Islam, y de juntar esfuerzos organizados y directos para difundir el Islam. Para los musulmanes, el Islam es la religión verdadera de Allah; cualquier duda sobre este hecho es un signo de una fe (*Imán*) débil. De acuerdo con esto, muchos musulmanes usan este versículo para reclamar que el diálogo interreligioso socava la posibilidad de convertirse en la “mejor *ummah*”. Sin embargo fallan en recordar que el mismo Profeta (P y B) se involucró con no musulmanes al llevarlos al diálogo y, en algunos casos, al Islam.

Consideren los siguientes versículos:

“Os ha sido revelado en el Libro que cuando escuchéis que se rechazan los preceptos de Allah o se burlan de ellos, no os quedéis reunidos con quienes lo hagan hasta que no cambien de conversación; porque sino seréis igual a ellos. Allah congregará a todos los hipócritas e incrédulos en el Infierno” (4:140).

Esta admonición es repetida en el Corán 6:68. En lugar de mantener tal compañía o atender tales reuniones, los musulmanes debemos pasarlas de lado. Pero el diálogo interreligioso no es en absoluto esta clase de reunión, porque para aquellos involucrados en esta actividad particular es imprescindible respetar a cada persona y su religión. Es en contra del espíritu del diálogo interreligioso mirar con malos ojos o hacer juicios negativos sobre otras religiones o sus seguidores.

“Quien siga una religión diferente al Islam [el sometimiento a Allah] no se le aceptará, y en la otra vida se contará entre los perdedores” (3:85)

Sólo el Islam es aceptable para Allah. Pero este y el otro versículo de arriba no prohíben a los musulmanes construir buenas relaciones con los demás. De hecho, Allah les ordena construir buenas relaciones, como será explicado luego. El siguiente Hadiz es citado con frecuencia: *“En el Día del Juicio, todos estarán con aquellos a quienes amaron”*¹⁵.

Una vez hubo un diálogo judío-musulmán. Al día siguiente de este evento, un musulmán que se oponía empezó a citar este Hadiz y decía: *“Aquellos que favorecen el diálogo con los judíos estarán con ellos en el Día del Juicio, porque dialogar con ellos es amarlos”*. Sin embargo el diálogo interreligioso no significa “amar” al otro en el sentido de volverse uno con esa persona; significa respetar los puntos de vista de los demás y así allanar el camino hacia una sociedad pacífica. Pero muchos adversarios toman este Hadiz y otros fuera de contexto, y los usan para asustar a los musulmanes acusándolos de haber cometido un pecado. El proceso dialógico como tal nos obliga a los musulmanes a examinar y reconfirmar nuestra propia identidad religiosa, a fortalecer nuestra propia fe mientras aprendemos a respetar la del otro con paciencia, tolerancia, y un buen comportamiento. De hecho, este Hadiz particular no se refiere en absoluto al diálogo o a la construcción de puentes de comunicación; en realidad hace un llamado a los musulmanes para amar a Dios y a Su Mensajero, a sostenernos firmemente detrás de las causas islámicas, y a mantener nuestra fe en su forma auténtica, sin mezclarla con creencias y prácticas no islámicas.

Basándose sobre tales conceptos erróneos, estos musulmanes reclaman que tal interacción está diseñada para expandir la influencia política, militar, económica, social y cultural de Occidente; Occidentalizar a los musulmanes y a los países musulmanes; hacer que los musulmanes perdamos independencia política, económica y cultural; erradicar al Islam y la forma de vida islámica; y convertir a toda la humanidad al cristianismo. Nosotros reconocemos estos temores; sin embargo, las sociedades postcoloniales han desarrollado progresivamente la capacidad de atender tales preocupaciones y asuntos abiertamente, con igualdad y respeto. El temor al diálogo interreligioso de hecho revela una falta de fe, confianza y resistencia espiritual. Estas deficiencias llevan a la pérdida de oportunidades de dar a conocer el Islam a los no musulmanes.

Pero aún más positivamente, la interacción con Occidente y sus sociedades pluralistas a través del diálogo puede expandir el conocimiento de los no musulmanes y el entendimiento del Islam. El temor puede ser reemplazado por la confianza en los musulmanes y usado para crear un entendimiento positivo del Islam a través del trabajo en conjunto y la cooperación en proyectos comunes. Los musulmanes involucrados en tal interacción tienen una oportunidad de oro para representar el Islam como la religión verdadera y pacífica presentada en el Corán. Mucha gente que no ha conocido musulmanes ni ha tenido ningún contacto personal con el Islam daría la bienvenida a tal oportunidad. Al hacer esto posible de una manera sincera, en lugar de permanecer detrás de puertas cerradas con miedo, los musulmanes haríamos sentir a nuestros interlocutores y semejantes más confortables a través del diálogo interreligioso, y podemos incluso provocar que otros busquen una interacción similar.

La experiencia interreligiosa de Rochester claramente demuestra que la participación musulmana puede traer muchas bendiciones para todos los involucrados. Esta interacción ha traído respeto para la comunidad musulmana y mejorado su imagen. Como resultado, los musulmanes de la ciudad ocupan una posición más sana en la sociedad de la que tendrían si se hubieran mantenido temerosos al mundo exterior. Ellos son respetados en su lugar de

trabajo y moralmente confiables para el resto de la sociedad. La participación musulmana en el diálogo interreligioso de la ciudad se ha anotado muchos puntos positivos en las vidas públicas y privadas de los habitantes de la ciudad. Incluso aquellos musulmanes que viven en Rochester que se oponen al diálogo interreligioso han admitido esta tendencia positiva.

Las preocupaciones de los opositores serán analizadas con más detalle luego, como lo serán los versículos coránicos y las hadices citados arriba. Es desafortunado que los musulmanes este-mos tan divididos sobre este asunto. Tales divisiones han causado que algunos musulmanes eviten las mezquitas que participan en diálogos interreligiosos. Sin embargo, en lugar de dejarse llevar por temores basados en la ignorancia, deberían apoyarse confia-damente en su fe islámica. Edificar tal confianza, es precisamen-te sobre lo que esta guía trata en su totalidad. Sin embargo, la confianza debe nacer de un acertado conocimiento teológico e histórico. No solamente las bases teológicas para el diálogo en el Islam deben ser entendidas, sino que la naturaleza e importancia de los intercambios interreligiosos tanto en la historia islámica como occidental deben ser contextualizadas.

Tomemos la historia occidental primero. ¿Cómo y por qué em-pezó el ecumenismo (diálogo inter-cristiano) en Europa? ¿Cómo y por qué se ha desarrollado en los años recientes? Los musulmanes debemos observar estos desarrollos y aprender qué relación tienen con el diálogo intra-islámico. A través de este estudio, podemos comunicarnos e interactuar con los no musulmanes.

DEFINIENDO EL ECUMENISMO Y ANALIZANDO SU SIGNIFICADO HISTÓRICO

Los musulmanes que se oponen al diálogo interreligioso fre-cuentemente dicen que el ecumenismo está prohibido. Pero, ¿qué es el ecumenismo? Ecumenismo originalmente proviene de la pa-labra griega *oikos* (casa, familia)¹⁶. Implica el concepto de unidad, de juntarse como en una familia. El ecumenismo también puede ser usado como en su forma original, refiriéndose a un fenómeno

religioso que conecta las divisiones internas dentro de cualquier grupo religioso, étnico o de otro tipo; no necesariamente pertenece sólo a contextos cristianos. Como veremos, el término secular original fue luego aplicado al movimiento cristiano con el propósito de unir a las distintas denominaciones protestantes.

Un grupo de musulmanes en Rochester discutió el ecumenismo y leyeron sobre él en su contexto cristiano, como fue presentado en *Experimentando las Religiones del Mundo*, de Michael Molloy (McGraw-Hill: 2006, 4ª ed.). Pero sin leer el capítulo completo, aquellos que se oponen al ecumenismo dijeron: “*Vean. Les dijimos que el ecumenismo es cristiano*”. Otras personas interpellaron: “*Hagamos la lectura completa y luego empecemos a discutir el ecumenismo con una mente abierta*”. El siguiente párrafo resume la discusión de Molloy sobre el ecumenismo:

“Luego de la Reforma y el Renacimiento¹⁷ el mundo cristiano se vio dividido amargamente. Las diversas denominaciones se refirieron la una a la otra como infieles. El Vaticano rechazó a las iglesias protestantes como “rebeldes” y por lo tanto como infieles. Las iglesias protestantes lanzaron la misma acusación a los católicos. Adicionalmente, las distintas denominaciones protestantes eran igualmente hostiles entre ellas. Las relaciones entre cristianos estaban en su punto más bajo en la historia. Luego, a través del tiempo, las denominaciones protestantes de la corriente principal decidieron dialogar entre ellas para encontrar un terreno común, con el fin de aliviar la tensión y construir relaciones entre ellas mismas. Este movimiento llegó a ser conocido como *Movimiento Ecuménico (unidad familiar) Cristiano*.

Este movimiento, que ve a todas las corrientes como parte de una “familia”, alienta el diálogo para el entendimiento y la construcción de relaciones. La mejor conocida es la Organización Ecuménica Cristiana, la WCC, que surgió de la Iglesia de Inglaterra. A pesar de que las iglesias Ortodoxa de Oriente y la Católica Romana no eran socias en la organización al principio, el ecumenismo, uniéndolos como parte de una comunidad familiar durante tiempos difíciles: los ayudó a entenderse, respetarse, y construir relaciones con cada uno de ellos. Reconociendo los beneficios de este diálogo, hoy casi

todas las iglesias de la corriente principal, incluyendo a la Ortodoxa y a la Católica Romana, participan en el WCC en algún grado.

Luego de leer del libro de Molloy, aquellos musulmanes que favorecían el diálogo interreligioso empezaron su discusión diciendo: *“Vean a nuestro mundo musulmán; que tan amargamente está dividido por los cismas religiosos. Las relaciones entre las diferentes escuelas de pensamiento musulmán, y especialmente entre los Sunnites y Shi’ahs están en una etapa muy pobre. ¿No podemos aprender algo del ecumenismo cristiano para el beneficio de la ummah islámica? ¿Por qué no podemos reempezar el diálogo intra-musulmán para reconstruir el respeto y restaurar la unidad musulmana? El Corán y la Sunnah enseñan a los musulmanes cómo vivir juntos con tolerancia respetuosa, como hermanos y hermanas, pero vean que tan amargamente estamos divididos hoy”*.

En otras palabras, los musulmanes que favorecían el diálogo intrarreligioso e interreligioso entendieron que el ecumenismo realmente tiene un significado más amplio más allá de su sentido estrictamente cristiano, uno que puede beneficiar a los musulmanes y a otros grandes grupos que experimentan divisiones dolorosas. Este entendimiento vino dolorosamente y mucho más lentamente para sus opositores iniciales. Es importante recordar que muchos opositores son, de hecho, musulmanes sinceros. Su resistencia no viene de una falta de inteligencia, sino del dañino efecto que el temor puede tener en cualquiera.

Por ejemplo, mientras discutían la gran necesidad del diálogo intrarreligioso musulmán, algunos opositores de hecho lloraron e incluso los corazones más duros fueron suavizados. Sin embargo los malentendidos persistieron. Con lágrimas en sus ojos, un opositor dijo: *“Pero nosotros nos oponemos a que los musulmanes participen en el diálogo ecuménico”*. Le contestaron: *“Pero nosotros como musulmanes no estamos participando en el diálogo ecuménico con los cristianos dentro del entendimiento cristiano del término. Estamos participando con los cristianos y otros en un diálogo interreligioso”*. Todavía confundido, él preguntó: *“¿Pero eso no es la misma cosa?”* Se le dijo que no, si uno mantenía en mente que el ecumenismo usualmente trataba con el diálogo intra-cristiano

mientras interreligioso es comúnmente usado para un diálogo entre religiones. La discusión se detuvo en ese punto, cuando todos acordaron reunirse de nuevo para discutir el asunto del diálogo interreligioso. Debe notarse que el término “inter-fe” es frecuentemente usado hoy en lugar del correcto “Interreligioso”, añadiendo otro malentendido a la confusión ya existente.¹⁸

¿ESTÁ EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO CREANDO UNA NUEVA RELIGIÓN?

Algunos musulmanes tienen otros temores, uno de ellos es que los participantes no musulmanes son en realidad misioneros, que están buscando información para mejorar sus esfuerzos de evangelización y la oportunidad para convertir musulmanes al cristianismo. Mientras que esto puede ser cierto en algunos misioneros, el disparo les puede salir por la culata. Por ejemplo, un misionero que había ganado un conocimiento profundo del Islam antes de aventurarse a convertir musulmanes, pronto encontró que él mismo era el que se había convertido, ¡al Islam!

Otro temor es que una nueva y diluida religión “abrahámica” emergerá de estos esfuerzos, algo parecido a *Dini-Ilahi* de Akbar (Divina Fe). Akbar (1542-1605), el tercer emperador Mogol de la India¹⁹, buscó la unidad entre varias religiones creando una nueva religión (*Dini-ilahi*) a través de combinar el Islam, el Brahmanismo, el Cristianismo y el Zoroastrismo. A pesar de que tenía fuertes relaciones con expertos de todas estas creencias, esta nueva religión falló en establecerse entre la gente. Algunos musulmanes, especialmente aquellos del sur de Asia, sinceramente se oponen al diálogo interreligioso por este incidente. Ellos apoyan la construcción de relaciones de respeto con los no musulmanes, pero no el involucramiento personal en ningún diálogo interreligioso.

Cuando los musulmanes se juntan para hablar del diálogo interreligioso, usualmente se encuentran encerrados en una controversia. En una reunión comunitaria islámica sostenida en Nueva York para evaluar los programas de los musulmanes entre las distintas comunidades, un hombre reclamó que el programa interreligioso les daba a los cristianos una oportunidad de aprender acerca del Islam y usar ese conocimiento para convertir a los

musulmanes. Algunos dijeron que tales programas sólo deberían sostenerse en las iglesias. Sin embargo muchos otros dijeron que era importante tener tales reuniones en un encuentro islámico con el fin de educar a los no musulmanes acerca del Islam o al menos para remover sus malentendidos.

La controversia tomó una forma específica cuando una escuela misionera cristiana en Nueva York envió a sus estudiantes a visitar la clase islámica sostenida en la mezquita. Algunos muy locuaces opositores argumentaron que estos estudiantes venían a mejorar sus habilidades misioneras. Sin embargo otros creyeron que venían a recibir información acertada sobre el Islam. Nadie nunca sabe, dijeron ellos, el corazón de quién cambiaría.

La división de las opiniones se descompone como sigue: Los que apoyan el diálogo interreligioso dicen que el Corán lo ordena; los opositores lo llaman un acto de incredulidad (*kufur*). La oposición puede ser intimidante. Cierta vez cuando se anunció un programa interreligioso en una mezquita de Chicago, algunos hombres gritaron: “¡*Kufur, kufur!*”. Reacciones como estas mantienen a muchos imames en silencio y temerosos de participar en estos diálogos. Tales instancias crearon un desbalance en las reuniones dialógicas. Con los imames ausentes, los musulmanes sin instrucción religiosa son dejados a solas para que dialoguen con rabinos, ministros y sacerdotes altamente educados y preparados. Sin la participación de los imames, el diálogo resultante no puede inspirar confianza a ambas partes. En realidad, los otros líderes religiosos le dan la bienvenida a la participación de los imames. De hecho, en aquellas ciudades donde los imames son parte del diálogo, el trabajo interreligioso es más efectivo y considerado.

Una razón final usada para oponerse al diálogo interreligioso, es que supuestamente alienta la distorsión o mezcla de prácticas de culto. Sin embargo, este temor puede ser fácilmente abordado declarando claramente en el principio de que los participantes deben observar, no participar, en los actos de culto de otras comunidades religiosas. Así como todos son bienvenidos a observar a los musulmanes cuando hacemos nuestras oraciones, los musulmanes debemos ser bienvenidos a observar (pero no participar) en los

servicios de oración cristianas y judías. Cuando los musulmanes elevaron esta preocupación en Rochester, sus socios en el diálogo rápidamente acordaron en el principio de oraciones separadas. Como resultado, los imames fueron capaces de participar con una clara conciencia, asegurando así que las diversas actividades de construcción de paz del diálogo fueran más productivas y beneficiosas para los intereses musulmanes.

El punto clave aquí es que el diálogo interreligioso no apunta a unificar a las religiones. Los participantes musulmanes necesitamos estar conscientes de esto. Cuando los idólatras de La Meca le pidieron al Profeta (P y B) que los dejara adorar a sus deidades por un año, y luego adorar a Allah el año siguiente, Allah reveló: *“Vosotros tenéis vuestra religión y yo la mía”* (109:6). El Corán apoya la libertad de religión y de culto.

Por todo lo antedicho, es obvio que los imames no deben dudar en participar en el diálogo interreligioso. Por el contrario, su participación ayudará a sus comunidades a superar sus temores y pensar acerca de las subsiguientes ventajas. El diálogo interreligioso versa acerca de la libertad y respeto por cada religión, así como intenta construir puentes para aliviar la tensión y el odio entre seguidores de diferentes religiones. Las religiones deben traer paz, no odio, a la humanidad. Las religiones pueden vivir juntas en paz sólo a través de esfuerzos organizados hacia el mutuo entendimiento y la construcción de buenas relaciones.

RETOS: LA APARICIÓN DEL FANATISMO EVANGÉLICO

Antes de reunirse con varios grupos cristianos en encuentros interreligiosos, algunos participantes expresaron su preocupación de que todos los cristianos están involucrados en una evangelización agresiva y no tienen respeto por el Islam como religión. La siguiente sección tratará de aclarar este concepto erróneo, al proveer más detalles acerca de esos grupos cristianos que han expresado puntos de vista antagónicos, así como esos grupos cristianos y denominaciones que se oponen fuertemente a tales estrategias.

El evangelismo es un movimiento complejo dentro del Protestantismo. Algunos elementos dentro de él son de hecho muy

progresistas. Sin embargo, el ala agresiva e intolerante de los evangélicos ha experimentado un brote de crecimiento desde los años '70. Desde el inicio de la guerra en Irak, se ha vuelto aún más fuerte y ha estado influenciando a otras sectas cristianas²⁰. El fanatismo evangélico, como puede verse en Indonesia, África y ahora en Estados Unidos, ha estado fomentando el conflicto y la rivalidad entre otras denominaciones cristianas, así como con otras religiones. Sus tácticas son solapadas. Misioneros encubiertos, estratégicamente ubicados, apuntan a otras denominaciones cristianas así como a comunidades musulmanas. Ridiculizar a las otras religiones es su estrategia común. Las palabras de odio y los viejos argumentos que fueron usados alguna vez contra otras iglesias cristianas, hoy son usadas contra otras religiones, especialmente el Islam. Este comportamiento es manifestado por muchas iglesias evangélicas ultra conservadoras, que no aceptan incluso a otras denominaciones cristianas que son más tolerantes de lo que ellas son. No es una sorpresa que estas iglesias intenten envilecer la imagen que Occidente tiene del Islam.

Un ejemplo reciente de tal intolerancia es el cartel, visible desde la autopista, que está puesto en frente de una Iglesia Bautista de Carolina del Norte: *“El Corán debe ser arrojado por el inodoro”*. De acuerdo con Josh Humphries al The Daily Courier de Rutherford, Carolina del Norte, en mayo 24 de 2005: [El pastor no sólo se rehusó a disculparse, sino que hizo declaraciones insistiendo en lo apropiado de este cartel] *“Yo creo que es una declaración apoyando la palabra de Dios, y que ella (la Biblia) está por encima de todo, y que cualquier otro libro religioso que no enseña a Cristo como señor y salvador, como lo hacen los 66 libros de la Biblia, está mal”*, dijo el reverendo Lovelace Creighton.

“Yo sabía que cuando decidiéramos poner ese aviso habría gente que no estarían de acuerdo con él, y que habría otros que lo harían, y por lo tanto nosotros sólo tenemos que levantarnos por lo que es correcto...”

Nuestro credo, como iglesia cristiana, igual que una protestante o una bautista (y por supuesto nosotros no tenemos un credo sino la Biblia), pero tenemos la fe y el mensaje Bautista

que dice que debemos aferrarnos a los 66 libros de la Sagrada Biblia y que cualquier otro libro fuera de eso que reclame conocer los métodos de Dios o reclame ser la palabra de Dios, es automáticamente rechazado y está tratando de sacar a la gente del camino de la verdadera corrección, dentro de nuestro punto de vista, en como nosotros vemos la palabra de Dios”, dijo Lovelace.

Cuando a Lovelace se le preguntó si había considerado antes de poner el aviso que podrían haber consecuencias negativas o que algunas personas podrían enfurecerse, él dijo que estaba al tanto de la probabilidad de enfurecer a algunas personas. *“Bueno, yo pensé acerca de eso y pensé que podría haber personas ofendidas por él, pero en la forma en que yo lo veo, Jesús le dijo a sus seguidores si el mundo te odia, no te sientas mal porque primero me odiaron a mí”,* dijo Lovelace. *“Si nos movilizamos por lo que está bien y por la palabra de Dios y por el cristianismo, entonces el mundo va a condenarnos y por eso tan pronto yo recibí una queja me dije, ‘Bueno, alguien está molesto, alguien está ofendido, entonces debemos estar haciendo lo correcto’”.*

Un signo del creciente poder del evangelismo fanático es su uso extensivo de la Internet desde el 9/11. Los pasados cuatro años han sido testigos de una “guerra de la Internet”, involucrando tanto a evangelistas seculares como a fanáticos más o menos religiosos, contra musulmanes en foros organizados e informales (por ejemplo, las salas de chat de musulmanes en Yahoo). Por ejemplo, un “autoproclamado” evangélico se presenta a sí mismo como alguien muy bien educado en el Islam, conocedor de la lengua urdu y el árabe. Maneja una cadena de radio cristiana en el Sureste de Asia y continuamente acosa y denigra al Islam y al Profeta (P y B) mientras fuerza argumentos evangélicos, volviéndolos ofensivos. De la misma manera, algunas organizaciones musulmanas y judías se involucran en entredichos que rebosan intolerancia mutua. Sin embargo, en muchas otras plataformas de Internet, el diálogo tiene lugar y hay evidencia de una comunicación transformadora y respetuosa.

En general, el movimiento fanático evangélico disfruta actualmente de amplia visibilidad en los Estados Unidos y otros países

a través de medios impresos y electrónicos, una circunstancia que resalta su agenda de convertir tanto a cristianos como no cristianos a sus creencias particulares. Sus miembros han invertido enormes recursos en los medios y en entrenar y alentar a voceros carismáticos para apoyar su agenda. Sin embargo, no todos los evangélicos son tan intolerantes. De hecho, muchos de ellos están profunda y sinceramente involucrados en el diálogo interreligioso. Sin embargo, tanto ellos como los demás miembros de las principales religiones abrahámicas deberemos ser más audaces y más locuaces para concientizar a la gente de las consecuencias peligrosas de cualquier clase de fanatismo religioso. Esta responsabilidad no puede ser eludida, pues el Antiguo y el Nuevo Testamento así como el Corán, revelan que Dios le encomendó a Abrahán trabajar por la paz con devoción y sinceridad. Tal trabajo es un deber de todos.

Un accionar más audaz para lograr la paz, liberará a los musulmanes de esta atormentada situación. Debido a las guerras en Irak y Afganistán, las constantes amenazas contra Irán, y los recientes ataques en Londres y Madrid, muchos musulmanes en Occidente están viviendo atemorizados. Saben que las agencias del gobierno y los grupos cristianos ultraconservadores son hostiles a ellos. Fortaleciendo el trabajo interreligioso e involucrándose en procesos políticos locales, los musulmanes lograremos efectivamente evitar esos temores, luchar contra el prejuicio y la islamofobia, y vivir en paz dentro de sus sociedades.

La historia de los judíos en Occidente luego de la Segunda Guerra Mundial, nos provee un modelo para revertir tal situación. Estos judíos, habiendo soportado muchas de las pruebas que los musulmanes estamos actualmente experimentando, se involucraron activamente en el diálogo ecuménico inclusive antes de que el diálogo interreligioso se pusiera de moda. Los rabinos estuvieron activamente involucrados en relaciones interreligiosas, y la comunidad judía donó dinero para alentar ese diálogo. Hoy, diversos particulares y fundaciones judías proveen subvenciones a muchas actividades de diálogo interreligioso, y un rabino o un miembro prominente de la comunidad judía siempre está presente en cualquier reunión interreligiosa. En la mayoría de las reuniones, un

participante judío se hará voluntario para tomar las minutas y hacer el trabajo secretarial. Los judíos participan en el proceso político y tienen representantes en la Cámara de Representantes y el Senado. Trabajan arduamente para estar en red con diversos grupos y para traer cambios positivos que protegen sus intereses²¹. En resumen, ellos han adoptado el diálogo interreligioso y se integran exitosamente en la sociedad, mientras ganan respeto sin comprometer sus creencias religiosas.

APOYO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

El apoyo para el diálogo interreligioso está creciendo alrededor del mundo. En enero de 2002, se llevó a cabo la Conferencia Interreligiosa de Alejandría y desarrolló la Primera Declaración de Alejandría. Este hito resultó de una consulta conjunta de al menos dieciocho expertos y líderes religiosos judíos, cristianos y musulmanes de los lugares Sagrados. La conferencia tuvo lugar en Alejandría, Egipto, y fue su coanfitrión el gran imám de la Universidad al-Azhar. (Se provee el texto completo de la declaración en el apéndice 1).

Un crecimiento similar de apoyo se ha visto en instituciones de más alto aprendizaje. Varias universidades norteamericanas y extranjeras han expandido su currículum para incluir estudios islámicos en relación a otras religiones y estudios interreligiosos. La Escuela de Servicio Internacional de la Universidad Norteamericana, el Centro para el Entendimiento Cristiano-Musulmán de la Universidad de Georgetown, y el Instituto Kroc de la Universidad de Nôtre Dame, para nombrar unos pocos, son líderes en aproximaciones al mundo islámico para la construcción de paz, la justicia, y el diálogo dentro del contexto interreligioso. Otros líderes son el Centro McDonald para el Estudio del Islam y Relaciones Cristiano-Musulmanes del Seminario Hartford, y más recientemente, el Nazareth College de Rochester, el cual recientemente estableció un Centro para Estudios y Diálogo Interreligioso (CISD).

Las metas declaradas del centro son desarrollar habilidades que clarificarán y mejorarán las comunicaciones individuales y de la comunidad en materias de religión, fe y espiritualidad; entender las creencias individuales y comunitarias; establecer una metodo-

logía adecuada para lograr tales metas; y desarrollar la capacidad para vivir en este mundo pluralista. El CISD busca desarrollar herramientas de investigación, conocimiento y habilidades para beneficiar a todos; imagina un entorno conducente a entender a las diferentes religiones; y busca comunicar las habilidades necesarias para que la gente viva en paz y justicia.

La comunidad musulmana en Occidente, relativamente nueva pero en permanente crecimiento, debe estar lista para enfrentar retos y pruebas específicos para asegurarse un lugar seguro para sí misma. Cuatro prácticas son esenciales para la supervivencia de esta minoría religiosa en Occidente: mantenerse unida mientras construye buenas relaciones con otras religiones, tratar de manera activa ante los nuevos desafíos, participar en procesos políticos, y promover programas educativos sólidos en estudios islámicos dentro del contexto de una sociedad pluralista (tanto dentro de la sociedad civil como en instituciones de educación superior).

PUNTOS CLAVES DEL CAPÍTULO

- ◊ El diálogo interreligioso significa construir puentes entre diferentes grupos religiosos para promover el respeto, la tolerancia y la convivencia pacífica.
- ◊ El diálogo interreligioso no es ecumenismo; en lugar de esto, es un diálogo entre diferentes religiones.
- ◊ El ecumenismo sirve de ejemplo a los musulmanes para fortalecer el diálogo intra-islámico, con el fin de tratar con las diferencias entre musulmanes respetuosamente.
- ◊ El diálogo interreligioso no está diseñado para crear una nueva religión, sino para crear una atmósfera de respeto para cada religión.
- ◊ Involucrarse con el diálogo interreligioso es esencial para prevenir la expansión del fanatismo religioso.
- ◊ El diálogo interreligioso protege los derechos de las minorías religiosas.
- ◊ La participación de los imames es esencial para una adecuada guía, educación, y la prevención de conceptos erróneos.

PREGUNTAS PARA DISCUTIR

1. ¿Está usted al tanto de algún diálogo entre musulmanes? Si es así, indique donde está ocurriendo el diálogo y explique su impacto en las relaciones entre los diferentes grupos musulmanes involucrados.
2. ¿Conoce usted algún versículo coránico o *hadiz*, aparte de aquellos discutidos anteriormente, usados por aquellos que se oponen al diálogo interreligioso? Si es así, explique cómo este ha sido malinterpretado.
3. Los esfuerzos de Akbar para establecer una religión civil unificada son bien conocidos en el Sur de Asia. ¿Conoce algún otro líder musulmán o un pensador que haya intentado esta tarea?
4. ¿Se uniría usted a un grupo de diálogo interreligioso si se le pidiera hacerlo? ¿Por qué lo haría, o por qué no?

Capítulo 2

Guía de lineamientos para el Diálogo Intrarreligioso e Interreligioso

Las diferencias entre gente de diferentes religiones, o incluso entre los integrantes de una misma religión, son naturales. Y sin embargo esas diferencias son a menudo negadas. Por ejemplo, a un imam en Nueva York se le pidió crear un consejo de imames en su ciudad para atender las diferencias entre musulmanes que impactan en sus comunidades. Él se rehusó a hacerlo alegando que “eso no es necesario”. Como resultado, las diferencias continuaron dividiendo a la comunidad musulmana. Incluso cuando las diferencias entre los musulmanes son reconocidas, hay resistencia a atenderlas. Una vez cuando estaba presentando un documento sobre el diálogo interreligioso en una conferencia educativa (ISNA) en Chicago en el 2006, a Muhámmad Shafiq se le preguntó sobre el diálogo intrarreligioso. Declaró que el diálogo intrarreligioso era incluso más difícil que el diálogo interreligioso.

Tal evidencia anecdótica sugiere que los líderes musulmanes encuentran al diálogo intrarreligioso incluso más difícil que el diálogo interreligioso. En general, la mayoría de los imames y líderes musulmanes no han sido entrenados en las reglas y etiqueta del diálogo intrarreligioso, mientras que muchos líderes de otras religiones han estado involucrados durante largo tiempo con este tipo de diálogo y por lo tanto son mucho más abiertos a escuchar y aprender. Han adquirido confianza a través de practicar técnicas de diálogo en sus conversaciones internas y externas.

Desarrollar las habilidades básicas necesarias para un diálogo y una comunicación exitosa puede tener una influencia positiva en las comunidades musulmanas, especialmente en Occidente.

La carencia de tales habilidades es una de las razones principales de la inestabilidad y pobre manejo de muchas mezquitas. Muchos líderes de mezquitas pueden ser buenos trabajadores, pero tienen muy poca experiencia en manejo de diálogo y resolución de conflictos. Muchos aún creen y practican la estrategia de “silenciar por la autoridad”. Como resultado, muchas mezquitas y otras instituciones islámicas controladas por una sola entidad, son percibidas como más estables que aquellas que son dirigidas por la comunidad¹.

Sin embargo, cuando se vive dentro del contexto de la comunidad occidental el diálogo interreligioso se convierte en una necesidad, y el diálogo intrarreligioso se convierte incluso en más necesario que el anterior para construir un mejor entendimiento entre los musulmanes. El diálogo intrarreligioso puede ser un vehículo efectivo para reconstruir la solidaridad musulmana y la unidad, especialmente sobre asuntos que requieren el sacrificio de nuestro tiempo y recursos. Una comunidad débil no puede dar ni tampoco recibir. Como el Profeta (P y B) dijo: “*la mano que da es siempre mejor que la que recibe*”². A pesar de que una comunidad pueda ser pequeña, una buena organización hará que sus esfuerzos y dedicación sean más efectivos y rindan mejores frutos. Una comunidad musulmana mejor organizada siempre ganará más respeto y tendrá un mayor impacto ante otras comunidades que una desorganizada.

No debe haber ninguna disputa sobre el valor de tal diálogo y las prácticas necesarias para fortalecerlo. Después de todo, el Corán apoya el respeto por la diversidad de opinión entre los miembros de la misma comunidad y entre los seguidores de religiones diferentes. La libertad religiosa tanto en las prácticas como en las creencias, está respetuosamente garantizada en el Islam. El Corán le pide a la gente que respete las creencias ajenas y que viva en paz. Antes del Islam, los judíos y los cristianos estaban viviendo en hostilidad en Arabia y en el Imperio Romano. Ellos difícilmente se toleraban unos a los otros, y la persecución en el nombre de la religión era común. Cuando Allah escogió a Muhámmad (P y B) para ser Su Profeta en el año 610 d.c. y comenzó a revelarle el Corán, los lineamientos para la coexistencia pacífica y el diálogo

fueron establecidos. Cada diálogo, ya sea entre individuos, comunidades o religiones, debe revelar el camino de paz y sabiduría del Profeta (P y B) y la ética que él enseñó ante el desacuerdo, como está expuesto claramente por el Corán y la Sunnah. Estos son los verdaderos fundamentos y la esencia de este diálogo, de los cuales se puede derivar una guía que adquiere hoy absoluta validez.

PRINCIPIOS RECTORES

Expondremos ahora una lista con algunos de estos principios rectores³:

Sea cortés y gentil, y evite ser hosco o insensible⁴: El Profeta Muhámmad (P y B) era conocido por su cortesía: “*Ciertamente eres de una naturaleza y moral grandiosas*” (68:4). Allah elogió su cortesía y gentileza:

“Por la misericordia de Allah eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y duro de corazón se habrían alejado de ti; perdónales, pide perdón por ellos y consúltales en tus decisiones. Pero cuando hayas tomado una decisión, encomiéndate a Allah. Allah ama a quienes se encomiendan a Él” (3:159).

Hable con suavidad: Cuando Allah le pidió a Moisés y Aarón (la paz sea con ellos) que invitaran al faraón al Islam, Allah les encomendó hablar con suavidad y gentileza:

“Y habladle cortésmente, para que así recapacite, tema a Allah y se arrepienta” (20:44).

No hable mal de otros o de su religión: El Corán dice:

“No insultéis a quienes invocan a otras divinidades en lugar de Allah, no sea que reaccionen hostilmente e insulten a Allah sin tener conocimiento de lo que dicen. Así es como hemos hecho que parezcan buenas sus obras a cada pueblo. Sin embargo finalmente todos comparecerán ante Él y les informará de lo que hacían” (6:108).

Hable acerca de su propia religión, por lo tanto evite la crítica directa a otras personas o a sus religiones y creencias. Esto es

esencial para evitar el conflicto. El diálogo no puede suceder si los participantes empiezan a criticarse unos a otros, pues tal aproximación siempre causa que surjan emociones iracundas y defensivas y se pierda la cordialidad.

Controle su enojo y sea compasivo: El uso de palabras ofensivas durante un diálogo con frecuencia resulta en tensión. El Corán aconseja a los musulmanes que pasen por alto los exabruptos ajenos y perdonen en pos del bien común:

“Quienes hacen caridad, tanto en los momentos de holgura como en la estrechez, controlan su enojo y perdonan a las personas, sepan que Allah ama a los benefactores” (3:134).

Paciencia: La paciencia es una gran virtud, pues la frase *“Allah está con aquellos que son pacientes”* se encuentra muchas veces en el Corán. El diálogo interreligioso no es fácil. Se encontrarán con toda clase de personas que sostienen muchas opiniones diferentes, algunas de las cuales pueden no gustarles. La paciencia es muy útil en todas ocasiones.

Trato igualitario y humano: El Corán promueve la igualdad de razas pues todas las personas son iguales a los ojos de Allah. Los musulmanes que participan en el diálogo interreligioso deben tratar a todas las personas con igual respeto y dignidad.

Sonría y riase gentilmente: El Profeta (P y B) sonreía, y evitaba las carcajadas ruidosas⁵. Durante un diálogo, evite una expresión aburrida o indiferente; en lugar de esto, mantenga un semblante alegre. El Profeta (P y B) dijo: *“Sonreírle a tu hermano es un acto de caridad”*⁶ y *“Provocar una sonrisa en el rostro de alguien, es una caridad”*⁷.

Ponga atención a la persona que está hablando: Escuchar atentamente, poner atención y estar alerta es crucial para un diálogo y un buen *‘adab*, tal como el siguiente Hadiz ilustra:

*“Un hombre se acercó al Profeta (P y B) y empezó a hablarle directamente, justo cuando estaba a punto de dirigir la oración. El Profeta (P y B) lo escuchó atentamente, como si él estuviera diciendo algo muy importante, hasta que el hombre terminó”*⁸

Es también muy importante entender las manifestaciones culturales de cómo la gente pone atención a la otra. Por ejemplo, a los musulmanes se nos enseña a mantener la mirada baja (Corán 24:30) cuando hablemos con miembros del sexo opuesto, una práctica que puede ser considerada ofensiva en Occidente. Por ejemplo, una vez una mujer no musulmana se quejó ante un imám de que los musulmanes nunca la miraban cuando ella estaba hablándoles. Pensaba que eran sexistas, porque cuando una mujer les hablaba, volteaban sus caras o miraban abajo. Ella le agradeció al imám luego de que él le explicara por qué ellos hacían esto. En Occidente, mirar directamente y sin embargo modestamente a miembros del sexo opuesto es aconsejable para crear mejores relaciones de trabajo. Este asunto puede ser interpretado bajo la categoría de *'urf* (valores culturales), que son un componente de la *Shari'ah*.

Esté alerta en público: Los musulmanes que participan en diálogos interreligiosos deben no sólo estar alertas, sino también evitar la hipocresía al hacerlo, una difícil pero necesaria práctica espiritual. Es hipocresía pretender estar escuchando, cuando de hecho, su mente está divagando. Por supuesto, el comportamiento externo es importante. Por ejemplo, al Profeta (P y B) no le gustaba el bostezo en público y por eso suprimía su propia necesidad de bostezar y le pidió a los demás que hicieran lo mismo, o al menos, cubrirse la boca mientras bostezaban⁹.

Dé a otros la oportunidad de hablar: Sea conciso, directo, breve, y pida permiso para hablar, pues esto es lo que el Profeta (P y B) hacía¹⁰. No interrumpa a aquellos que están hablando, pues hacer esto es irrespetuoso y viola las reglas de las relaciones educadas.

Esté listo para ayudar y ofrézcase como voluntario para trabajos comunitarios: Hacerse voluntario para ayudar al necesitado, al pobre, al enfermo, al anciano, y a las personas en general son elementos centrales de las enseñanzas del Islam. El trabajo en red y el involucramiento en la sociedad civil benefician al Islam y permiten la interacción posterior para el diálogo.

“Adorad a Allah y no Le asociéis nada. Haced el bien a vuestros padres, a los parientes, a los huérfanos, a los pobres, a los

vecinos parientes y no parientes, al compañero, al viajero insolvente y a aquellos que posee vuestra diestra. Allah no ama al arrogante jactancioso" (4:36).

Esto incluye toda clase de trabajo voluntario, tiempo y dinero contributivo, y ayudar a todos los sectores de la sociedad.

Sea puntual: La puntualidad es parte del Islam, pues todos los actos de *'ibadat* (adoración) deben ser hechos en horarios específicos:

"Cuando hayáis culminado la oración recordad a Allah de pie, sentados o recostados. Y cuando haya pasado el peligro haced la oración respetando sus preceptos. La oración ha sido prescrita a los creyentes para realizarla en horarios determinados" (4:103).

Vístase limpia y adecuadamente: El Profeta (P y B) dijo que la limpieza y la pureza es la mitad de la fe de un musulmán¹¹. Allah (swt) ordenó al Profeta (P y B) mantener sus ropas limpias:

"¡Oh, tú que te envuelves en tu manto! Levántate y advierte a los hombres. Proclama la grandeza de tu Señor, purifica tus vestimentas" (74:1-4).

El Profeta (P y B) hacía hincapié en la higiene y la buena presencia. Una vez dijo: *"Que aquellos que se dejan el cabello largo se lo cuiden"*¹². Él también dijo que la limpieza era la mitad de la fe¹³. En otro Hadiz, informó a los musulmanes que los siguientes diez comportamientos eran actos esenciales de la *fitrah* (la pureza original del ser humano): recortarse el bigote, dejarse crecer la barba, usar el *miswak* (cepillo de dientes), limpiarse las fosas nasales con agua, recortarse las uñas, lavarse las coyunturas de las manos y de los pies, remover el pelo debajo de las axilas, y limpiarse las partes privadas con agua. De acuerdo con el narrador, el décimo puede ser lavarse la boca¹⁴.

Fundamental para todo lo arriba mencionado es recordar que los demás pueden percibir a cada musulmán como un representante del Islam y de las enseñanzas del Profeta (P y B). La buena apariencia, una actitud atenta positiva, y la gracia reflejan los principios y atributos del Islam.

La etiqueta apropiada y las buenas maneras son fundamentos esenciales para el diálogo interreligioso. Leonard Swidler (Univer-

sidad Temple, Departamento de Religión) ha escrito extensamente sobre los principios del diálogo interreligioso, a los que él llama “mandamientos”. Ellos están resumidos a continuación¹⁵. Noten que estos “mandamientos” no se contradicen con las enseñanzas del Islam, sino que confirman las declaraciones encontradas en el Corán y la Sunnah:

1. El propósito del diálogo es aprender e incrementar el propio entendimiento.
2. Los participantes deben estar involucrados en el diálogo dentro de cada comunidad religiosa y, al mismo tiempo, con otras comunidades religiosas.
3. Los participantes deben ser honestos, sinceros y desear aprender y crecer juntos con respeto.
4. No comparen sus ideales con la práctica de otros, sino sus ideales con los ideales de los otros y su práctica con la práctica de otros.
5. Cada socio en el diálogo tiene el derecho de definir su propia religión y creencias. El resto sólo pueden describir lo que les parece a ellos desde el exterior.
6. Los participantes deben abandonar todos sus prejuicios con el fin de oír a otros con sinceridad y apertura.
7. El diálogo puede tener lugar sólo entre iguales. Por lo tanto, no traten de dominar o tratar a otros como inferiores.
8. El diálogo debe tener lugar en una atmósfera de mutua confianza.
9. Los participantes que entran en el diálogo deben estar deseosos de reflexionar sobre ellos mismos y su propia tradición religiosa.
10. Los participantes en el diálogo deben intentar experimentar cómo otras tradiciones los afectan a ellos holísticamente.

En el lado musulmán, Isma'íl R. al-Faruqi¹⁶ enfatizó que el diálogo debe protegerse a sí mismo de la degeneración en propaganda, lavado de cerebro, o actividad misionera. El diálogo interreligioso,

y especialmente el diálogo teológico, debe adherir a las siguientes reglas para tener éxito:

- ❖ **Ningún pronunciamiento está más allá de la crítica:** Como Swidler, al-Faruqi enfatizó que ninguna persona debe hablar con autoridad silenciadora. La revelación divina es autoridad, pero no autoritaria. El entendimiento que la humanidad tiene de la revelación debe estar basado en la argumentación racional y el entendimiento lógico. Por definición, no puede ser incomprensible, irracional, esotérico o secreto.
- ❖ **Debe existir coherencia interna:** Todo discurso debe ser inteligible, no paradójico. La paradoja es legítima cuando no es ofrecida como la verdad final. De otro modo, tal discurso sería ininteligible.
- ❖ **Debe mantenerse una perspectiva histórica apropiada:** El diálogo debe tomar en consideración la historia y el contexto histórico actual. La historia pasada no debe ser vista como redundante, porque su entendimiento genuino lleva a un diálogo exitoso.
- ❖ **Debe haber correspondencia con la realidad:** El diálogo será mejor si tiene en consideración las sensibilidades físicas, éticas y religiosas de los participantes, así como su realidad. Cada persona debe ser capaz de articular su propia realidad.
- ❖ **Las escrituras:** Todas las religiones manifiestan diversidad de opiniones sobre como aproximarse a los textos religiosos. Las disputas y contiendas subsiguientes han existido por siglos. Una libertad considerable es necesaria cuando se atienden estas múltiples interpretaciones. Esta libertad asegurará el marco de tolerancia para expresar asuntos contextuales actuales.
- ❖ **El diálogo debe ser llevado a cabo en tópicos donde haya una mayor posibilidad de éxito y de contacto mutuo, como los deberes éticos:** Los participantes pueden enfatizar que el mutuo entendimiento puede ser logrado en las áreas de la ética, la moralidad, la familia y asuntos de justicia social en

el servicio a la sociedad, a pesar de las diferencias teológicas existente entre el Islam y el cristianismo¹⁷.

Richard Landau lista varios otros puntos¹⁸:

- ◆ Usar nuestra imaginación, nuestra creatividad y sensibilidad con las personas.
- ◆ Todos los grupos religiosos participantes deben estar involucrados en el planeamiento inicial.
- ◆ Las diferencias más difíciles no deben ser abordadas al principio. En lugar de esto, traten lo común primero con el fin de construir la confianza y respeto mutuo.
- ◆ Cuando se contrasten ideales, aprendan a no querer ganar, porque querer ganar es contrario al propósito del diálogo.
- ◆ Mantengan el diálogo como una avenida de comunicación de dos manos, permitiendo que ningún individuo o grupo domine.

Podríamos añadir que participar en el diálogo interreligioso es la mejor manera de llegar a conocer a la gente de otras religiones y sus tradiciones. Sin embargo, dado que el diálogo interreligioso no es fácil, uno debe conocer mucho acerca de las otras religiones antes de involucrarse en esta actividad. Algunas normas de guía adicionales y principios del diálogo deben ser tenidos en mente, tales como:

- ◆ **Practique la justicia:** Cuando hable acerca de otra fe, hable en una forma que la gente de esa religión pueda afirmar como acertada.
- ◆ **Expresa empatía:** Haga un esfuerzo honesto por apreciar el llamado de otra religión hacia aquellos que están atraídos a ella y por entender su significado y funciones, tal cómo tiene sentido para ellos.
- ◆ **Evite usar mal las escrituras:** Nadie debe intentar usar la religión propia para descalificar otra religión como inválida.
- ◆ **Manténganse abierto al cambio y al desafío:** Cada participante debe mantenerse abierto a todas las sugerencias y

estar listo para aceptar una opinión colectiva que contradiga la posición de cualquier participante.

- ❖ **Manténgase alejado de acusaciones o polémicas:** El diálogo no es una polémica, y ningún diálogo puede ocurrir cuando se busca acusar al otro.
- ❖ **Muestre reciprocidad:** Cada contraparte debe aplicarse a sí misma la lógica que aplica a los otros.
- ❖ **Evite los prejuicios:** Insistir en los prejuicios generalmente vence el propósito del diálogo.
- ❖ **Sea cauto de no hacer generalizaciones absolutistas:** Las generalizaciones absolutistas ocultan los matices existentes dentro de una comunidad religiosa y las diferencias naturales entre las personas.
- ❖ **Enfrente las áreas de desacuerdo con franqueza:** No ser demasiado sensible o susceptible y no ofenderse fácilmente son disciplinas importantes al tratar con los desacuerdos.
- ❖ **Evite el uso selectivo de las escrituras, la tradición o la historia:** Un error muy común es tomar versículos fuera de contexto acerca de la violencia de un texto religioso ajeno, sin tomar sus enseñanzas completas en consideración.
- ❖ **Evite asumir consensos:** Los participantes no deben asumir que en todo asunto se debe llegar a un acuerdo obligado a través del consenso. Cada religión tiene sus propias prioridades.
- ❖ **Enfatice que la sabiduría no le pertenece a ningún creyente en particular:** Cada religión está bendecida con muchos adherentes sabios y respetados; ninguna religión tiene un monopolio sobre esas personas¹⁹.

NIVELES DE DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

Cuando hablamos de diálogo interreligioso, generalmente queremos decir diálogo entre comunidades religiosas, con el fin de entender la religión de cada uno y construir puentes hacia una sociedad pluralista y pacífica. Sin embargo, hay diferentes nive-

les y formas de diálogo interreligioso. Una clarificación de estos términos es esencial antes de comenzar: el diálogo bilateral es un diálogo entre dos religiones, mientras que el diálogo multilateral involucra tres o más religiones.

El nivel del diálogo interreligioso varía de acuerdo con el encuentro en el que ocurre: en un campus universitario en diversas actividades estudiantiles, dentro de una institución formal entre expertos o líderes religiosos, o en un intercambio cultural multigeneracional que involucra una cena como forma dialógica social de construcción de paz interreligiosa. Ejemplos de diferentes niveles de diálogo son: la discusión teológica; los intercambios sociales (picnic interreligioso o evento de comidas); e intercambios educativos, sociedades, campus y culturales.

Es importante determinar el nivel particular de diálogo que uno está persiguiendo cuando se seleccionan a los participantes y los tópicos. Incrementando la conciencia de los participantes y su sensibilidad al tipo de diálogo avizorado, adaptando las expectativas a su nivel de entendimiento, y clarificando la razón para establecer el diálogo, los planificadores del diálogo pueden evitar confusiones y decepciones innecesarias y alentar un resultado mucho más exitoso.

¿Quiénes son los participantes potenciales en tales eventos? Uno debe considerar esta pregunta con cuidado, particularmente cuando se trata de diversidad de grupos. Un ingeniero, que no es un experto islámico, puede sentirse incómodo en un entorno formal discutiendo teología y filosofía con expertos islámicos, cristianos o judíos, especialmente si el diálogo va más allá de área de su especialidad académica y su experiencia. Sin embargo uno no puede ser rígido cuando se trata de categorizaciones sociales. Por ejemplo, cuando se establece un diálogo para participantes masculinos y femeninos, uno no debe asumir que sólo los hombres pueden tratar con intercambios teológicos o que las mujeres están mejor preparadas para las sociedades o el activismo social. Puede haber o no intercambio entre los miembros diversos, dependiendo del nivel de actividad dialógica y los talentos particulares de los participantes.

El grupo de participantes puede ser grande: sólo hombres, sólo mujeres, tanto hombres como mujeres, así como varias combinaciones de gente joven, estudiantes, líderes religiosos, expertos, y gente religiosa de todas las creencias. El resultado positivo depende de sus habilidades para funcionar de una manera apropiada en el diálogo. Sin embargo a pesar del nivel, un enfoque los caracteriza a todos ellos: el diálogo interreligioso es para el mutuo entendimiento y la construcción de la paz, no para ninguna clase de polémica política, social o teológica. (La polémica es otro estilo de comunicación completamente diferente).

Un diálogo de religiones: Cuando la gente piensa en el diálogo interreligioso usualmente se imagina diálogos entre seguidores de diferentes religiones. Tales diálogos se enfocan típicamente en organizar y promover varias actividades interreligiosas: intercambios religioso-culturales y multigeneracionales, demostraciones políticas o acciones centradas en la paz y la no violencia, discusiones sobre ética global, o planear reuniones para organizar ayuda humanitaria.

También pueden tomar parte en lo que puede parecer, a primera vista, un esfuerzo “más simple”, tales como actividades religioso-sociales (ej. reuniones interreligiosas durante una comida o un diálogo en una “sala de estar”, incluyendo visitas a los lugares de culto de los diversos participantes para conseguir un mejor entendimiento de la religión ajena). El poder de tales actividades no debe ser subestimado. Los extraños se vuelven amigos a través de tales programas sociales. El CAIR, ISNA, ICNA, MAS, la Misión Musulmana, y muchas otras organizaciones musulmanas toman tales actividades seriamente. Patrocinan y asisten a casas abiertas, picnics y otras actividades donde compartir es visto como el primer paso necesario para adquirir un mejor entendimiento de las otras religiones.

En Rochester, estas reuniones, especialmente entre miembros de las fes Abrahámicas, son llamadas “viajes espirituales”. El Centro Islámico de Rochester (ICR) frecuentemente es anfitrión de tal viaje proveyendo comida y refrescos cuando los participantes no musulmanes vienen a visitar y a aprender acerca del Islam. En tales ocasiones, el centro se asegura de que el imám o un líder de la

comunidad con un conocimiento adecuado del Islam y un claro entendimiento del diálogo interreligioso moderen la discusión.

Se debe tener cuidado para ayudar a ciertos musulmanes a entender lo que está pasando durante estas ocasiones. Por ejemplo, un musulmán una vez le gritó a un imám, preguntándole en una manera desafiante cuántos visitantes había convertido. El imám tuvo que explicar pacientemente que la meta no era la conversión, sino construir mejores relaciones. El imám tuvo que clarificar que el diálogo interreligioso disipa los estereotipos comunes de los musulmanes y ofrece a los no musulmanes un espacio para reflexionar sobre la bondad del Islam. Esto no significa que la conversión es imposible; significa que la conversión no es parte del diálogo en sí mismo. Por ejemplo, si un visitante quiere aprender más acerca del Islam, proveerle una guía adecuada sería lo apropiado.

El diálogo interreligioso, como es presentado en esta guía, busca proveer a los no musulmanes un entendimiento acertado de cuál es la visión del Islam sobre esta materia. Si el esfuerzo lleva a la conversión de un participante, este sería un hermoso fruto.

El diálogo interreligioso entre los líderes religiosos: El diálogo entre líderes religiosos está creciendo rápidamente en todo el mundo a medida que se buscan nuevas soluciones para las crecientes divisiones entre la gente y entre los adherentes de todas las religiones. Dependiendo del compromiso personal del líder, la participación y la guía que ofrece puede alentar más diálogos interreligiosos o no. Los tópicos del diálogo variarán, pero los líderes usualmente se enfocan en el entendimiento religioso y el intercambio social.

El diálogo interreligioso entre líderes y expertos puede ocurrir formalmente, casual o espontáneamente, dependiendo del formato empleado. Esto puede incluir, pero no está limitado, a conferencias, talleres o grupos pequeños (ambos liderados por un facilitador), simposios (una reunión de expertos para discutir diferentes opiniones sobre un tema específico), seminarios (una lectura seguida de un diálogo interactivo que le permite a los participantes compartir experiencias), y foros (una reunión para discutir asuntos y preocupaciones comunes).

El Foro Interreligioso de Rochester provee un modelo de diálogo interreligioso entre pares. Distintos líderes religiosos representando sus respectivas religiones son miembros activos. (Gente laica no es usualmente incluida en estos foros). Aproximadamente veintidós grupos religiosos participan. El diálogo interreligioso en curso ha creado también comisiones, tales como la Comisión sobre Relaciones Cristiano-Musulmanas (CCMR) y la Comisión sobre Entendimiento Judío-Musulmán (CJMU). Un grupo relacionado, la Alianza Musulmana-Católica (MCA), es el producto de un acuerdo histórico entre las mezquitas de la ciudad y la Diócesis Romana Católica de Rochester.

Mientras que otros detalles de este tipo de diálogo serán provistos más adelante, debemos señalar aquí qué tan importante es esto para la comunidad musulmana. Los funcionarios religiosos cristianos y judíos que participan en este tipo de diálogo están altamente preparados. Por la ausencia de imames calificados, los musulmanes no podemos tener un impacto serio sobre tal diálogo. Incluso si un imám completamente calificado pudiera encontrarse, todavía habría que superar la barrera del lenguaje. Si este es el caso, entonces el asesor más conocedor del Islam que el imám conozca debe representar a la comunidad. Pero encima de todo, este tipo de diálogo requiere preparación para una exploración más profunda del entendimiento interreligioso. Los participantes deben ser capaces de discutir asuntos y acciones sociales inteligentemente, estar bien versados sobre eventos actuales, y apreciar la importancia del trabajo en red continuo y construir relaciones con la comunidad más grandes y fuertes. Los imames, como los representantes de la comunidad, prestan un gran servicio a la *ummah* al ser incluidos como iguales en tales eventos no dialógicos como conferencias de prensa, presentaciones, y otros eventos, especialmente aquellos que tienen que ver con la planeación de la comunidad, respuestas a acontecimientos actuales, y manejo de crisis.

A una escala mucho más grande e involucrando una mayor diversidad de participantes, la Catedral Nacional (Washington, DC) a lo largo de los años, ha sido anfitriona de muchas actividades interreligiosas en las que los líderes religiosos musulmanes, exper-

tos, laicos y gente no religiosa ha participado. Los organizadores de tales eventos han sido bien exitosos en integrar a estos participantes con diferentes plataformas, permitiendo así espacio para el diálogo formal y casual²⁰.

ISNA ha hecho del diálogo interreligioso parte de su misión y ha creado un foro de liderazgo que, entre otras cosas, entrena a los imames en el trabajo interreligioso. De manera similar, el Instituto Salam, en colaboración con ISNA, ha tomado como tarea organizar una conferencia sobre Construcción de Paz, Justicia y Diálogo Interreligioso (vea más detalles acerca de la Red para la Paz, La Justicia y el Diálogo Interreligioso en la página web del Instituto Salam). Otros diálogos valiosos entre líderes religiosos están listados a continuación²¹:

- ◆ En el Medio Oriente, el Clero por la Paz reúne a rabinos, sacerdotes, pastores, e imames en Israel y la Franja Occidental para acciones comunes y testificar por la paz y la justicia en la región.
- ◆ El Instituto Real para Estudios Interreligioso (Ammán, Jordania) sostiene diálogos y seminarios para promover mejores relaciones entre las fes abrahámicas.
- ◆ En el sur de la India, el Consejo de la Gracia reúne a hindúes, cristianos, musulmanes, sijs y jainitas en un intento de atender situaciones de conflicto comunitario.
- ◆ En la región del Pacífico, Búsqueda Interreligiosa reúne a representantes de muchas religiones en Fiji con el fin de encontrar una vía para superar el prejuicio y promover el respeto y el mutuo aprecio.

El diálogo interreligioso sobre teología: Este tipo de diálogo ocurre entre miembros de facultades. Por ejemplo, el Dr. Isma'il R. al-Faruqi, un pionero líder del diálogo interreligioso, participó en tales esfuerzos durante los finales de los años '70 y comienzos de los '80²². Esta actividad ha producido valiosa literatura sobre materias interreligiosas. Incrementando el interés en el compromiso en numerosas universidades e institutos de estudios interreligiosos, como una verdadera materia académica de estudio, ha revi-

vido el diálogo en círculos académicos. Por ejemplo, el Nazareth College de Rochester recientemente inauguró su Centro para Estudios y Diálogo Interreligioso (CISD). El Instituto Salam para la Paz y la Justicia y el Seminario Fuller están trabajando juntos para construir estructuras adecuadas. La Universidad de Nôtre Dame, el Kroc Institute, y el Centro para el Entendimiento Musulmán-Cristiano de la Universidad de Georgetown están desarrollando centros para el diálogo teológico interreligioso.

Diálogo espiritual: El diálogo espiritual, también llamado “el diálogo de la experiencia religiosa”, con frecuencia incluye una variedad de participantes. Este diálogo más filosófico es llevado a cabo a través de narrativas y experiencias que le permiten a la gente que está segura de sus creencias religiosas y tradiciones compartir sus experiencias religiosas (ej. su experiencia en la oración, o su diálogo privado o experiencia con Dios). A través del tiempo, esta forma de diálogo es probablemente la más transformadora para todos los participantes, sin importar el número de personas involucradas. Grupos enfocados en esta clase de diálogo con frecuencias visitan lugares de culto para mejorar su experiencia espiritual. El diálogo espiritual es común por todos los Estados Unidos. Ciertos sufíes (ej. el Instituto Rumi) y otras organizaciones místicas también promueven este tipo de trabajo.

OTROS NIVELES DE DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y TIPOS DE PARTICIPANTES

Cualquier forma de diálogo debe concentrarse, primero y antes que todo, en el contacto persona a persona y la interacción caracterizada por la escucha y un entendimiento tan profundo como sea posible. El primer paso es suspender los prejuicios propios y preconceptos relacionados con el otro. En su *Lo Que El Mundo Necesita Saber Acerca del Diálogo Interreligioso* (Beliefnet: 2001), Richard Landau se concentra en este tópico y urge a todos los participantes a “*ver a los otros como personas, no sólo como símbolos o incluso categorías*”.²³

Para resumir: si surge la pregunta de quién puede participar, la respuesta es, obviamente, cualquiera que quiera hacerlo. La clave

para un diálogo interreligioso exitoso es poner al nivel del entendimiento propio las expectativas que se tienen en el diálogo (ej. ¿Quiere el participante involucrarse en diálogos comunitarios, sociales o teológicos?) Expectativas apropiadas y realistas proveen la simetría y el balance necesario para un diálogo exitoso. Adicionalmente, puesto que el diálogo sostenible ocurre a lo largo de un periodo extenso de tiempo, es importante determinar el nivel de compromiso de los participantes y acomodar la naturaleza del diálogo de acuerdo con esto.

La alianza interreligiosa: Una alianza interreligiosa es un grupo de comunidades religiosas que se juntan entre sí para una causa social, política, económica o educativa en común. Estas alianzas emplean varias formas de diálogo para temas diferentes en su esfuerzo por llevar un cambio fundamental a una política pública en particular. La Alianza Interreligiosa, una organización nacional con sucursales en todo Estados Unidos, está dedicada a tales esfuerzos²⁴. La Alianza Interreligiosa de Rochester (TIAR) y los musulmanes están activamente involucrados en estas actividades.

Hábitat por la humanidad: Los musulmanes a través de todos los Estados Unidos están involucrados con los no musulmanes para construir hogares para *Hábitat por la Humanidad*. Muchos miembros trabajan juntos para conseguir fondos y renovar o construir nuevos hogares para los menos afortunados. La comunidad musulmana de Rochester está activamente involucrada en este programa, como lo están organizaciones musulmanas en Illinois, Michigan, California y otros estados.

La red hospitalaria: El trabajo interreligioso en red provee hospedaje temporal, usualmente por una semana, a familias sin hogar. Las iglesias, mezquitas, y sinagogas son voluntarias para hospedar a tales familias.

Comunidades estudiantiles: Los diálogos enfocados en los estudiantes están creciendo rápidamente en los campus de universidades y colegios norteamericanos. Estos diálogos juntan a diferentes grupos de estudiantes y facilitan actividades comunes. Las comunidades musulmanas deben nombrar imames entrenados para guiar a estudiantes musulmanes en asuntos religiosos,

asesoría y diálogo interreligioso. Muchas asociaciones de estudiantes musulmanes necesitan tales servicios. Cuando el diálogo interreligioso se lleva a cabo, se nota que los estudiantes que son más conocedores del Islam y tienen algún antecedente en religión comparativa tienden a ser más sensibles a otras religiones. Aquí, encontramos que tales asociaciones son los Niños del Instituto Abraham (CHAI) en la Universidad de Virginia²⁵, el Centro para el Entendimiento Musulmán-Cristiano de la Universidad de Georgetown²⁶, el Consejo Interreligioso de Estudiantes de la Universidad de Utah (SIFC-U)²⁷, el Centro de Servicio de la Comunidad Interreligiosa Bunting Meyerhoff de la Universidad John Hopkins²⁸, y las Comunidades Interreligiosas Unidas por la Justicia y la Paz, de la Universidad del Sur de California²⁹.

El diálogo interreligioso de mujeres: Los grupos de mujeres son muy populares. En muchas ciudades y en campus en todo el país, las mujeres musulmanas forman grupos para involucrarse en diálogos tanto teológicos como sociales. Como con otros grupos similares, todos los participantes musulmanes deben tener un conocimiento correcto del Islam y de otras fes, así como un mentor o un imám que los apoye y los guíe. Un buen modelo puede ser encontrado en la Catedral Nacional, cuyo grupo también apoya el “Círculo Sagrado”, una iniciativa basada en género para mujeres de diferentes fes. Otra iniciativa es el Grupo de Acción Interreligiosa de Mujeres de la Universidad de Boston³⁰.

Grupos juveniles: Muchos esfuerzos se están llevando a cabo, especialmente entre jóvenes judíos, cristianos y musulmanes, para formar tales grupos. El CISD tiene un programa de verano anual para entrenar gente joven, sin importar su religión, interesada en trabajo interreligioso³¹. La NCCJ en Detroit patrocina un buen programa conocido como Hijos de Abrahán, basado en un retorno a los valores familiares tradicionales. Los Hijos de Abrahán exponen a personas jóvenes al diálogo interreligioso³². Otro ejemplo es la Alianza de la Juventud Interreligiosa de Idaho, que se describe a sí misma como sigue:

La Alianza de Juventud Interreligiosa es un proyecto interreligioso de todo el estado para unir a la gente joven de diversas fes para:

1) conectarse más profundamente con los aspectos de su propia tradición que inspiren una acción social; 2) aprender a entender, apreciar y respetar otras tradiciones de fe; y 3) ayudar en nuestras comunidades, estados, y en el mundo a través de la acción social interreligiosa. La IYA es liderada por jóvenes entre 15-25 años de edad y adultos aliados representando las diversas comunidades religiosas de Idaho³³.

El diálogo no está limitado a los participantes mencionados anteriormente. Todos los musulmanes deberían participar en diálogos interreligiosos para proveer una más diversificada representación del Islam a la comunidad. Este amplio compromiso ayudará a remover los estereotipos y conceptos erróneos y construir una sociedad civil fuerte y productiva.

TEMAS SUGERIDOS

Como se dijo anteriormente, el diálogo tiene diferentes formas e involucra a una diversidad de personas. Naturalmente, sus temas y tópicos reflejan esta diversidad. El diálogo es acerca de la comunicación entre la gente, con toda la complejidad que tal tarea supone. A pesar de que el diálogo puede desarrollarse en una discusión o un debate, permanece sin embargo como la forma de comunicación por excelencia que tiene sus propias definiciones, lineamientos, oportunidades y resultados. El diálogo interreligioso puede tener diferentes temas dependiendo de su forma así como del nivel de interés, entendimiento y conocimiento de sus participantes. Por ejemplo, la acción social es un tema común productivo y puede incluir tópicos relacionados con el sistema de justicia criminal, la justicia económica, la educación, la justicia ambiental, equidad de género, salud y asuntos culturales, la paz mundial, la seguridad, raza y etnia, y la participación política³⁴. A continuación mencionaremos algunos temas sugeridos:

Asuntos basados en la fe: La mayoría de los diálogos interreligiosos se enfocan en presentar las realidades de una religión a gente que pertenece a una religión determinada. Los líderes con antecedentes en religión comparativa deben facilitar la presentación. Algunos grupos usan una película o un libro para informar a

los distintos grupos y participantes acerca de una religión en particular antes de abordar cualquier discusión, y luego siguen esto con una sesión de preguntas y respuestas y, finalmente, el diálogo. Tal aproximación ha probado ser efectiva.

Preocupaciones o asuntos comunes basados en la comunidad: Estos pueden ir desde asuntos sobre el uso de la energía nuclear, ambientales o económicos en una escala internacional o local a asuntos relacionados con la educación, los servicios de gobierno, o el transporte.

Justicia social y derechos civiles: Proteger y mejorar los derechos civiles igualitarios es otra causa humana y religiosa. Los musulmanes debemos tomar una parte activa en todas las actividades relacionadas con la educación, el activismo, cabildeo, reformar el sistema de justicia criminal, y detener el uso de la tortura, problemas raciales, y otras formas de discriminación. El CAIR es un líder en estas áreas.

Religión y raza: La igualdad racial es un tema en cual los musulmanes particularmente podemos hacer una fuerte contribución, al enseñar cómo el Islam ha abogado desde siempre por la igualdad de todas las razas y cómo prohíbe el racismo. Es importante que los musulmanes trabajemos con grupos de minorías y de mayorías para prevenir la discriminación en la educación, el sitio de trabajo y la vida social.

Igualdad de género: Este es un tema importante, pues muchos no musulmanes en Occidente por no mencionar el resto del mundo, creen que el Islam, como religión, oprime a las mujeres y las priva de sus derechos. Este concepto erróneo debe ser confrontado dentro del proceso del diálogo interreligioso. Los participantes musulmanes podemos enfatizar que el Islam aboga por la protección de los derechos tanto de los hombres como de las mujeres. El Corán y la Sunnah presentan el caso sobre estos derechos en detalle, haciendo énfasis en el entendimiento que el Islam tiene de los roles complementarios, pero iguales, de los hombres y de las mujeres. Es también importante explicar la diferencia entre costumbres culturales y enseñanzas islámicas auténticas. Por ejemplo,

la gente en Occidente a menudo cree que el asesinato de honor es un elemento de la creencia islámica, mientras que en realidad es una práctica cultural localizada. Sin embargo, afirmar la igualdad de género puede no servir de nada si las mujeres musulmanas no están adecuadamente representadas en los eventos dialógicos. El diálogo es una actividad de igualdad de oportunidades y debe ser percibida de esa forma por todos los participantes.

Ayuda humanitaria: Muchas reuniones se enfocan en proveer ayuda humanitaria a víctimas de desastres. La ayuda a los pobres, a los ancianos, y a los refugiados es un tema coránico frecuentemente repetido. El Corán instruye a los musulmanes a tomar una parte activa en programas que se enfoquen en proveer tal ayuda. Los musulmanes que ayudan en cocinas, albergues, centros de entrenamiento, centros de reinserción social, y clínicas de salud cumplen con el mandato de dar caridad, uno de los cinco pilares del Islam³⁵. Es así como, la Asociación de Estudiantes Musulmanes en la Universidad de Middle Tennessee State cita los siguientes versículos coránicos y hadices para señalar su compromiso con las acciones caritativas:

El Profeta (P y B) dijo: *“Incluso encontrarse con tu hermano con una cara amable es un acto de caridad”*. El Profeta (P y B) también dijo: *“La caridad es una necesidad para cada musulmán”*. Se le preguntó: *“¿Qué pasa si una persona no tiene nada?”* El Profeta (P y B) respondió: *“Debe trabajar con sus propias manos para su beneficio y luego dar algo de lo que ha ganado en caridad”*. Los compañeros luego le preguntaron: *“¿Qué pasa si no es capaz de trabajar?”* El Profeta dijo: *“Debe ayudar a los pobre y los necesitados”*. Los compañeros volvieron a preguntar: *“¿Qué pasa si incluso no puede hacer eso?”*. El Profeta (P y B) dijo: *“Debe urgir a otros a hacer el bien”*. Los compañeros dijeron: *“¿Qué pasa si aún no puede hacer eso, tampoco?”*. El Profeta (P y B) dijo: *“Debe prevenirse a él mismo de hacer el mal. Eso también es un acto de caridad”*³⁶.

Derechos de los animales y la protección del medio ambiente: Muchos grupos de diálogo están interesados en los derechos de los animales. Desafortunadamente, muchos participantes, incluyendo a los musulmanes, asumen que las enseñanzas islámicas no

apoyan la protección de los derechos de los animales y consideran este tema como “liviano” o poco serio. Al contrario, el Profeta (P y B) hizo énfasis en la protección y en el buen trato con todas las criaturas de la Tierra, y la Shari’ah dice que los animales sólo pueden ser matados compasivamente y para consumo humano (no por deporte). Esta prohibición no refuerza el vegetarianismo ni significa la prohibición de matar a un animal; en lugar de esto, afirma que los animales cuando sean matados deben ser tratados compasivamente y con respeto. El Profeta (P y B) dejó claro que el trato compasivo también debe ser extendido a los animales que algunas culturas consideran sucios:

El Profeta (P y B) relató a sus compañeros la historia de un hombre que encontró a un perro jadeando de sed. El hombre descendió a un pozo, llenó su zapato con agua y la ofreció al perro para que aliviara su sed. El Profeta (P y B) dijo: *“Allah le agradeció su gesto y le perdonó sus pecados”*. Un compañero le preguntó: *“Oh mensajero de Allah, ¿hay alguna recompensa para nosotros con relación a los animales?”* El replicó: *“Hay una recompensa con relación a cada criatura viviente”*³⁷.

Muchos versículos coránicos y hadices apoyan la idea de que el Islam hace un llamado a la protección del medio ambiente y la preservación de los recursos naturales. A los musulmanes se nos dice repetidamente que conservemos y protejamos nuestro medio ambiente, y que nunca abusemos de él. Incluso durante la guerra, el Islam prohíbe la destrucción de la propiedad, los recursos naturales y el sustento de la gente.

Escuelas y educación: La igualdad de oportunidades en la educación es un derecho básico de todas las personas. Debido al estatus de las comunidades inmigrantes de primera generación, muchos musulmanes enfrentan desafíos mayores cuando deben solicitar a los sistemas educativos que matriculen a sus hijos. Es así como la educación se convierte en un tema de presión para la discusión en un ambiente interreligioso. Al participar más activamente en tales discusiones, los musulmanes podemos jugar un rol más directo en mejorar las condiciones y el currículum de las escuelas, y en atender asuntos que son importantes para el futuro de las nuevas generaciones.

Celebrando rituales religiosos y días festivos: Dado que los musulmanes somos una comunidad minoritaria en Occidente, nuestros rituales religiosos pueden ser mal representados o marginados. Como resultado, el diálogo interreligioso se vuelve importante como foro para debatir cómo las instituciones públicas deben respetar los días festivos (ej. las escuelas). Por ejemplo, los miembros del grupo de diálogo interreligioso de Rochester lograron conseguir que los distritos escolares locales incrementaran la cantidad de tiempo dedicado a enseñar acerca de las festividades de todas las religiones y minimizar el despliegue de símbolos religiosos de mayoría cristiana.

Crimen, apuestas y otros asuntos: Los grupos de diálogo interreligioso pueden estar organizados alrededor de estos temas y otros similares, puesto que afectan a toda la sociedad y son de preocupación para todos, sin importar la religión. Los musulmanes deben estar al frente de la censura y desaprobación de la bebida, las apuestas y otros vicios.

Familia y tradiciones: El Islam tiene tradiciones familiares atractivas y únicas. Es por eso que los musulmanes no debemos dudar en tener un seminario conjunto sobre la vida familiar y los valores compartidos. Debido a su naturaleza educativa y relativamente alejado de controversias, tal discusión atraerá a muchos participantes no musulmanes.

Fanatismo y extremismo: Existente en todas las religiones y en todas las sociedades, y es un buen tópico interreligioso. Es importante que la gente aprenda a distinguir entre las enseñanzas islámicas auténticas y aquellas falsas usadas por algunos “musulmanes” para justificar actos de terrorismo. La importancia de este tema deriva de la situación actual y la naturaleza de la violencia que aqueja a los países musulmanes, y la visión que Occidente tiene de la misma. Los grupos interreligiosos deben atender estos asuntos como relevantes en las preocupaciones actuales. Debe dejarse en claro que el terrorismo pone en problemas a los musulmanes tanto como lo hace con cualquier otra comunidad o sociedad.

Perdón y misericordia: Discutir estos conceptos desde un punto de vista islámico puede ser una de las mejores maneras para que

un seminario interreligioso sirva para superar la imagen negativa del Islam. Muchas personas en Occidente creen que el Islam es una religión de venganza, pues no saben que sus enseñanzas centrales son el perdón y la misericordia.

La lista de temas y asuntos potencialmente útiles del diálogo interreligioso presentada aquí, ciertamente no es exhaustiva. Dado que los participantes musulmanes debemos siempre estar preparados para ofrecer la perspectiva coránica o islámica, debemos llegar a cada reunión completamente preparados. Los participantes pueden necesitar consultar con su imám o a una autoridad religiosa sobre ciertos asuntos. Buscar tal consejo es preferible antes que proveer información incorrecta, que puede contribuir a la ya negativa imagen del Islam en Occidente.

PROGRAMAS INTERRELIGIOSOS

Para conducir seminarios interreligiosos y otros programas similares exitosamente, los siguientes elementos deben ser tomados en consideración:

Subcomités: Una vez que los participantes se hayan reunido y acordado sobre los lineamientos generales a seguir, se enfrentarán con muchas otras tareas. Primero, deberán decidir qué subcomités deberán formar para realizar las metas declaradas como misión. Puede haber subcomités para llegar a los medios, actividades educativas, de justicia social, ayudar a víctimas de desastres naturales, y proteger los derechos civiles. Estos comités deben reunirse periódicamente y presentar sus recomendaciones al grupo de diálogo interreligioso o a la comisión conjunta.

Comités de planeación: Dado que un encuentro interreligioso efectivo requiere una gran cantidad de preparación, se debe formar un comité de planeamiento. Sus miembros probablemente tendrán que reunirse muchas veces para determinar la fecha, hora y lugar de reunión del programa. Dentro de sus tareas están las siguientes: preparar un volante o folleto de difusión, publicitar el evento, llegar a grupos potencialmente interesados, seleccionar un coordinador, preparar un formulario de evaluación, atender cues-

tiones de seguridad, y organizar la recepción y otros temas necesarios para la tranquilidad y confort de los asistentes.

Cuando se establezcan las normas y regulaciones básicas en la reunión, los líderes deben acordar en los siguientes principios:

1. **Evitar hacer proselitismo:** Asegúrese de que los voceros y otros sigan la premisa de *“escuchar a los otros así como usted quisiera que los otros lo escucharan a usted”*.
2. **Distribuya responsabilidades:** Comparta las responsabilidades igualmente. No busque dominar, sino consulte con el otro.
3. **Respete la voz de cada organizador:** Sin importar su tamaño, cada participación de una comunidad religiosa debe ser respetada igual que cualquier otra comunidad. De igual manera, un mayor involucramiento de un individuo no debe traducirse en que se le dé más peso a su opinión.
4. **Maneje el tiempo del programa consistente y justamente:** Los programas deben empezar a tiempo. En un seminario o foro que involucre una presentación, a cada grupo debe dársele el mismo tiempo. La provisión del tiempo adecuado para una sesión de preguntas y respuestas es esencial. Por lo general, un tercio del tiempo debe ser reservado para esta sesión.
5. **Reconozca la tensión o la crítica:** Las quejas o críticas de cualquier origen deben ser escuchadas y evaluadas sin estar a la defensiva, las evaluaciones recolectadas luego del programa deben ser analizadas críticamente, y las sugerencias que valgan la pena deben ser implementadas antes del evento siguiente.
6. **Conduzca programas en lugares diferentes:** Los programas interreligiosos y las reuniones deben rotar en los sitios de culto de los participantes con el fin de que se cree un sentido de propiedad y se fortalezcan los lazos sociales.
7. **Evite todas las formas de dominación:** A ningún grupo debe serle permitido acaparar el liderazgo del encuentro interreligioso, ni los subcomités o comités de planeación. Las reglas deben asegurar la rotación del liderazgo³⁸.

8. **Aprenda a orar con otros:** Las reuniones deben empezar y terminar con oraciones cortas adecuadas para los grupos religiosos representados. Cualquier miembro puede ser requerido para recitar las oraciones. Si una oración corta o bendición en el nombre de Dios es leída en tales ocasiones, los musulmanes no deben interponer objeciones. Las oraciones interreligiosas pueden ser realizadas cuando los líderes del diálogo se reúnan en tiempos de calamidad, guerra o crimen. Un miembro de cada grupo puede ser requerido para leer oraciones de paz. Los musulmanes con frecuencia leen el capítulo de apertura del Corán 2:63-64 con motivo de una calamidad, el Corán 49:11-13 en caso de una violación de derechos civiles o simplemente el *salam* (las oraciones por la paz) recitadas al final de las cinco oraciones diarias.

En conclusión, cualquier grupo de diálogo interreligioso debe asegurarse de que todas las partes involucradas tengan una participación equitativa, iguales responsabilidades, e igual respeto. Además, sus miembros deben asegurarse que los subcomités estén trabajando juntos y que los líderes estén al tanto de lo que está pasando en cada uno, para que puedan prevenir problemas antes de que ellos ocurran. Antes de que un grupo de diálogo inicie cualquier programa, éste debe proveer a todos los miembros con una copia de los lineamientos necesarios, así como con un entrenamiento sobre como mostrar sensibilidad.

PUNTOS CLAVES DEL CAPÍTULO

- ◊ El diálogo intrarreligioso es esencial para la unidad y el entendimiento musulmán, y el diálogo interreligioso es necesario para una coexistencia respetuosa y pacífica.
- ◊ El Corán y la Sunnah nos piden a los musulmanes no gritar, no hablar fuertemente o mal de otros, no criticar a otros directamente basándose en sospechas. En lugar de esto, debemos ser amables y gentiles, dejando que otros hablen, escuchar atentamente y comportarse adecuadamente.
- ◊ Los diez puntos del Dr. Swidler y los cinco puntos del Dr. al-Faruqi deben ser tomados como principios guías adicio-

nales para un diálogo exitoso basado en los lineamientos del Corán y la Sunnah.

- ◆ El diálogo intrarreligioso entre los musulmanes es casi inexistente, o al menos ciertamente no frecuente. El diálogo interreligioso está ahora teniendo lugar en muchos niveles y continúa siendo muy exitoso en muchas áreas para servir al prójimo.
- ◆ Los imames en cada ciudad deben abrirse el diálogo intrarreligioso y unirse a los grupos locales de diálogo, como una buena forma de servir mejor a la comunidad musulmana.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. Muchos no musulmanes han escrito lineamientos para el diálogo interreligioso. Entre los musulmanes, el Dr. al-Faruqi ha escrito sobre esta materia. ¿Conoce usted a otros musulmanes que hayan escrito sobre los lineamientos del diálogo interreligioso y/o su alcance y limitaciones?
2. ¿Puede usted sugerir versículos coránicos o hadices, como lineamientos para el diálogo interreligioso además de aquellos mencionados anteriormente?
3. Si usted cree que los musulmanes deberían participar activamente en el diálogo interreligioso, ¿está usted de acuerdo con los lineamientos mencionados más arriba? ¿Puede usted ofrecer sugerencias adicionales para mejorar el diálogo? Explique.
4. ¿Si usted fuera a participar en un diálogo, cómo se prepararía para él?

Capítulo 3

Las perspectivas coránicas del Diálogo Interreligioso

Desde su comienzo, el Islam (a través del Profeta) ha interactuado con los no musulmanes. Durante los períodos de Medina y la Meca, las enseñanzas islámicas guiaron a los primeros musulmanes en las maneras adecuadas de atender y tratar con los no musulmanes. Las siguientes páginas exploran algunos versículos coránicos y hadices que proveen ejemplos de tal interacción. Muchos imanes y expertos musulmanes citan tales versículos, especialmente en el contexto de hacer un llamado por la paz y la reconciliación entre los musulmanes en situaciones de conflicto¹.

A pesar de que el diálogo interreligioso moderno fue desarrollado dentro de un contexto no islámico, el Islam tiene muchos conceptos y términos similares, incluyendo el lenguaje para el proceso de diálogo mismo. Estos conceptos han sido representados desde el tiempo del Profeta (P y B) tanto para el diálogo intrarreligioso como interreligioso. La investigación del Corán revela que contiene un proceso dialógico profundamente enraizado. Al examinar la lista de los principios mencionados anteriormente, podemos entender la necesidad y apreciar el método para construir relaciones humanas e interreligiosas.

ALGUNOS TÉRMINOS CORÁNICOS

Ta'aruf: *Ta'aruf* es definido como conocer, entender y construir relaciones. Una reunión interreligiosa puede ser llamada *maylis li ta'aruf* (una reunión para construir entendimiento):

¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un hombre y una mujer, y os congregamos en pueblos y tribus para que os conoz-

cáis los unos a los otros. En verdad, el más honrado de vosotros ante Allah es el más piadoso. En verdad Allah todo lo sabe y está bien informado de lo que hacéis” (49:13).

El diálogo interreligioso asume que la diversidad religiosa y la multiplicidad de caminos espirituales hacia la verdad, son de origen divino. El Corán apoya esta creencia, declarando explícitamente en el versículo de arriba que Allah, en Su sabiduría y con plena intención, creó diferentes naciones y tribus. Pero el Corán también afirma que Allah quiso que la gente buscara reconocerse mutuamente y aprendieran sobre sus diferencias (*li ta'ruf*).

El *Ta'ruf* está ilustrado con la siguiente historia. Una vez un viajero musulmán que entró a una mezquita no sabía cómo orar. Un musulmán local lo acusó tan fuertemente de ser ignorante acerca del Islam, que los dos estaban a punto de pelear. Sin embargo, el viajero ofendido pronto se encontró en casa cuando otros se aproximaron a él y amablemente se le presentaron. Cuando el musulmán ofensor se había calmado, le pidió al recién llegado que lo disculpara.

El *Ta'ruf* también ayuda con las relaciones interreligiosas. Por ejemplo, cuando una joven mujer no musulmana se casó con un musulmán, los padres de ella objetaron el casamiento, porque tenían una muy mala imagen del Islam. Le dijeron que se estaba casando con un “terrorista”. El *Ta'ruf* cambió la forma de pensar de toda la familia. La joven mujer posteriormente aceptó el Islam, y sus padres aceptaron su matrimonio.

Las actividades educativas interreligiosas (ej. seminarios y lecturas sobre religiones del mundo, reuniones sociales de musulmanes con no musulmanes), comidas interreligiosas, esfuerzos colaborativos en programas de justicia social (ej., *Hábitat por la Humanidad*) y todas las actividades similares que conducen a ayudar y construir relaciones con la gente son muestras de *ta'ruf*. El mandato del llegar a conocer a otros y apreciar su homogeneidad como la expresión de la voluntad de Allah es la función central del diálogo. No es un concepto extraño para el Islam; en lugar de esto, es integral a él.

Islah: Otro término coránico, *islah* (construcción de puentes de comunicación, reconciliación, restauración de relaciones y resolu-

ción de conflictos) aparece en muchas formas a lo largo del Corán. Por ejemplo, el Corán con frecuencia llama a los constructores de puentes de comunicación *muslihun* (una palabra derivada de *islah*). Claramente, este término está vinculado al significado de la búsqueda del diálogo interreligioso por la coexistencia pacífica y las buenas relaciones. Otro derivativo es *sulh* (construcción de paz y resolución de conflictos).

“En muchas de las conversaciones secretas no hay ningún bien, salvo que sean para realizar una caridad, una buena acción o reconciliar a las personas. Quien haga esto anhelando complacer a Allah, le agradaremos con una recompensa grandiosa” (4:114).

“Dijo: ¡Oh, pueblo mío! Ciertamente me baso en una prueba evidente de mi Señor, y Él me ha proveído un generoso sustento. No creáis que os impondría algo que yo mismo no cumpliría. Sólo pretendo luchar por vuestro bienestar en la medida que pueda, pero mi éxito depende de Allah; a Él me encomiendo y ante Él me arrepiento” (11:88).

El Corán pide a la gente hacer justicia en todo momento:

“Y al pueblo llamado Madián, le enviamos a su hermano Jetró [como Profeta], quien les dijo: “¡Oh, pueblo mío! Adorad a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él. Os ha llegado una evidencia de vuestro Señor que corrobora mi profecía. Medid y pesad con equidad, no os apropiéis de los bienes del prójimo, y no obréis mal en la Tierra corrompiéndola, luego de haberse establecido la justicia. Esto es mejor para vosotros, si es que sois creyentes” (7:85).

El diálogo interreligioso no es nada más que trabajar para traer *islah* (reconciliación y construir relaciones). *Islah* entre musulmanes trae unidad y prosperidad; en relaciones interreligiosas, fomenta las buenas relaciones y la coexistencia pacífica. El papel del imám es facilitar la reconciliación y la guía tanto dentro de las comunidades musulmanas como con sus relaciones con otras comunidades. Por ejemplo, los imames deben resolver las disputas familiares. Algunas veces, incluso parejas no musulmanas buscan

su intervención. *Islah* es una vía profética y conlleva una seria responsabilidad. Difícil como es por naturaleza, el trabajo puede ser hecho más eficazmente a través del *islah*.

Mucho del trabajo interreligioso es de hecho trabajo de *islah*, ya sea que involucre la participación en *Hábitat por la Humanidad*, mediar en disputas raciales o étnicas, y, más importante, curar las disputas entre la comunidad musulmana global.

Muyádalah: Este término coránico describe un período histórico temprano en las relaciones interreligiosas, cuando los seguidores de diferentes religiones buscaban convertirse unos a los otros. Círculos interreligiosos especiales se dedicaron inicialmente al debate lógico, y escalaron a discusiones hostiles en los que dos o más partes competían para probar cuál era más capaz de responder preguntas teológicas. En este sentido, *muyádalah* se refiere a cualquier intento de convertir a los demás. Fue practicado, antes del Islam, por cristianos, judíos y otros. El Corán reformó esta práctica al pedir a los musulmanes mostrar respeto por el prójimo cuando se involucren en tales actividades. “No discutáis con la Gente del Libro sino de buen modo, y no lo hagáis con quienes sean irrespetuosos, y decid: “Creemos en lo que nos ha sido revelado a nosotros así como en lo que os ha sido revelado a vosotros. Nuestra divinidad y la vuestra es una sola, y a Él nos sometemos” (29:46). Donde fuera que el diálogo interreligioso ocurría, entre cristianos y musulmanes, o judíos y musulmanes, los musulmanes de antaño mostraban su respeto por los demás, y cuando diferían, lo hacían con dignidad y evitaban el lenguaje ofensivo.

Influenciados por este precedente histórico, los musulmanes contemporáneos con frecuencia usan el *muyádalah* intercaladamente con debates teológicos. Debe aclararse de lo arriba mencionado, sin embargo, que *muyádalah* no es un sinónimo de diálogo, pues ambas actividades tienen objetivos y estructuras diferentes. Lo único que tienen en común es un compromiso para evitar la dureza y la fuerza física.

Ihsan: *Ihsan* viene de la raíz *hasn* (mejorar, embellecer, ver lo mejor de uno). El Corán les pide a los musulmanes que se involu-

cren en el diálogo interreligioso que hablen y actúen de una manera civilizada, incluso si sus socios no lo hacen:

“No se equipara obrar el bien con obrar el mal. Si eres maltratado responde con una buena actitud, sabiendo disculpar, y entonces verás que aquel con quien tenías una enemistad se convertirá en tu amigo ferviente” (41:34).

Aquí hay un ejemplo de cómo el *Ihsan* puede ser usado: Una vez un imám en Nueva York contestó una llamada telefónica de un hombre que le dijo: *“Deje este país y váyase a casa, lunático”*. El imám amablemente le pidió al hombre ir a tomar una taza de té para que se pudieran conocer y hablar. El hombre empezó a calmarse y luego se disculpó. El *Ihsan* repara el daño y remueve la enfermedad de los corazones de la gente. Todos los profetas (la paz sea con ellos) eran *muhsinun* (hacedores de bien), el *Ihsan* es una metodología profética, puesto que aquellos que lo practican ganan el corazón de las personas.

Al-híkmaḥ wa al-maw‘idat al-hásanah: El significado de esta frase es *“sabiduría y buena exhortación”*.

“Convoca al sendero de tu Señor con sabiduría y bellas palabras. Argumentales de la mejor manera. Tu Señor sabe bien quién se extravía de Su camino y quién sigue la verdadera guía” (16:125).

Durante los últimos años de la residencia del Profeta (P y B) en La Meca, cuando él y sus seguidores estaban enfrentando la más severa persecución, este versículo fue revelado. En contraste con el método beduino de compensar igual por igual, el Corán les dijo a los musulmanes que respondieran a la persecución de los mecanos con la miel de las abejas, en otras palabras, ejercitando la paciencia y la sabiduría y dando buen consejo. Esta aproximación también tiene un poderoso efecto en las relaciones entre musulmanes, pues trae unidad y prosperidad a la comunidad entera.

Ta‘awun: Esta palabra indica el mandato coránico de trabajar juntos para el bien de la creación de Dios. Está dirigido para ser aplicado a la gente que de otra forma podrían ser vistos como enemigos, como los mecanos eran vistos en los tiempos del Profeta

(P y B). Si es implementado con sinceridad, el bienestar de todas las personas está asegurado. *Ta'awun* es el principio subyacente al entendimiento actual del diálogo y la resolución de conflictos. La gente se junta en el diálogo interreligioso para entender al otro y trabajar juntos para el mejoramiento de la comunidad:

“¡Oh, creyentes! No profanáis los ritos de Allah, ni los meses sagrados, ni las ofrendas, ni los animales marcados para el sacrificio, ni provoquéis a quienes se dirigen a la Casa Sagrada en busca de la gracia y complacencia de su Señor. Podéis cazar cuando dejéis de estar consagrados. Que el rencor que tenéis por aquellos que os impidieron llegar a la Mezquita Sagrada no os lleve a transgredir la ley. Cooperad para obrar en el bien y apartarse del mal, y no cooperéis en el pecado y la transgresión. Y temed a Allah; por cierto que Allah es severo en el castigo” (5:2).

Lo opuesto de *ta'awun*, a saber, desear el perjuicio de cualquier comunidad humana, está prohibido. El Profeta (P y B) dijo: *“Ayuda a tu hermano tanto cuando persigue como cuando es perseguido.”* Sus compañeros, confundidos por esta declaración, le pidieron una aclaración. Él contestó que deberían ayudar a sus hermanos previniéndoles de hacer un mal, al igual que ayudarlo cuando alguien quiere hacerles un mal a ellos². Los musulmanes que ayudaron a las víctimas del Huracán Katrina con comida, albergue, trabajando con los no musulmanes en esto y otras actividades de servicio, están actuando de acuerdo con el *ta'awun*. Los beneficios de tal comportamiento vienen de fuentes inesperadas. Recientemente, por ejemplo, la comunidad musulmana de Houston y las áreas cercanas les dieron comida y albergaron a las víctimas de Katrina, una acción caritativa que fue apreciada en toda la nación. Una prueba de esto vino cuando un no musulmán envió una donación a una mezquita para las víctimas del terremoto en Paquistán y adjuntó el siguiente mensaje: *“Ustedes ayudaron en Katrina y merecen ser ayudados hoy en su desastre”*.

Istabiqu al-jairat: Literalmente definida como “rivalizar o competir en la piedad y las buenas acciones” esto significa superar a los no musulmanes cuando se trata de hacer buenas obras. Al tratar el tema de la diversidad religiosa, Allah les dice a los musulmanes:

*“Te hemos revelado el Libro con la Verdad, que corrobora y mantiene vigente lo que ya había en los Libros revelados. Juzga, pues, entre ellos conforme a lo que Allah ha revelado y no sigas sus pasiones ni te apartes de la Verdad que has recibido. A cada nación le hemos dado una legislación propia y una guía. Y si Allah hubiera querido habría hecho de vosotros una sola nación, pero quiso probaros con lo que os designó. **Apresuraos a realizar buenas obras.** Compareceréis ante Allah, y Él os informará acerca de lo que discrepabais” (5:48).*

El diálogo interreligioso encarna el concepto de *istabiku al-jairat*, con el mandato tradicional de que los musulmanes debemos superarnos entre sí y a los no musulmanes en servicio al prójimo y la piedad. En otras palabras, si los no musulmanes extienden sus manos en cooperación, construcción de la paz, o cualquier clase de bien constructivo para la comunidad entera, los musulmanes deberíamos hacer algo mejor. De hecho, deberíamos ponernos al frente de las buenas obras y liderar las iniciativas. La Sunnah, como siempre, define el ejemplo a seguir. Cuando Muhámmad (P y B) tenía treinta y cinco años de edad y no era aún un profeta, los mecenos estaban a punto de pelear entre sí por el honor de colocar la Piedra Negra de vuelta en su lugar, durante la reconstrucción del Templo de la *Ka'bah*. Para evitar una guerra tribal, decidieron que la primera persona en pasar a través del portón de as-Safa sería su mediador. Muhámmad (P y B), fue el primero en hacerlo, muy sabiamente los ayudó a evitar un conflicto mayor y logró una solución pacífica³, proponiendo que colocaran la Piedra Negra sobre una alfombra, y que cada uno de los líderes tribales cogieran una de las puntas para cargarla entre todos.

Este pacífico y creativo arbitraje ilustra cómo los musulmanes podemos adoptar una aproximación no violenta para resolver un problema cuando atendemos nuestros propios problemas internos y externos.

EJEMPLOS CORÁNICOS DE RECONCILIACIÓN RELIGIOSA Y COEXISTENCIA PACÍFICA

El Islam reconoce a las otras religiones que fueron establecidas antes de la revelación del Corán. Antes y después del Islam, las religiones del mundo han tenido guerras unas contra otras; judíos y cristianos se rechazaron unos a los otros violentamente. Su persecución mutua está documentada en muchos libros de historia judeo-cristiana. La contribución única del Islam a la civilización es su reconocimiento de la presencia de otras religiones y su aceptación de la necesidad de vivir en paz con aquellas religiones. Al-Faruqi, confirmando este hecho dice:

El respeto con que el Islam reconoce al judaísmo y al cristianismo, a sus fundadores y a sus escrituras, no es una cortesía sino un reconocimiento de verdad religiosa. El Islam las ve en el mundo no como “otras visiones” que debe tolerar, sino como religiones verdaderamente reveladas por Dios. Más aún, su status legítimo no es ni socio-político, ni cultural, ni de civilización, sino religioso⁴.

La afirmación de un solo dios trascendente: Tal Dios, más allá del género, color, y de toda personificación humana, permite el establecimiento de una comunidad verdaderamente universal. El Corán enfatiza que todas las personas somos hijos de Adán y Eva. Todas las personas somos vice-regentes de Dios en la Tierra y somos completamente iguales ante Él. Los verdaderos ideales del Islam, basados como lo están en el culto de un solo Dios y el mandamiento de buscar la unidad basada en la creación común por ese Único Dios, conduce a la gente lejos de los conceptos de una “raza escogida” o un “gentil”. Este concepto ayuda a la gente a verse a sí misma como criaturas de Dios igualmente respetadas.

“¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un hombre y una mujer, y os congregamos en pueblos y tribus para que os reconozcáis unos a otros. En verdad, el más honrado de vosotros ante Allah es el más piadoso. Ciertamente Allah es Omnisciente y está bien informado de lo que hacéis” (49:13).

El primer pacto de la humanidad con Dios: Nuestra unidad fundamental fue revelada en nuestra creación. Luego de crear a

Adán y a Eva, Dios sacó de sus riñones a todos sus hijos, desde el primer ser humano hasta el último, y los llamó para que testificaran:

“Y tu Señor creó a partir de Adán a toda la humanidad e hizo que todos ellos atestiguaran, diciéndoles: ¿Acaso no soy Yo vuestro Señor? Respondieron: “Sí, lo atestiguamos”. Esto es para que el Día de la Resurrección no digáis: No sabíamos” (7:172).

Este pacto obliga a la gente a reconocer a Dios, a reconocer a cada pueblo, y construir relaciones amistosas, esenciales para la coexistencia pacífica.

Din al-fitrah: Lo que al-Faruqi llamó *Ur-religión* o *religio naturalis* es el proceso por el cual la gente reconoce a Dios como trascendente y santo y, por lo tanto, digno de adoración. La humanidad posee este concepto de *din al-fitrah*, la “religión natural” o religión de la pureza.

“Conságrate al monoteísmo, que es la inclinación natural con la que Dios creó a los hombres. La religión de Dios es inalterable y ésta es la forma de adoración verdadera, pero la mayoría de los hombres lo ignoran” (30:30).

El Profeta (P y B) dijo sobre este versículo: “Cada niño nace con esta naturaleza inherente. Luego, son los padres los que lo hacen cristiano, judío o zoroastriano”⁵.

Din al-fitrah y din al-hanif: El concepto de *din al-Hanif* está relacionado con el concepto de *din al-fitrah*. *Hanif* hace referencia a las personas que adoran al único verdadero Dios trascendente. El Corán declara que Abrahán y todos los profetas bíblicos (la paz sea con ellos), así como Muhámmad (P y B), eran *hanif*, a quienes Muhámmad (P y B) llamó sus hermanos. El Corán encomienda a la humanidad el ideal de los *hanif* al decirle:

“¿Quién practica mejor religión que aquél que se somete a Allah, es benefactor y sigue la religión de Abrahán, que era monoteísta? Allah hizo de Abrahán uno de Sus siervos más amados” (4:125).

“Abrahán no fue judío ni cristiano, sino que fue un monoteísta sometido a Allah (hanif), y no se contó entre los idólatras” (3:67).

El islam como una continuación de las fes abrahámicas: El Corán dice: *“Te ordenamos que sigas la religión monoteísta de Abrahán, que no se contó entre los idólatras”* (16:123). Afirmando que el Islam es una continuación del mensaje bíblico, el Corán dice:

“Dispusimos para vosotros la misma religión que le habíamos encomendado a Noé, y que te revelamos a ti en el Corán y que le encomendamos a Abrahán, a Moisés y a Jesús, para que seáis firmes en la práctica de la religión, y no os dividáis en ella. Pero a los idólatras les parece difícil aquello a lo que tú les invitás. Allah elige a quien quiere, y guía hacia Él a quien se arrepiente” (42:13).

Ummah: El concepto de *ummah* (comunidad) brinda mucho apoyo al accionar interreligioso. En primer lugar, presenta a la humanidad como una sola familia religiosa de hermanos y hermanas, como los hijos de Adán y Eva.

“Los hombres constituían una sola nación, pero luego discreparon y se dividieron. Si no fuera por el designio de tu Señor, ya habrían sido juzgados” (10:19).

Segundo, el Corán llama a toda comunidad religiosa una *ummah*. Dios envía profetas (la paz sea con ellos) para recordar a la humanidad su compromiso primordial de obedecer a Dios y vivir juntos en paz. Estos profetas (la paz sea con ellos), a pesar de surgir en diferentes partes del mundo, llevaron a la gente exactamente el mismo mensaje. Algunas personas creyeron en ellos y otras los rechazaron.

“Por cierto que enviamos a cada nación un mensajero para que les exhortase a adorar a Allah y a evitar al Seductor. Algunos de ellos fueron guiados por Allah, y a otros se les decretó el extravío. Transitad por la Tierra y observad cómo fue el final de quienes negaron Nuestros signos” (16:36).

Ahl al-kitab: Este concepto revela y alienta el desarrollo de relaciones especiales e íntimas entre musulmanes, judíos y cristianos.

El Corán usa el término *Ahl al-Kitab* (Gente del Libro) específicamente para referirse los judíos y los cristianos. El objetivo es recordar no sólo a los judíos y cristianos, sino también a los musulmanes, que su herencia religiosa es compartida y que sus raíces religiosas son similares. El Corán se refiere al Profeta Muhámmad (P y B):

“Di: ¡Oh, Gente del Libro! Convengamos en una creencia común a nosotros y vosotros: No adoraremos sino a Allah, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie como divinidad fuera de Allah. Y si no aceptan decid: “Sed testigos de nuestro sometimiento a Allah” (3:64).

La herencia compartida aquí es el concepto de un solo Dios trascendente, el respeto común de todos los profetas anteriores a Jesús, y la obligación de obedecer las reglas establecidas por Dios.

Para reconciliar y construir buenas relaciones con cristianos y judíos, el Corán permitió a los musulmanes comer su comida y alentó a los judíos y cristianos a comer la comida de los musulmanes (5:5). Hoy, muchos musulmanes comen comida kosher. La esperanza aquí es que tal manera de compartir resultará en relaciones amistosas, intercambios pacíficos de ideas y mutuo entendimiento. La esperanza también descansa en la tradición histórica de Medio Oriente de respetar a aquellos que comen tu comida y protegerlos si es solicitado.

El Corán le dijo a los hombres musulmanes que no se casen con mujeres que adoren ídolos, y los alentó a casarse con mujeres piadosas, siendo lícito el matrimonio con mujeres de *Ahl al-Kitab* (5:5). El matrimonio en Arabia era un signo de unión, construcción de alianzas, y cooperación. El Profeta Muhámmad (P y B) se casó con mujeres de diferentes tribus, así como con mujeres que originalmente habían sido judías y cristianas, pero cuyas familias continuaban siéndolo, para construir una red de apoyo y protección.

Al-ummah al-wasat: Esta frase, definida como una “comunidad distinguida por el camino medio” propone al Islam como una religión purificada y a la comunidad musulmana como el modelo para la adoración monoteísta pura. Tal comunidad honra a otras fes sin comprometer la unidad y autenticidad del Islam.

Implícita en esta descripción del Islam como “el camino medio” hay una distinción entre aquellas religiones cuyas diferencias fueron dadas por Dios y por lo tanto deben ser respetadas, y aquellas religiones cuyas diferencias reflejan un abandono del monoteísmo puro y son por lo tanto sujetas a críticas. Nosotros recordamos que el Corán primero enfatizó los conceptos de la unicidad de Dios y de que toda la humanidad era igual ante Él. Segundo, Él dice que todos los profetas enseñaron la Unicidad absoluta de Dios y, tercero, explica cómo algunas comunidades religiosas antes de Muhámmad (P y B) tergiversaron la enseñanza del monoteísmo puro. Dios mencionó en el Corán que la Tora y los Evangelios son revelaciones verdaderas, mientras que simultáneamente acusó a las comunidades judías y cristianas de, en algún punto del pasado, obstruir o corromper la revelación de Dios. Es en este contexto que el Corán se vuelve el texto purificado que restaura el concepto profético original del monoteísmo puro. Es en este sentido que el Islam se convierte en el camino verdadero y purificado, y la comunidad musulmana se vuelve el modelo de devoción en el monoteísmo puro.

USANDO EL CORÁN PARA ATENDER NUEVOS DESAFÍOS

No se puede repetir a menudo que el diálogo interreligioso no significa comprometer las creencias religiosas de los participantes, sino acercar, entender y respetar las creencias de los demás a través de la educación. Por lo tanto, no se busca crear un sistema de creencias unificado, sino aceptar las diferentes creencias y crear una atmósfera amistosa de coexistencia pacífica. Sin embargo, tal atmósfera no puede ser asumida siempre y en todo momento. Algunas veces los musulmanes participantes deben trabajar duramente en las etapas tempranas del diálogo para clarificar el lenguaje del Corán, acerca del cual los no musulmanes con frecuencia tienen serios malentendidos. A continuación hay algunos términos de estos que son mal comprendidos, y algunas explicaciones aclaratorias.

Kufr: El Corán usa esta palabra, con frecuencia traducida como incredulidad, para significar cosas diferentes. Su significado básico

es ser ingrato, esconder o cubrir la verdad, rechazar la verdad, y no creer en Dios. Otros significados también pueden ser derivados de esta palabra. El primer significado es claro en el siguiente versículo:

“Dijo un creyente piadoso que tenía conocimiento del Libro: “Yo te lo traeré antes de que parpadees”. Y cuando Salomón lo vio delante suyo dijo: “Esta es una de las gracias de mi Señor para probarme, a ver si soy agradecido o ingrato. Quien agradezca a su Señor se beneficiará a sí mismo, y quien sea ingrato sepa que mi Señor es Opulento, Generoso” (27:40).

Aquí *kufr* es usado como lo opuesto de *shukr* (agradecido).

El significado de *kufr* depende del contexto histórico en que se use. Note, por ejemplo, que en el siguiente versículo es usado para describir una situación específica: cuando Allah llama a los judíos a que crean en el Corán:

“Y creed en lo que revelé, en confirmación de lo que habíais recibido [la Tora y el Evangelio] no seáis los primeros en rechazarlo. No cambiéis Mis preceptos por un vil precio, y temedme sólo a Mí” (2:41).

Aquí *kafir* (un derivado de *kufr*) es usado para advertir a ciertos judíos. No significa que todos los judíos en general no sean creyentes en Dios, sino sólo que lo eran aquellos judíos en particular que estaban rechazando a Muhámmad (P y B) y al Corán en ese momento determinado. Esto también es cierto para otros versículos en los cuales *kufr* es usado haciendo referencia a los judíos y los cristianos (ej. 2:41 y en aquellos versículos que contienen otro derivado: *káfara*). Esta interpretación no significa que los judíos y los cristianos no crean en Dios. El Corán deja claro que el Dios de los judíos, cristianos y musulmanes es un mismo Dios (29:46).

En otra parte el Corán dice:

“En cambio, a quienes tengan fe, obren rectamente y crean en lo que fue revelado a Muhámmad, que es la Verdad que proviene de su Señor, Él les perdonará sus pecados y hará que prosperen” (47:2).

Los judíos y los cristianos no son infieles. Sin embargo, el Corán les pide creer en Muhámmad (P y B) y en el Corán, junto con su fe en los profetas bíblicos (la paz sea con ellos) y las escrituras que fueron reveladas a ellos. Más aún, el Corán les pide a los cristianos abandonar la Trinidad y adoptar la verdadera fe monoteísta de la Unicidad de Dios. El Corán usa *káfara* (cubrir, esconder la verdad, o cometer un acto de incredulidad) llamar a Jesús el Hijo de Dios, o decir que Allah es uno de tres dioses. El Corán les pide a los cristianos rechazar estos falsos conceptos (5:72-73)⁶.

Cuando al-Faruqi fue preguntado si los judíos o los cristianos deberían ser llamados infieles, él replicó que esta palabra sólo es aplicada a aquellos que no reconocen a Dios. Por lo tanto, el dijo, cualquiera que crea en Dios pero no sea musulmán, no puede ser considerado infiel. Al-Faruqi dijo, más aún, que ningún judío o cristiano debe ser llamado infiel a priori. Sin embargo, si niegan a Dios, o Su unicidad y trascendencia, pueden ser considerados infieles⁷.

La discusión de tales preguntas, puede y debe ser pacífica. Por ejemplo, en un diálogo reciente titulado “*Cristianos y musulmanes sobre la Trinidad en el cristianismo y la Trascendencia y la Unicidad de Dios en el Islam*”, dos oradores explicaron honestamente sus creencias a una audiencia de 150 musulmanes y cristianos, incluyendo sacerdotes e imames. Luego, se hicieron muchas preguntas en un espíritu de búsqueda genuina y reflexión. Al final, la audiencia expresó su aprecio por los oradores, honesta y claramente.

En el libro *El Mensaje del Corán*, de Muhámmad Ásad (Fundación Islámica, 1964) hay una buena discusión sobre el *kufir* y sus conceptos derivados, en referencia a los versículos 2:6 y 74:10. Él traduce *káfir* como “*ocultar la verdad*” con la excepción de 57:20, donde la palabra es usada por granjeros cubriendo las semillas. Él siente que la traducción común de *kuffar* como “*incrédulos*”, y particularmente “*infieles*”, es generalmente inapropiada.

En realidad, el Corán distingue con cuidado entre la fidelidad de la gente hacia Dios, al dividir a la humanidad en cinco categorías religiosas, como sigue:

1. *Al-Mu'minun wa al-Muttaqún*: Los verdaderos creyentes y la gente piadosa, aquellos que tienen una fe completa y perfecta, al creer en Un solo Dios, en todos los profetas bíblicos (la paz sea con ellos), en Muhámmad (P y B) como el sello de los profetas, todas las revelaciones, el Corán como la revelación final de Dios a la humanidad, y en el Día del Juicio (2:2-5).
2. *Al-Kafirún*: Los no creyentes en Dios, aquellos que no aceptan la existencia de Dios obrando contra sus principios y leyes. El frecuente uso del Corán de esta palabra es siempre preciso (2:6-7). Lamentablemente, sin embargo, este término ha sido utilizado para abarcar todo reproche o rechazo como un enemigo, y a veces ante la menor desavenencia o desacuerdo. Tal uso es incorrecto e inaplicable a la mayoría de la gente. Cuando es dirigido a cristianos y judíos, cierra, en lugar de abrir el diálogo y la posibilidad de relaciones pacíficas.
3. *Al-Munafiqún*: Los hipócritas, “aquellos que dicen creer en Dios, pero sus obras no demuestran su creencia” Ver Corán (2:8-18). Cuando Muhámmad (P y B) y sus seguidores emigraron a Medina, esas personas pretendían exteriormente ser musulmanes. El Corán se refiere a ellos en casi todas las *Suras* (capítulos) revelados en Medina.
4. *Al-Mushrikún*: Los “asociadores”, aquellos que adoran ídolos. En referencia a su culto a los ídolos, el Corán dice: “*Allah no perdona que se Le asocie nada; pero fuera de ello, perdona a quien Le place. Quien asocie algo a Allah comete un gravísimo pecado...*” “*Allah no perdona que se Le atribuyan copartícipes, pero perdona fuera de ello a quien Le place. Quien atribuya copartícipes a Allah, se habrá desviado profundamente*” (4:48, 116).
5. *Ahl al-Kitab*: La Gente del Libro, a saber, judíos y cristianos, aquellos que creen en Dios pero no en Muhámmad (P y B) ni en el Corán (2:105, 3:64). Esta frase es muy común en el Corán.

Wali: Los no musulmanes con frecuencia preguntan a los musulmanes por qué el Corán parece hostil hacia ellos. ¿Por qué, preguntan, advierte a los musulmanes que no tomen a judíos y a

cristianos como amigos? Esta interpretación de la advertencia, sin embargo, está basada en un concepto erróneo: es derivado de algunas traducciones donde la palabra *wali* es traducida como “amigo”, sin ninguna explicación adicional de sus acepciones ni de su complejidad real. Cuando la gente que no está familiarizada con el árabe lee la traducción, entienden que “amigo” es el único significado, y por esa presunción errónea reclaman que el Corán prohíbe a los musulmanes asociarse con cristianos y judíos.

De hecho, *wali* significa guardián, protector y proveedor. Dios es el *wali* (*guardián*) de los creyentes; para aquellos que obedecen a Satán, Satán es su guardián. Con este significado se usa con frecuencia en el Corán.

“Allah es el Protector de los creyentes, les extrae de las tinieblas hacia la luz. En cambio los incrédulos tienen como protector a Satanás, quien los conduce de la luz hacia las tinieblas. Esos serán los moradores de Fuego, en el que estarán eternamente” (2:257).

Incluso en el contexto de las relaciones humanas, *wali* se refiere a una relación de protección, especialmente en situaciones de guerra donde es vital distinguir entre los aliados verdaderos y los falsos. Consideren el siguiente versículo:

“¡Oh, creyentes! No toméis a vuestros padres y hermanos como protectores si éstos prefieren la incredulidad a la fe; quienes de vosotros lo hagan serán inicuos” (9:23).

Este versículo se refiere a la batalla de Badr, cuando los mecenos atacaron a los musulmanes en las afueras de Medina. El hermano luchó contra su hermano, y el padre contra su hijo. Es en este contexto que el Corán les pidió a los musulmanes de la época solidaridad mutua, para que no traicionaran su fe por defender a sus hermanos y parientes idólatras cuando estuvieran enfrentados en la lucha. De acuerdo con el pensamiento político de hoy, tal acto sería considerado traición y sería castigado con la muerte o la prisión de por vida. Los estados modernos exigen lealtad al estado mismo por encima de todas las lealtades personales. Sin embargo en situaciones que no entren en conflicto con la lealtad hacia otros

creyentes, el Corán ordena respeto por las lealtades personales, especialmente aquellas debidas a los padres y lazos familiares.

“Le hemos ordenado al hombre ser benevolente con sus padres. Su madre le lleva en el vientre, soportando molestia tras molestia, y su destete ocurre a los dos años. Sed agradecidos conmigo y con vuestros padres; y sabed que ante Mí compareceréis” (31:14-15).

Ahora llegamos al versículo que pareciera decir a los musulmanes que no deben hacerse amigos de los judíos o los cristianos.

“¡Oh, creyentes! No toméis a los judíos ni a los cristianos por amigos. Ellos son amigos unos de otros. Y quien de vosotros haga amistad con ellos será uno de ellos. Allah no guía a los inicuos” (5:51).

Esta es la típica traducción de utilizar “amigos” por la palabra árabe *awliya'*, el plural de *wali*. Sin embargo sabemos que *awliya'* significa protectores y amos. ¿Entonces qué está diciendo de hecho este versículo? Uno debe entender la “ocasión de la revelación” o el contexto histórico, con el fin de entender el uso de *awliya'* aquí. Este versículo se refiere a una situación especial: una de las tribus judías de Medina traicionó a la comunidad musulmana, que estaba luchando por su vida contra los idólatras de La Meca. Conocida como la Batalla de la Trinchera o como la batalla contra los Aliados, consistió en el siguiente evento: el líder judío de la tribu de Banu Quraidah se había comprometido, tanto en un tratado como en la constitución de Medina, a ayudar a la comunidad musulmana a defenderse de sus enemigos. En lugar de esto, se coaligó en secreto con los mecenos. Luego de que terminara la batalla, el Profeta (P y B) llamó a una *shura* (una asamblea o reunión parlamentaria, en sentido moderno) para decidir qué hacer acerca de este acto de deslealtad. Pero la deslealtad trae deslealtad, y los hipócritas apoyaron a los Banu Quraidah. En medio de esta serie de traiciones, Dios reveló el versículo citado⁸.

Tales versículos no prohíben los tratos políticos, económicos, y sociales con los no musulmanes. En este, como en todos los asuntos, el Profeta mismo (P y B) provee el mejor ejemplo. Él confió en ‘Abd Allah ibn al-Urayqit, un no musulmán, como guía durante

su *híyrah* (emigración) de La Meca a Medina, a pesar de que los mecenos habían ofrecido una gran recompensa por su captura⁹. En otra ocasión, el Profeta (P y B) seleccionó a Ibn Abi Hadrad, otro no musulmán, para espiar en el ejército Zaqafi, una misión altamente sensible, en una situación crítica¹⁰.

Otros ejemplos de su aceptación de la protección ofrecida por no musulmanes abundan. Quizás el más famoso es haber vivido bajo la protección de Abu Tálib (su tío no musulmán) hasta la muerte de este último. Durante la misión de Muhámmad (P y B) a Ta'if, él fue herido y retornó a La Meca con la ayuda del no musulmán Mat'am ibn 'Adi y sus hijos. El Profeta (P y B) estaba tan agradecido que dijo, luego de *Badr*, que si Mat'am estuviera vivo y le hubiera pedido liberar a los prisioneros, lo habría hecho¹¹. Adicionalmente, firmó un acuerdo de cooperación con la tribu judías de Medina luego de su emigración, concluyó el tratado de Hudai-biyah con los líderes paganos de Meca, y aceptó una alianza con la tribu no musulmana Banu Juza'ah. De hecho, esta tribu participó en la conquista de La Meca¹².

Pero las buenas relaciones con los no musulmanes no fueron aceptadas simplemente por conveniencia; en lugar de esto, relacionarse con todas las personas y comunidades, especialmente con los judíos y los cristianos, es algo fuertemente alentado por el Islam como una práctica universal. Yusuf al-Qaradawi cita ejemplos de la *Sirah* (biografía) del Profeta (P y B) y sus Compañeros de cómo tratar a los vecinos no musulmanes y a la gente en general. Algunos ejemplos son¹³:

- ◆ El Profeta (P y B) envió regalos para que fueran distribuidos entre los pobres de La Meca a pesar de su hostilidad, envió regalos a los reyes y aceptó regalos de ellos, y asignó una caridad anual a una familia judía en Medina.
- ◆ Cuando una mujer cristiana llamada Umm al-Hariz ibn Rabi'ah murió, algunos de los compañeros del Profeta asistieron a su funeral.
- ◆ Cuando se sacrificó una oveja en la casa de uno de sus compañeros, el Profeta (P y B) envió algo de carne a su vecino judío.

- ❖ Siguiendo el ejemplo del Profeta (P y B), ‘Umar ibn al-Jattáb envió a su hermano no musulmán una ropa como regalo.
- ❖ El Profeta (P y B) tomó prestado dinero de no musulmanes¹⁴.
- ❖ Él honró a muchos no musulmanes, ya fuera que estuvieran aún vivos o muertos. Por ejemplo, una vez cuando una procesión fúnebre estaba pasando, él se levantó en señal de respeto. Sus compañeros le dijeron que era el funeral de un judío. El Profeta (P y B) preguntó: “¿No es esta un alma humana?”¹⁵.

El punto de estos ejemplos es que el Corán, los hadices, y la Sunnah enfatizan el respeto del Islam por los derechos de las personas y por su humanidad, sin importar su religión y creencias. Todos, desde el compañero de cada uno hasta el viajero, tienen el derecho de ser aceptados, tratados justamente, y protegidos de cualquier perjuicio e injusticia. Vea Corán (4:36).

¿Irán los cristianos y los judíos al infierno? Otro tópico sensible es si los musulmanes creemos que los judíos y los cristianos terminarán inevitablemente en el infierno. Por ejemplo, en un reciente diálogo público entre cristianos y musulmanes, la primera pregunta fue cómo los cristianos podían dialogar con los musulmanes si los musulmanes creemos que los cristianos están ya condenados. En respuesta, el orador musulmán le preguntó al cristiano qué creía él de la oportunidad de los musulmanes de escapar del infierno, y le preguntó: “¿No creen los cristianos que el camino al cielo es sólo a través de Jesús? No estamos aquí para enviar a la gente al cielo o al infierno, sino para encontrar caminos para construir buenas relaciones con el otro, y para servir a la causa de la humanidad, que sufre”.

Esta pregunta es un asunto crucial en el diálogo interreligioso, porque cada religión cree que su “Dios” los pondrá en el cielo antes que a los otros. Los judíos y los cristianos también creen esto. Ninguna religión está lista para compartir el mismo lugar en el cielo con las otras. Durante una sesión interreligiosa en el Centro Islámico de Rochester, un orador musulmán y uno católico definieron el entendimiento de sus respectivas religiones sobre el infierno y el cielo. En una sesión de preguntas y respuestas, alguien le preguntó al orador

católico si él creía que los no católicos irían al cielo. En respuesta, el orador narró una historia humorística de su propia tradición, diciendo que los católicos ya habían llenado los espacios vacíos en el cielo antes que las otras comunidades incluyendo los musulmanes, y que los cristianos no católicos, habrían llegado incluso a la puerta del cielo. (Su chiste estaba basado en el hecho de que el catolicismo había aparecido antes que otras comunidades). El chiste del orador ayudó a crear una atmósfera relajada, porque sugería que ninguno de nosotros debería estar luchando por responder una pregunta acerca de la cual “solo Dios sabe mejor” su respuesta.

Sin embargo, cada pretensión de exclusividad de las religiones en su entendimiento del cielo y el infierno, les da a los creyentes la energía y la motivación para hacer lo mejor que puedan dentro de su propio sistema de creencias. Esto resulta en lo que el Corán llama *la decisión de Dios* “*Él es Quien creó la muerte y la vida para probaros y distinguir quién de vosotros obra mejor. Él es Poderoso, Absolvedor*” (67:2). Esta creencia se parece al concepto de nacionalismo, pero sin su virulencia, pues así como cada nación-estado se autoproclama superior a todos los demás, cada religión busca superar a las otras en conversos y en volverse dominante, no solo en la Tierra sino en el cielo. Sin embargo el concepto coránico de *istabiqu aj-jairat* (competir en obrar bien) revela que esta competencia debe ser en el área de hacer trabajos de paz y piedad, no de guerra ni soberbia. Por eso, mientras algo no esté evidentemente mal con un espíritu competitivo, la cosa más importante es encontrar formas de vivir en paz con los otros. No se trata de quién gana o pierde, sino de “cómo se juega el juego”. El Islam instruye a sus creyentes de adoptar y practicar el buen ‘*adab*: piedad y respeto hacia todos aquellos cuyas religiones les han encomendado de igual forma esforzarse por hacer el bien.

El diálogo interreligioso no busca enviar a todas las personas al cielo; sino que, su preocupación consiste en alentarlos a evitar la violencia y el odio, y cultivar la paz y la solidaridad entre ellos. La postura del diálogo interreligioso es que los reclamos de autoafirmación positiva de cada religión deben ser hechos correctamente, y sin confiar en comparaciones envidiosas. Consideren la dife-

rencia entre las siguientes dos aproximaciones. Por una parte, un imám mencionó durante su sermón del viernes que los judíos y los cristianos están destinados al infierno si no aceptan el Islam. Por otra parte, otro imám dijo que el Islam es el camino escogido de Allah y que aquellos que creen en Él, en los ángeles, los profetas bíblicos (la paz sea con ellos), y el Profeta Muhámmad (P y B) como sello de los profetas, en todas las escrituras sagradas incluyendo el Corán, en el Más Allá, en la resurrección y en el Día del Juicio, Él, en Su misericordia, bendecirá a tales personas otorgándoles el paraíso. ¿Puede usted ver la diferencia entre ambas afirmaciones? ¿Cuál de estos dos imames representa mejor el espíritu del diálogo interreligioso? ¿Cuál de estos dos imames representa mejor el verdadero espíritu y mensaje del Islam?

Los musulmanes ciertamente se opondrían y rechazarían a aquellos que dijeran que están destinados al infierno, o que el Islam es una religión malvada. De la misma manera, los musulmanes deberíamos evitar decir que los judíos, los cristianos, los hindúes, los budistas y otras comunidades terminarán en el infierno. Allah nos ha regalado a los seres humanos el intelecto; basta decir que Dios recompensará a los musulmanes. La acusación directa a otras prácticas religiosas y creencias no es sana en ningún escenario, especialmente en un contexto dialógico, y puede fácilmente resultar en más animosidad e incluso en odio. Consideren lo que pasó en un diálogo reciente, cuando un imám presentó la posición musulmana sobre la Vida después de la Muerte, en buenos términos como fue descripto arriba. Al final, un musulmán levantó la voz para decir que si bien el imám había hablado correctamente, había olvidado decirle a los no musulmanes presentes que ellos estaban destinados al infierno a menos que aceptaran el Islam inmediatamente. Este tipo de lenguaje crea una atmósfera hostil, y debe ser evitada.

De todas formas, es cierto que los musulmanes estamos divididos en los criterios para juzgar si una persona irá ya sea al cielo o al infierno. Algunos afirman que el criterio para entrar al cielo es justamente inclusivo, pues éste consiste en creer en un solo Dios y el Día del Juicio, hacer buenas acciones, creer en los profetas (la paz sea con ellos) y en las escrituras que fueron enviadas para guiar

a la gente hacia esa meta. Trabajos de autoridad que sostienen esta amplia visión incluyen *Tafsir Taryumán al-Qur`an* de Abul Kalam Azad, *Al-Manar* de Rashid Rida, *Al-Mizan fi at-Tafsir al-Qur`an* de Muhámmad Hássan at-Tabataba'i, así como ciertos tratados de escritores Sufis. En su *Temas Mayores del Corán* (Biblioteca Islámica: 1980), apéndice II, Fazlur Rahmán expone acerca de su entendimiento del criterio para entrar al cielo. En su libro *Corán: Liberación y Pluralismo* (Oxford: 1998), Farid Isack desarrolla la tesis de Rahmán basando sus conclusiones en un elaborado estudio de la aproximación del Corán a otras fes.

Pero la mayoría de las exégesis coránicas (*tafsir*) tanto en los períodos clásico como moderno, argumentan por un criterio más exclusivo. Al tiempo que listan la creencia en Dios, el Día del Juicio, las buenas acciones, la fe en todos los profetas (la paz sea con ellos), y todas las escrituras esenciales, también incluyen la creencia en Muhámmad como el sello de los profetas y el Corán como el mensaje final y preservado por Dios para la humanidad. La mayoría de los musulmanes adhieren a esta interpretación.

Los mismos versículos coránicos pueden algunas veces apoyar ambas opiniones del debate. Aquellos expertos musulmanes que usan la posición inclusiva de apoyar el pluralismo religioso y la universalidad de los valores islámicos, apoyan su creencia de que algunos judíos y cristianos irán al cielo en tales versículos como el siguiente:

“Por cierto que quienes creyeron, los judíos, los cristianos y los sabeos, quienes hayan tenido fe en Allah y en el Día del Juicio y hayan obrado rectamente, tendrán su recompensa junto a su Señor, y no temerán ni se entristecerán” (2:62).

Los opositores argumentan que tales versículos se refieren sólo a aquellos judíos y cristianos que estaban vivos durante el tiempo de sus respectivos profetas (la paz sea con ellos) y antes de la aparición de Muhámmad (P y B) como el último profeta de Dios. Ellos señalan que cuando se le preguntó acerca de la suerte de aquellos que murieron antes de su misión, el Profeta (P y B) contestó que ellos serían tratados de acuerdo con los estándares de su propia

fe¹⁶. Argumentan que muchos otros versículos confirman que la fe en Muhámmad (P y B) y en el Corán es esencial para que alguien entre al Paraíso¹⁷.

Pero quizás demasiada consideración a estas preguntas es improductiva. Después de todo, muchos musulmanes no ponderan demasiado el criterio de quién entrará al cielo o al infierno. La mayoría dice que tal juicio pertenece sólo a Allah. Tal como se explicó arriba, el punto fundamental e importante para el diálogo interreligioso es cómo uno se expresa, si lo hace construyendo relaciones pacíficas mientras participa en el diálogo. El Islam es una religión dirigida a los habitantes de la Tierra, y por lo tanto es acorde con ella todo lo que tenga que ver con la paz en la Tierra. Mientras que la fe en el Más Allá es una parte muy significativa del Islam, ésta no debe ser desfigurada por un lenguaje fuerte y provocativo. En lugar de esto, debe ser explicada gentil y modestamente, pues la verdad es que solo Allah sabe quién entrará al cielo. Es mejor decir que *“yo no sé cuál será mi destino en el Más Allá. Allah sabe quien terminará en el cielo y quién en el infierno”*. El Corán, describiendo el Día del Juicio vívidamente, deja claro que sólo Allah puede tomar esta determinación:

“Será soplada la trompeta [por el ángel] y todos los que estén en los cielos y en la Tierra perecerán, excepto quien Allah quiera; luego será soplada por segunda vez y todos resucitarán poniéndose de pie, para ser juzgados. Entonces verán. La Tierra se iluminará con la luz de su Señor, el registro de las obras se expondrá, y se hará comparecer a los Profetas y a los testigos, y se juzgará entre los hombres con justicia y no serán oprimidos. Y será juzgada cada alma acorde a sus obras, y Él es Quien mejor sabe cuánto hicieron” (39:68-70).

Sin embargo mientras que algunas veces es importante adoptar una postura más inclusiva hacia otras religiones, sería un error adoptar esta posición en todas las ocasiones. Sería un error que los expertos musulmanes, en un contexto dialógico, dijeran que un grupo universal de creencias es válido para todas las religiones o decir que el Islam incluye a todas las religiones. Tal presunción de inclu-

sividad niega al Islam su mensaje único, así como las tradiciones históricas y religiosas que distinguen al Islam y lo hacen atractivo.

Por supuesto, los musulmanes que creen que el diálogo interreligioso está prohibido afirman en voz alta que todos los no musulmanes están condenados. La participación musulmana en el diálogo interreligioso convoca a quienes tienen tales ideas erradas, a adoptar una vía media con el fin de evitar divisiones agudas entre musulmanes y así preservar la unidad de la *ummah*. Esto es particularmente importante para las comunidades musulmanas en Occidente, pues están actualmente experimentando tiempos difíciles. Los imames y los expertos musulmanes del Islam hacen esfuerzos conjuntos para guiar a la comunidad hacia la moderación. Al liberar de esta presión a los musulmanes, esto nos permitirá seguir las vías del Profeta (P y B) más fielmente.

COEXISTENCIA PACÍFICA Y DERECHOS RELIGIOSOS Y HUMANOS

El Islam basa su nombre en *salam* (paz), y uno de los nombres de Dios es *as-Salam* (El Pacificador). De esta forma, la vida y la coexistencia pacíficas están en el verdadero centro de lo que el Islam propone a todos los musulmanes.

Dada esta realidad, el Corán ha estado siempre orientado a terminar con las luchas tribales, étnicas y religiosas, y promover la coexistencia pacífica. Es tan cierto esto que algunos musulmanes creen que la Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y la Carta de Derechos de los Estados Unidos fueron influenciados por el Corán¹⁸. A continuación se mencionan algunos conceptos coránicos específicos que llaman a preservar la dignidad humana, ejercitar el respeto, y lograr la coexistencia pacífica en este mundo.

El derecho a la vida: El Corán sostiene la santidad y el valor absoluto de la vida humana:

“Por esta razón decretamos para los Hijos de Israel que quien mata a una persona sin que ésta haya cometido un crimen o sembrado la corrupción en la Tierra, es como si matase a toda

la humanidad. Y quien salva una vida es como si salvase a toda la humanidad. Por cierto que Nuestros Mensajeros se presentaron ante ellos con las evidencias. Pero muchos, a pesar de esto, se excedieron en la Tierra” (5:32).

“Diles: Venid que os informaré lo que vuestro Señor os ha prohibido: “No debéis asociarle nada, seréis benevolentes con vuestros padres, no mataréis a vuestros hijos por temor a la pobreza”. Nosotros Nos encargamos de vuestro sustento y el de ellos, no debéis acercaros al pecado, tanto en público como en privado, y no mataréis a nadie que Allah prohibió matar, salvo que sea con justo derecho. Esto es lo que os ha ordenado, para que razonéis” (6:151).

El mismo mensaje se encuentra en otras partes del Corán.

Libertad religiosa: El Corán sostiene el pluralismo religioso como algo digno de respeto.

“Si tu Señor hubiera querido, todos los habitantes de la Tierra habrían creído. Tú no podrás hacer que los hombres crean aunque intentaras imponérselos” (10:99).

“Te hemos revelado el Libro con la Verdad, que corrobora y mantiene vigente lo que ya había en los Libros revelados. Juzga, pues, entre ellos conforme a lo que Allah ha revelado y no sigas sus pasiones apartándote de la Verdad que has recibido. A cada nación de entre vosotros le hemos dado una legislación propia y una guía. Y si Allah hubiera querido habría hecho de vosotros una sola nación, pero quiso probaros con lo que os designó. Apresuraos a realizar buenas obras. Compareceréis ante Allah, y Él os informará acerca de lo que discrepabais” (5:48).

“Y diles: La Verdad proviene de vuestro Señor. Quien quiera que crea y quien no quiera que no lo haga. Pero sabed que tenemos preparado para los inicuos un fuego que les rodeará. Cuando sofocados pidan de beber, se les verterá un líquido como el metal fundido que les abrasará el rostro. ¡Qué pésima bebida y qué horrible morada!” (18:29).

No hay coacción válida en cuestiones de religión: El Corán prohíbe la conversión forzada y cualquier obstáculo a la libertad religiosa. “*No hay coacción en la religión*” (2:256). Allah le dijo esto a Muhámmad (P y B), quien estaba muy preocupado con que los mecenos aceptaran el Islam:

“Y si Allah hubiera querido no Le hubieran asociado nada. No te hemos enviado como guardián, ni protector de ellos” (6:107).

Respeto por otras religiones y comunidades religiosas: El Corán prohíbe a los musulmanes usar un lenguaje ofensivo acerca de otras religiones:

“No insultéis a quienes invocan a otras divinidades en lugar de Allah, no sea que reaccionen hostilmente e insulten a Allah sin tener conocimiento acerca de lo que dicen. Así es como hemos hecho que parezcan buenas sus obras a cada pueblo, más finalmente todos comparecerán ante Él y les informará de lo que hacían” (6:108).

En este versículo, *ummah* (comunidad religiosa) y *zaiyánna* (hermosa y atractiva) son usadas juntas para mostrar que Allah hizo los mandamientos religiosos como la *Shari’ah* (la ley sagrada) y el *minhay* (los valores culturales) de cada comunidad atractivos y llamativos a sus seguidores. Por lo tanto, el Corán le pide a los musulmanes que muestren respeto por otras *Shari’ah* y *minhay*, y eviten insultarlas. Este tipo de orden, que se encuentra a lo largo de todo el Corán, busca asegurar que el pluralismo religioso sea respetado y que las acciones y creencias de cada comunidad religiosa sean protegidas y apreciadas.

Respeto por un discurso justo acerca de los profetas (la paz sea con ellos) y de los fundadores y figuras de otras religiones:

“Para que cuando Abrahán sea recordado entre Mis criaturas, digan: ¡La paz sea con Abrahán! Así es como recompensamos a los benefactores. Ciertamente él era uno de Nuestros siervos creyentes” (37:109-11).

“Entonces los Ángeles le llamaron cuando oraba en el templo diciendo: ‘Allah te albricia con el nacimiento de Juan, quien

corroborará la Palabra de Allah, será noble, casto, y un Profeta virtuoso” (3:39).

“Y cuando los Ángeles dijeron: ¡Oh, María! Allah te ha elegido y purificado. Te ha elegido entre todas las mujeres del universo”. ¡Oh, María! Adora a tu Señor, prostérnate e inclínate con los orantes” (3:42-43).

“Y cuando los Ángeles dijeron: ¡Oh, María! Allah te albricia con Su Palabra, Su nombre será el Mesías Jesús, hijo de María. Será distinguido en esta vida y en la otra, y se contará entre los más próximos a Allah” (3:45).

Protección y respeto por todos los lugares culto:

“Ellos fueron expulsados injustamente de sus hogares sólo por haber dicho: Nuestro Señor es Allah. Si Él no hubiera que los creyentes vencieran a los incrédulos, se habrían destruido monasterios, iglesias, sinagogas y mezquitas en donde se recuerda frecuentemente el nombre de Allah. Ciertamente Allah socorre a quien se esfuerza denodadamente por Su religión, y Allah es Fuerte, Poderoso” (22:40).

Respeto por la gente, sin importar su religión:

“Por cierto que Allah juzgará entre los creyentes, los judíos, los sabeos, los cristianos, los adoradores del fuego y los idólatras el día de la Resurrección. Por cierto que Allah es testigo de todas las cosas” (22:17).

“¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un hombre y una mujer, y os congregamos en pueblos y tribus para que conozcáis unos a otros. En verdad, el más honrado de vosotros ante Allah es el más piadoso. Ciertamente, Allah es Omnisciente y está bien informado de lo que hacéis” (49:13).

En un Hadiz bien conocido, el Profeta Muhámmad (P y B) dijo:

“¡Oh gente!, tu Señor es Uno y tu padre (Adán) es uno. No hay superioridad de un árabe sobre un no árabe o viceversa, ni de un blanco sobre un negro o viceversa, sino sólo en su piedad y rectitud”¹⁹

Libertad de expresión y de asociación: El Corán usa el término *shura* (consulta, asamblea) para desalentar el autoritarismo y el absolutismo, y para alentar a la gente a expresar su disenso de una manera civilizada. De hecho, el capítulo 42 es llamado *Surat ash-Shura* con el fin de resaltar el significado de honrar las diferencias de opinión, la libertad de expresión y la libertad de asociación. El Corán habla con mucha aprobación de aquellos que adoran a Dios y son conscientes de Él:

“Obedecen a su Señor, practican la oración prescrita, se consultan en sus asuntos, y hacen caridad con parte de lo que les hemos sustentado” (42:38).

El Corán le dice a Muhámmad (P y B) que respete la opinión honesta de sus detractores y que consulte con ellos:

“Por misericordia de Allah eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y duro de corazón se habrían alejado de ti; perdónales, pide perdón por ellos y consúltalos en las decisiones. Pero cuando hayas tomado una decisión encomiéndate a Allah. Allah ama a quienes se encomiendan a Él” (3:159).

Este versículo fue revelado en el tiempo en el que los hipócritas traicionaron a Muhámmad (P y B) y a los musulmanes, justo antes de la batalla de Uhud. Habiendo Muhámmad llamado a una *shura*, encontró que alguna gente favorecía defender a Medina dentro de sus puertas. Pero la mayoría quería combatir a los atacantes en terreno abierto. Muhámmad (P y B) siguió la opinión de la mayoría. Cuando los 1,000 soldados salieron a enfrentar al enemigo, 300 de ellos se retiraron, alegando que su opinión no había sido respetada. Esta traición vino en un momento de crisis. A pesar de que los musulmanes leales sufrieron fuertes pérdidas durante la batalla, fueron capaces de sobrevivir. Muhámmad (P y B) fue herido, y su tío Hamza murió mártir. Incluso luego de este evento, Muhámmad (P y B) no desterró a aquellos traidores de sus futuras asambleas²⁰.

EL DIÁLOGO Y LA COMUNICACIÓN DEBEN TENER LUGAR EN UNA ATMÓSFERA RESPETUOSA

El Corán le dice a la gente que hable civilizadamente con los demás en todas las ocasiones, especialmente durante los momentos de tensión o desacuerdo.

“No discutáis con la Gente del Libro sino de buen modo, y no lo hagáis con quienes sean irrespetuosos, y decid: “Creemos en lo que nos ha sido revelado a nosotros así como en lo que os ha sido revelado a vosotros. Nuestra divinidad y la vuestra es una sola, y a Él nos sometemos” (29:46).

El mismo mensaje es repetido con frecuencia. En general, Allah ordena la cortesía, incluso al punto de superar a nuestro vecino en este sentido:

“Si os saludan (cortésmente), responded con un saludo aún mejor o igual. Allah toma en cuenta todas las cosas. Allah, no hay otra divinidad excepto Él. Os reunirá el Día del Juicio sobre el cual no hay duda. ¿Y quién tiene palabras más veraces que Allah?” (4:86).

El Profeta (P y B) era “quien nunca abusaba de otros, no insultaba ni maldecía a otros. Si quería amonestar a uno de nosotros, decía: “¿Qué está mal con él? Qué su frente se llene de polvo”²¹. La palabra *turab* significa literalmente “polvo”. Cuando un musulmán se postra, su frente levanta algo de polvo. Probablemente cuando el Profeta (P y B) estaba molesto con alguien decía estas palabras, que podrían también significar “Que se someta a Dios”.

PUNTOS CLAVES DEL CAPÍTULO

- ◆ El Corán usa *ta’raf, islah, ihsan, muyádalah, al-hikmah wa al-maw’iat al-hasanah, ta’awun, istabiqu al-jairat*, y términos similares para promover el entendimiento interreligioso y la coexistencia pacífica.
- ◆ El Corán reconoce la existencia de otras religiones que surgieron antes que el Islam y enfatiza la coexistencia con ellas

a través de conceptos tales como *din al-fitrah*, *ad-din al-hanif*, y *Ahl al-Kitab*.

- ◊ Mientras enfatiza la construcción de puentes de comunicación y la tolerancia respetuosa, el Corán revela la posición única del Islam entre todas las demás religiones y la unidad de la comunidad musulmana.
- ◊ La palabra *kafir* tiene muchos usos. Los *Ahl al-Kitab* son creyentes en el sentido de creer en un Dios. Cuando *kafir* les es aplicado a ellos, significa que ellos niegan el Corán y la profecía de Muhámmad (P y B).
- ◊ La palabra *wali* significa guardián o protector, no simplemente “amigo”. Los musulmanes pueden tener amistades con no musulmanes, intercambiar regalos, visitarlos cuando estén enfermos, y respetar a sus vecinos no musulmanes.
- ◊ El concepto del Corán de los derechos humanos y sus obligaciones es similar a aquel encontrado en la Carta de Derechos de los Estados Unidos y la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. Encuentre un versículo coránico que apoye el diálogo interreligioso, como usted lo entienda.
2. ¿Puede pensar en versículos que no apoyen el diálogo interreligioso?
3. ¿Cuál sería la forma más apropiada de llevar el mensaje del Islam a los no musulmanes?
4. Basado en su experiencia, ¿qué otros desafíos pueden encontrar los musulmanes que estén interesados en el diálogo interreligioso?

Capítulo 4

El trato con los no musulmanes a la Luz de la Sirah del Profeta ^(P y B) y la Historia Musulmana

El Corán, los hadices, la tradición islámica y la historia misma nos proveen muchos ejemplos de pacíficas relaciones interreligiosas. Ya sea que fueran comunidad minoritaria o mayoritaria, los musulmanes siempre hemos tenido buena convivencia con otros grupos religiosos. Esta sección explora un número selecto de casos para ilustrar la riqueza y la profundidad del llamado del Islam por el diálogo interreligioso y las relaciones pacíficas. La vida del Profeta (P y B) está llena de ejemplos de tolerancia y métodos no violentos para comunicar amablemente la palabra de Allah a los no creyentes, incluso cuando el Islam estaba en sus etapas tempranas bajo persecución. Obviamente, una breve sección sólo puede proveer algunos de estos muchos ejemplos.

Primero que todo, es importante enfatizar el poder del propio ejemplo del Profeta (P y B) como una persona que siempre favoreció el diálogo. Este poder derivó de su autoridad única. El siguiente relato testimonia sobre esa autoridad. ‘Aisha, una de sus esposas, fue interrogada una vez acerca de la condición espiritual y moral de su esposo. Ella preguntó: “¿Ustedes no leen el Corán?” Ellos respondieron: “Sí”. Entonces ella dijo: “El Profeta es el Corán viviente”¹. En otras palabras, él es una perfecta encarnación de las enseñanzas del Corán.

El Corán elogia al Profeta (P y B) como un mensajero de misericordia y bendición a todos los mundos (21:107) y un candil que emana luz (33:46). Le pide a la humanidad considerar su forma de vida como modelo a seguir (33:21). Cuando ‘Aisha fue interrogada acerca de su conducta moral, ella contestó “No era un persona lu-

*juriosa o escandalosa en el mercado. Él no respondía el mal con mal; en lugar de eso, era tolerante, respetuoso y perdonaba*². Muchas de sus cualidades están narradas en otros hadices.

Los mecenos, indiferentes o en ocasiones asustados por esta cualidades personales ejemplares, lo persiguieron a él y a sus seguidores y eventualmente impusieron un boicot socioeconómico total sobre ellos, forzándolos así a vivir en aislamiento y pobreza. Pero luego, cuando una severa hambruna afectó a los mecenos y muchos estaban muriendo de hambre, su firme enemigo Abu Sufián se aproximó a él, diciendo: “*Muhámmad, ora por los mecenos. Ellos están muriendo*”. Muhámmad (P y B) levantó sus manos en oración, y Allah envió una fuerte lluvia, por Su misericordia, para terminar la hambruna³. Desde el principio de su misión, el Profeta (P y B) hizo lo mejor que pudo para mantener una coexistencia pacífica con sus enemigos y respetar sus creencias. Promovió la libertad de pensamiento y la libre expresión al predicar⁴.

De esta forma, su vida es un gran modelo para los musulmanes, en especial para los imames, y para todas las demás personas en nuestros esfuerzos para desarrollar buenas relaciones con los no musulmanes. Al modelarnos a nosotros mismos como Muhámmad (P y B), nos volvemos gente de paciencia, sabiduría, cuidado y justicia. Nos levantamos con una humanidad que sufre, por la justicia y por el bienestar de todos, sin tener en cuenta la raza, el color o la religión. Esto es *da'wah*, la verdadera invitación y la manera de nuestro Profeta (P y B) y de todos los profetas (la paz sea con ellos). Esta debe ser la forma de todos los musulmanes por igual.

LAS INTERACCIONES DEL PROFETA MUHÁMMAD (P Y B) CON LOS MECANOS

La persecución de los mecenos se incrementó al punto de que los musulmanes enfrentaron un boicot socioeconómico completo, en la forma de un pacto injusto diseñado para aislarlos de toda ayuda y asistencia. Los musulmanes y sus simpatizantes estaban forzados a tomar refugio con Abu Tálib por razones de seguridad. El pacto permaneció en efecto por tres años, durante los cuales fueron forzados a comer hojas de los árboles y la piel de animales

muertos. Los llantos de los niños hambrientos podían ser oídos desde lejos. Muchas mujeres musulmanas y niños murieron de hambre. A pesar de tan bárbaro trato, Muhámmad (P y B) nunca oró por la destrucción de los mecanos⁵.

En otra ocasión durante este periodo, Muhámmad (P y B) fue a Ta'if, un próspero pueblo cerca de La Meca, e invitó a su gente al Islam. Pero contrario a sus esperanzas y expectativas, se encontró con una gran hostilidad. Logró reunirse con algunos de sus parientes y sus amigos y presentarles el Islam, pero incluso luego de unos días, la hostilidad inicial de la gente no había disminuido. Por lo tanto decidió irse. Para apurar su partida, la gente de Ta'if lo abucheó por las calles, le arrojaron piedras y lo persiguieron durante dos o tres millas. Sangrando por sus heridas en la cabeza, el Profeta (P y B) se puso muy débil y tomó refugio contra el muro de un viñedo. Oró a su Señor, diciéndole lo que había pasado y pidiéndole Su misericordia. En respuesta, Allah envió al ángel Gabriel junto al ángel de las montañas. Ellos le pidieron permiso al Profeta (P y B) para destruir tanto a Ta'if como La Meca. Él les pidió no hacerlo, diciendo: *“Yo en lugar de esto espero que alguien de su descendencia adore a Allah, el Todopoderoso, quien no tiene asociado”*⁶.

Luego de que el Islam se había establecido en Medina, ‘Abd Ya'lil, el líder de Ta'if que había instigado a los niños a arrojarle piedras, vino allí a rendir culto. Viéndole entrar a la Mezquita, el Profeta (P y B) se levantó para darle la bienvenida y le pidió sentarse a su lado para que él pudiera honrarlo. El Profeta (P y B) no dijo nada acerca del maltrato que había recibido en Ta'if. Sin embargo cuando ‘Aisha le preguntó una vez al Profeta (P y B) qué incidente lo había afectado más, él dijo que el de Ta'if. Este alto nivel de tolerancia y generosidad hacia un antiguo enemigo y muchos otros que lo hicieron sufrir es difícil de encontrar hoy, incluso entre musulmanes muy religiosos⁷.

MUHÁMMAD (P Y B) ORA POR LA VICTORIA DE LOS BIZANTINOS SOBRE LOS PERSAS

En el conflicto político entre los imperios bizantino y persa, la joven comunidad musulmana tenía simpatía por los cristianos

bizantinos, mientras que los idólatras de La Meca oraron por la victoria de los persas zoroastrianos. Luego de que los persas vencieran a los bizantinos, que perdieron Siria y Palestina, que representaban la mayoría de sus territorios en el Medio Oriente, los mecenos ridiculizaron a Muhámmad (P y B) y a sus seguidores: *“Deberíamos deshacernos de ustedes como los persas se deshicieron de los bizantinos”*. Sin inmutarse ni desalentarse, Muhámmad (P y B) oró por la victoria de los bizantinos. Allah entonces le reveló los siguientes versículos:

“Los bizantinos fueron derrotados. En el territorio más próximo a ellos; pero después de esta derrota, ellos les vencerán. Dentro de algunos años. Todo ocurre por voluntad de Allah, tanto la anterior derrota como su futuro triunfo. Y cuando eso ocurra, los creyentes se alegrarán” (30:2-4).

Esto se volvió realidad unos pocos años después, cuando los bizantinos reconquistaron el control de sus territorios perdidos.

Este incidente muestra cómo el Profeta (P y B) siempre hizo lo mejor que pudo para identificar aquellas creencias que eran más cercanas al Islam, e inició relaciones con ellos. Mientras que es esencial construir mejores relaciones con todos, es por supuesto, más fácil construirlas con algunos en lugar de con otros. Los musulmanes que viven en Occidente pueden tomar plena ventaja de la metodología del Profeta (P y B) de construir relaciones interreligiosas.

EL REY CRISTIANO DE ETIOPÍA LE DA LA BIENVENIDA A LOS REFUGIADOS MUSULMANES

Este es otro ejemplo de las iniciativas del Profeta Muhámmad (P y B) para construir puentes de comunicación con los cristianos. Respondiendo a las condiciones cada vez peores en La Meca, él buscó formas de disminuir el sufrimiento de sus seguidores. Cuando el Profeta se dio cuenta de que el Negus (rey) de Etiopía era un cristiano recto, permitió que sus seguidores buscaran asilo allí, con la esperanza de que él los protegiera.

Un grupo de dieciséis musulmanes dejaron La Meca durante la noche. Cuando los idólatras se dieron cuenta de que habían parti-

do, se molestaron muchísimo, pues no querían que los musulmanes encontraran un refugio seguro. Entonces, despacharon a un grupo de hombres jóvenes para interceptar a los musulmanes antes de que pudieran alcanzar Etiopía. Sin embargo, los musulmanes llegaron con seguridad. Entonces, los mecanos enviaron una delegación al Negus llevando preciosos regalos para solicitarle que enviara a estos “rebeldes” de vuelta a La Meca. Le dijeron que estos “rebeldes”, hinchados de orgullo por una nueva religión, habían insultado no sólo las creencias ancestrales de los mecanos, sino las creencias de los cristianos también.

El Negus, un hombre justo, llamó a los musulmanes a su palacio y les pidió que se explicaran por sí mismos. Ya'far ibn Abu Tálíb se levantó a testificar su nueva fe. Cuando se le pidió recitar del Corán, recitó la Surah Mariam, el capítulo dedicado a la Virgen María. El regente etíope, oyendo la recitación, lloró tan profusamente que su barba se mojó. Recuperándose, les dijo a los mecanos que esta revelación y aquella dada a Jesús, venían de la misma fuente. Siendo así, se rehusó a entregar a los musulmanes y devolvió los regalos de los mecanos. Como último recurso, los mecanos le dijeron al Negus que los musulmanes consideraban que Jesús era sólo un sirviente de Dios, y no su Hijo, y que los musulmanes rechazaban la Trinidad. Cuando se le preguntó acerca de esto, Ya'far recitó el siguiente pasaje coránico:

“Y narra la historia de María que se menciona en el Libro, cuando se apartó de su familia para retirarse a un lugar al este. Y se puso un velo para apartarse de la vista de los hombres de su pueblo. Entonces le enviamos Nuestro espíritu [el Ángel Gabriel], quien se le presentó con forma humana. Ella dijo: “Me refugio de ti en el Clemente, si es que temes a Allah”. Le respondió: “Soy un enviado de tu Señor, para agraciarte con un hijo puro”. Ella dijo: “¿Cómo he de tener un hijo si no me ha tocado ningún hombre, ni soy una indecente?”. “Así será, le respondió, pues tu Señor dice: Ello es fácil para Mí. Y lo convertiremos en un signo para la humanidad y una misericordia. Es un asunto decidido”. Lo concibió, y decidió retirarse a un lugar apartado.

Los dolores de parto la llevaron junto al tronco de una palmera. Exclamó: “Preferiría haber muerto antes de esto, y así se me hubiera olvidado completamente”. Entonces el Ángel la llamó desde abajo del valle: “No te apenes, tu Señor ha hecho fluir debajo de ti un arroyo. Sacude el tronco de la palmera y caerán sobre ti dátiles maduros y frescos. Come, bebe y conténtate. Y cuando veas a algún hombre dile: Por cierto que he realizado un voto de silencio por el Clemente, y no hablaré con nadie hoy”. Se presentó ante su pueblo llevándolo en brazos. Le dijeron: “¡Oh, María! Ciertamente has hecho algo inaudito. ¡Oh, tú que descienes de Aarón! Tu padre no era un hombre deshonesto, ni tu madre una indecente”. Ella lo señaló al niño, y entonces le dijeron: “¿Cómo hemos de hablar con un niño que aún está en la cuna?” Entonces Jesús habló: “Por cierto que soy el siervo de Allah. Él me revelará el Libro y hará de mí un Profeta. Seré bendecido doquiera me encuentre, y me ordenará hacer la oración y pagar el Zakát mientras viva. Y me hará benevolente con mi madre. No dejará que sea soberbio ni rebelde. La paz fue conmigo el día que nací, será conmigo el día que muera y el día que sea resucitado”. Éste es Jesús, hijo de María, es la verdad sobre la que ellos dudan [la Gente del Libro]. Allah no ha tenido un hijo. ¡Glorificado sea! Cuando decide algo dice: “¡Sé!”, y es. “Por cierto que Allah es mi Señor y el vuestro, ¡Adoradle, pues! Éste es el sendero recto” (19:16-36).

Oyendo esto, el Negus dijo: “*¡En esto nosotros creemos! Benditos sean ustedes y su Maestro*”. El Negus le pidió a la delegación mecana que se fuera, y le dijo a los musulmanes que vivieran en su país con seguridad tanto tiempo como ellos quisieran⁸.

Estos ejemplos muestran cómo las fuertes relaciones interreligiosas les permitieron a los cristianos y a los musulmanes ayudarse unos a los otros en tiempos de necesidad. Los compañeros del Profeta (P y B) lloraron junto con los cristianos por su pérdida frente a los zoroastrianos y oraron por su victoria. Y cuando necesitaron un refugio, el regente cristiano de Etiopía les proveyó con uno.

En general, las relaciones interreligiosas sanas no sólo facilitan el entendimiento, sino que también proveen conexiones a la comunidad y apoyo durante los momentos de crisis. Muchos musulmanes que viven en Occidente luego del 9/11 estaban felices de descubrir que disfrutaban de tal apoyo. Este apoyo no fue casual, sino consecuencia de su anterior compromiso con el diálogo interreligioso, que había construido fuertes puentes que les sirvieron durante sus momentos de necesidad.

MUHÁMMAD (P Y B) EN MEDINA

Cuando Muhámmad (P y B) y sus compañeros emigraron a Medina, él hizo lo mejor que pudo para hacer de Medina una ciudad modelo de coexistencia pacífica. Esto no fue fácil de hacer, pues él tenía que reconciliar a tres grupos distintos, frecuentemente hostiles entre sí:

- ◆ **Los musulmanes:** El Corán llama a estos musulmanes emigrantes los Muhayirún (emigrantes), y aquellos medinenses que habían aceptado el Islam y los habían recibido, los Ansar (auxiliadores). Sin embargo, las tribus Ansar eran enemigas las unas de las otras. El Profeta (P y B) tuvo que encontrar una forma de hacer la paz entre ellos mientras establecía a los Muhayirún en Medina.
- ◆ **Las Tribus Politeístas:** Los 'Aws y los Jazray estaban entre las muchas tribus adoradoras de ídolos que vivían dentro y cerca de Medina. Algunas eran amistosas: otras eran muy hostiles a estos inmigrantes. Muhámmad (P y B) tuvo que construir relaciones con ellos para traer la paz a Medina.
- ◆ **Las tribus judías:** Varias tribus judías habían emigrado a Medina, la mayoría de Siria, huyendo de las campañas de persecución bizantina. Ellos habían adoptado la vestimenta árabe, hablaban árabe como su lengua nativa, y adoptaron otras costumbres locales. Sin embargo, habían mantenido su carácter distintivo, permaneciendo fieles a su herencia judía. Estas tribus eran ricas y tenían una fuerte influencia económica en Medina.

Bien conscientes de que la situación de los musulmanes en Medina era peligrosamente insegura, Muhámmad (P y B) primero estableció la unidad entre ellos. Luego, reuniéndose con los líderes de las diversas tribus judías y politeístas, los persuadió para firmar un tratado de mutuo apoyo y defensa. Algunos de los puntos del pacto con los judíos decían:

- ◊ Todos los judíos son una *umma* (comunidad) con los musulmanes. Los judíos profesarán su religión, y los musulmanes profesarán la de ellos.
- ◊ Los judíos serán responsables de sus gastos, y los musulmanes serán responsables de los suyos.
- ◊ Si son atacados por un tercer grupo, cada uno deberá acudir en ayuda del otro.
- ◊ Cada parte deberá consultar a la otra, las mutuas relaciones deberán ser fundadas en la rectitud, y cualquiera mala actitud está totalmente excluida de este pacto.
- ◊ Ninguno de los dos grupos hará nada para perjuicio del otro.
- ◊ La parte perjudicada deberá ser auxiliada.
- ◊ Los judíos deberán contribuir al costo de la guerra todo el tiempo que estén luchando al lado de los musulmanes.
- ◊ Medina deberá permanecer segura e inviolable para todos aquellos que firman este tratado.
- ◊ Si cualquier desacuerdo surge entre los firmantes, Allah, el Altísimo, y Su Mensajero lo resolverán.
- ◊ Los firmantes boicotarán a la tribu de Quraish comercialmente y no ayudarán a esa tribu en particular de ninguna forma.
- ◊ Cada parte contribuirá a la defensa de Medina, en caso de agresión foránea, en su área respectiva.
- ◊ Este tratado no le impedirá a cada parte buscar justicia contra la otra⁹.

Abd ar-Rahmán Azzam, el primer secretario general de la Liga Árabe y llamado por el New York Times “uno de los grandes estadistas del Islam contemporáneo” escribió que:

El pacto (entre los musulmanes y los judíos) contribuyó a una coexistencia pacífica, una alianza defensiva que buscaba proteger a un grupo de pequeños Estados contra la agresión, cada cual disfrutando la provisión de sus propios pueblos bajo su control según el pacto, y la libertad de predicar su propia religión. Los firmantes garantizaban ayudar al otro y a proteger las creencias del otro contra cualquiera que deseara traer daño contra sus tierras y pueblos. De esta forma, garantizaron la libertad de creencia así como la libertad de predicar a miembros del pacto, a pesar de la diversidad de sus creencias¹⁰.

El Profeta Muhámmad (P y B) prefirió construir relaciones con los judíos por las enseñanzas que ambas religiones tienen en común. Esto es por lo que el Corán llama a los judíos, así como a los cristianos la “Gente del Libro”. Entre las muchas cosas que las tres religiones tienen en común es su creencia en Un solo Dios. Mientras los musulmanes deberían hacer lo mejor que pudieran para construir relaciones interreligiosas con todos los grupos religiosos, las relaciones interreligiosas con los judíos y los cristianos deben ser prioritarias.

La gente de Nayrán, localizada al sur de La Meca en la vía al Yemen, eran en su mayoría cristianas. Un día una delegación de sesenta líderes políticos y religiosos de Nayrán fueron a Medina a reunirse con el Profeta Muhámmad (P y B). Él y sus compañeros les dieron la bienvenida y los dejaron quedarse en la Mezquita del Profeta. Tratados como invitados especiales, algunos relatos indican que a ellos se les permitió rendir culto en la mezquita. Ellos hablaron con el Profeta (P y B) acerca de Jesús como el Hijo de Dios. En respuesta, él recitó el Corán 3:36-64. El diálogo amistoso continuó durante un segundo día, mientras las dos partes presentaban sus argumentos.

Como las dos partes se mantuvieron en sus posiciones originales, decidieron pedirle a Dios que enviara una *mubahalalah* (maldición) sobre la parte que estuviera equivocada. Esta era una práctica común entre grupos o líderes religiosos en esa época; en realidad, era una forma de encomendarse a Dios para que “decidiera” una discusión. Entonces, ambas partes decidieron que los líderes de

ambos grupos vendrían con sus familias a la mañana siguiente e invocarían una maldición sobre el grupo que estuviera en el error. El Profeta fue con su hija Fátima, su yerno Ali, y sus dos nietos, Hasan y Hussain. La delegación de Nayrán no apareció, en lugar de esto se retiró del evento y firmó un tratado de paz¹¹. Uno de los pilares en la Mezquita del Profeta donde los grupos se reunieron y hablaron, fue conocido desde entonces como *ustana al-wafud* (el pilar de los delegados). Mientras muchos otros memoriales han sido borrados de esta mezquita, este signo permanece aún. Muchos de los imames que participaron en las discusiones de junio 9-10, 2006 sobre las que se basa esta guía, lo vieron.

EL TRATADO DE HUDAIBIAH

Luego de la Batalla de la Trinchera, la vida política de Medina finalmente se volvió estable. Las tribus árabes, temerosas de las amenazas de los mecenos, hicieron tratados de apoyo mutuo y cooperación con los musulmanes. El año siguiente, Muhámmad (P y B) quiso hacer la *'umrah* (la peregrinación menor) en completa paz. Pronto anunció su intención y le pidió a la gente que lo acompañara. Les dijo que puesto que no habría lucha, todos deberían mantener su espada envainada. Vestidos con el *ihram* (la prenda del peregrino), cerca de 1.400 musulmanes empezaron a desplazarse hacia La Meca. Pero cuando llegaron a Hudaibiah, les fue dicho que los mecenos no les permitirían entrar a la ciudad. El Profeta (P y B) exhortó a su gente a usar la diplomacia para resolver el asunto pacíficamente.

Las dos partes se mantuvieron en sus posiciones. Los mecenos querían combatir; Muhámmad (P y B) quería hacer la paz. Los mecenos trataron de forzar una batalla al hacer propuestas provocativas. Muhámmad (P y B) estaba listo a aceptarlas, mientras pudiera ver un signo de esperanza. Los musulmanes estaban furiosos, cuando él firmó un tratado que ellos consideraban humillante¹². Sin embargo este tratado es prueba del deseo del Islam y del Profeta (P y B) por la coexistencia pacífica con la gente sin importar su religión o asociación cultural. Suhail ibn 'Amr lo firmó en representación de los mecenos, y el Profeta (P y B) lo firmó por parte de los musulmanes. Los artículos son como sigue:

1. No habrá guerra entre las partes por diez años.
2. Durante este periodo, cada persona perteneciente a las dos partes deberá estar a salvo y seguro, y ninguno de ellos levantará las espadas contra el otro.
3. Si algún Quraishi va a Medina debe ser devuelto; si algún musulmán va a La Meca, él o ella no deberá ser enviado de vuelta.
4. Las tribus de Arabia deberán ser libres de hacer un tratado con cualquiera de ambas partes.
5. Los musulmanes deberán retornar a Medina sin hacer la *'umrah*. El año siguiente, ellos podrán hacer la *'umrah* y quedarse en La Meca por un total de tres días.
6. Ellos no deberán entrar con armas, las espadas deberán permanecer en sus fundas y sus fundas deberán permanecer en sus morrales¹³.

Este tratado muestra que el Profeta (P y B) prefería la paz incluso a costa de desilusionar a algunos de sus más cercanos seguidores. El sabía que la vida pacífica les permitiría a los musulmanes dialogar con los no musulmanes, moverse libremente y construir relaciones con otras tribus. Este tratado es un excelente ejemplo sobre cómo ir más allá siendo generoso con los demás para lograr la paz, y de los beneficios inocultables de la paz.

EL PERÍODO ABBÁSIDA Y EL PLURALISMO

A pesar de estar bañado en sangre hoy, Bagdad fue una vez la sede de una gran civilización. Durante la mayoría del período Abbásida (750-1258), su población fue étnica y religiosamente diversa y la libertad de pensamiento y expresión eran comunes. En su introducción a su libro *Cristianos en el Corazón del Gobierno Islámico* (Brill: 2003), David Thomas escribe:

“Bagdad se volvió el centro de una sociedad civil donde miembros de diferentes creencias se mezclaban con confianza y libertad, las influencias intelectuales y religiosas se extendían en todas las direcciones, y las relaciones entre expertos, profesionales y muchos de la población común florecían en formas que negarían cualquier sim-

*plismo sobre cómo los musulmanes trataban a sus protegidos zoroastrianos, judíos y cristianos*¹⁴.

El relato de Thomas sugiere que durante este periodo, los cristianos se sentían libres para debatir con sus contrapartes musulmanes en público. La prueba de que esto era así puede ser encontrada en el siguiente relato: Un líder cristiano llamado Bariha, junto con otros sacerdotes, vino a ver al teólogo musulmán Hisham ibn al-Hakim. Hisham reporta este evento en una de sus cartas:

*“Mientras yo estaba sentado en mi tienda en la puerta de Karaj, con gente a mi alrededor recitando el Corán para mí, de repente apareció una multitud de cristianos, tanto de sacerdotes como de otros, cerca de cien hombres todos de negro y con capas con capuchas. Entre ellos estaba el jefe, el Patriarca Bariha. Se detuvieron en mi tienda, y le ofrecí mi asiento a Bariha. El se sentó, y el obispo y los monjes se pararon alrededor de él apoyándose en sus bastones, con sus capas y sus capuchas sobre sus cabezas*¹⁵.

Este incidente es importante, porque muestra el respeto que los musulmanes y los cristianos tenían los unos por los otros. Los cristianos eran libres para moverse por ahí e incluso involucrarse en polémicas sin temor.

Incluso algunos califas se interesaron mucho en estos debates teológicos, pues estos eventos tenían lugar de manera abierta y equitativamente, sin hipocresía ni arrogancia, y se buscaba sólo la verdad. *“A los cristianos se les permitía presentar sus argumentos con plena libertad y decir lo que fuera que quisieran, lo que ellos hacían sin el menor deseo de molestar a nadie en forma alguna, como hace generalmente la gente común, los ignorantes, y los insolentes de nuestra propia religión en sus discusiones*¹⁶”. Las autoridades designaban un día e invitaban a los teólogos de diferentes religiones a debatir ciertos asuntos teológicos libremente. El espíritu de estas reuniones provee un rico campo de información acerca de cómo los judíos, los cristianos y los musulmanes se influenciaron los unos a los otros durante el desarrollo temprano de la teología.

Cuando Bagdad estuvo bajo gobierno musulmán, los líderes musulmanes y cristianos prontamente unieron fuerzas y, como resultado, se beneficiaron de las habilidades y los logros del prójimo. Los obispos cristianos así como los líderes de otras religiones disfrutaban del respeto del califa. El Patriarca nestoriano Timoteo declaró: “*Yo disfruto de acceso directo a la presencia del califa*”¹⁷.

El aprecio de los musulmanes hacia los cristianos durante el periodo abbásida queda revelado en la prominencia que alcanzaron tales expertos cristianos como Hunain ibn Ishaq, su hijo Ishaq, y su colega Qusta ibn Luqa, todos los cuales eran conocidos por traducir textos antiguos al árabe para el beneficio del califa y de los intelectuales. Ellos, y otros incontables traductores cristianos, aunque menos famosos, recibían el apropiado respeto y justa remuneración por su trabajo. De la misma manera, los filósofos musulmanes eran con frecuencia aprendices de expertos cristianos, como en el caso de al-Farabi, Yuhanna ibn Haylan, y Abu Bishr Matta ibn Yunus. Incluso los teólogos musulmanes eran conocidos por consultar a los cristianos ocasionalmente, como en el caso de Abdullah ibn Sa’id ibn Kullab y un cierto Pethion, que se reunían en un claustro de la iglesia en la plaza Dar ar-Rum de Bagdad¹⁸.

La primera generación de cristianos de lengua árabe, como Theodore Abu Qurra, ‘Ammar al-Basri, y Habib ibn Jidma Abu Ra’ita, estaba profundamente involucrada en los entonces actuales círculos de la teología islámica. De hecho, ellos tomaron prestadas cantidad de técnicas y conceptos para ayudarlos a articular su entendimiento de la Trinidad y la Encarnación. Estos teólogos eran conocidos por sus argumentos innovadores, fruto de su entrenamiento con sus contrapartes musulmanes. Por otro lado, muchos teólogos musulmanes estudiaron el cristianismo y la Biblia. En algunos lugares sin embargo, tal estudio resultó en desconfianza y controversia, y el “diálogo” asumió la forma de “diatriba”. A pesar de que las relaciones entre los teólogos en ambos lados ocasionalmente tomaban esta característica polémica, la interacción general entre ellos era pacífica¹⁹.

A lo largo de la mayoría de la era abbásida, los cristianos disfrutaron de seguridad y libertad. Había médicos, financistas y se-

cretarios personales cristianos en los palacios de los califas y los gobernadores. Ellos se pusieron la misma ropa, jugaron los mismos juegos, y disfrutaron muchas otras comodidades como lo hicieron los musulmanes. Así como los musulmanes que viven en Occidente se están volviendo más y más occidentales en su estilo de vida, incluso llamando a sus hijos al estilo occidental, los cristianos que vivían en el tiempo de los abbásidas fueron influenciados por la cultura musulmana dominante. Esta influencia incluso se extendió a las manifestaciones artísticas. En su estudio del arte abbásida, Lucy-Anne Hunt muestra cómo las artes islámicas pueden haber influenciado la forma en que los cristianos decoraron sus iglesias. Había siempre, como es de esperar, una minoría de personas que se quejaban acerca de la influencia cristiana sobre el califato; sin embargo, tales quejas no cambiaron la política del gobierno²⁰.

La interacción entre teólogos y nobles cristianos y musulmanes no estaba limitada a materias de religión. Socializaban juntos, cenaban juntos, e intercambiaban regalos. Era común en Bagdad para los teólogos y nobles musulmanes visitar los monasterios cristianos y los días sagrados cristianos, participar en celebraciones cristianas, y sentarse en la misma mesa. Sus contrapartes cristianos hacían visitas similares a las mezquitas en los días sagrados musulmanes. Algunos califas incluso visitaban monasterios y socializaban con los monjes. Los califas al Ma'mun y al-Mutawákkil pasaron mucho tiempo en monasterios, y al Ma'mun se volvió un admirador de las liturgias cristianas llevadas a cabo allí²¹.

David Thomas, en su *Polémica Musulmana Temprana contra el cristianismo* (Cambridge University Press: 2002) dice:

“Los cristianos participaron en la sociedad islámica tanto que los benefició, y tomaron ventaja donde pudieron hacerlo. Enriquecieron a la sociedad con la herencia intelectual, talentos e ideas que trajeron, que pudieron tomar prestadas y formas de pensamiento en las que ellos vieron ventajas que los enriquecieron. Hubo una gran cantidad de discusiones y disputas sobre materias de fe, y allí floreció una literatura polémica en la que las posiciones respectivas se establecieron y desarrollaron en detalle y sofisticación”²².

Los musulmanes y los judíos llaman Andalucía (España islámica) a su “era de oro” de mutuo entendimiento y cooperación. España se volvió parte del mundo musulmán al principio del siglo octavo. Los musulmanes pronto la volvieron un centro de civilización interreligiosa e intercultural. El resultado fue el nacimiento de la primera verdadera cultura cosmopolita de Europa. Estudiantes judíos, cristianos y musulmanes estudiaron juntos y se volvieron amigos. Los graduados en escuelas de Córdoba y otras ciudades tradujeron trabajos clásicos griegos y romanos al árabe y al español. Por ejemplo, ellos tradujeron el trabajo de Aristóteles en física e historia natural del griego al árabe.

Andalucía desarrolló tres tradiciones literarias diferentes durante la Edad Media en Europa. Los filósofos y científicos musulmanes desarrollaron conocimientos de medicina, óptica, álgebra, química y otras ciencias. Los expertos judíos le dieron forma a la tradición talmúdica, y la Europa cristiana envió a sus teólogos a estudiar filosofía y ciencias bajo la dirección de los expertos musulmanes y judíos en Andalucía. El siglo IX vio a Ibn Rushd (Averroes) y a Moshé ibn Maimón (Maimónides) como prominentes figuras filosóficas en busca de una solución para la aparente contradicción entre la verdad religiosa y la científica.

Akbar S. Áhmed, en su *Islam Hoy* (I.B. Tauris: 1999), cita a Washington Irving, un diplomático americano y reverenciado escritor del siglo diecinueve, sobre Andalucía:

“Como consecuencia, su heroísmo era sólo igualado por su moderación, y en ambos, por un tiempo, superaron a las naciones con las que contendieron. Despojados de sus hogares nativos, amaron la tierra dada a ellos como la suponían amada por Allah, y se esforzaron por embellecerla con todo lo que pudiera contribuir a la felicidad del hombre. Fundamentando de su poder en un sistema de leyes sabias y equitativas, cultivando diligentemente las artes y las ciencias, promoviendo la agricultura, las manufacturas y el comercio, formaron gradualmente un imperio sin rivales por su prosperidad, como ninguno de los imperios del cristianismo.”

*Las ciudades de la España árabe se volvieron el recurso de artesanos cristianos, para instruirse ellos mismos en las artes útiles. Las universidades de Toledo, Córdoba, Sevilla y Granada eran buscadas por el estudiante insignificante de otras tierras para conocer las ciencias de los árabes y los tesoros populares de la antigüedad*²³.

Muchos expertos europeos han confirmado la rica literatura de Andalucía y su amplia influencia. La gente de África la llamaba el “Jardín del Edén perdido”, como Roger Boase observa. “Esto es sorprendente y difícil de que suceda,” dice Boase:

*“Porque en la España musulmana la civilización árabe alcanzó un nivel de refinamiento artístico e intelectual no obtenido antes en ninguna otra parte. Este refinamiento estaba mejor expresado en la poesía, que desde los tiempos pre-islámicos había sido el arte en el cual los árabes siempre habían sido excelentes. El estilo de esta poesía podría ser descrito como barroca y elíptica, a veces incluso preciosista, porque se basa en el uso de sonrisas chocantes, metáforas y presunciones con un sistema métrico estricto contemporáneo y un marco de trabajo tradicional de temas. El poeta era un joyero con las palabras, buscando imágenes verbales para arreglar y por lo tanto eternizar una experiencia fugaz haciendo un homenaje a un patrón, satirizando a un enemigo o haciendo una observación irónica*²⁴.

En conclusión, las sociedades occidentales modernas necesitan redefinirse a ellas mismas como comunidades de la sociedad civil. Períodos previos de civilidad contrastan fuertemente con la violencia y la búsqueda de chivos expiatorios de los tiempos modernos. Hoy, las sociedades occidentales están enfrentadas con numerosos problemas, muchos de los cuales son de su propia fabricación. En su lucha contra el terrorismo externo y su amenaza, no se plantean como desafío corregir las maneras en la cuales están destruyendo los verdaderos fundamentos de su propia sociedad civil. Por ejemplo, ¿examinan estas sociedades con el cuidado suficiente si están respetando los derechos y la libertad de las minorías étnicas y religiosas, especialmente de los musulmanes? ¿Están cumpliendo con

su responsabilidad de sostener la libertad de cultos y el respeto por el pluralismo religioso? ¿Cuál será el futuro de los inmigrantes, quienes buscando una vida mejor, vienen a Occidente? Muchos de ellos ahora viven en la ansiedad y el temor. ¿Puede la noción de humanismo europeo ser sostenida frente a poblaciones que no son ni europeas ni blancas?

Akbar S. Áhmed ha elevado éstas y otras preguntas con el fin de llevar la atención de los expertos occidentales al ejemplo de Andalucía, para que pudieran redefinir el concepto de organización de la sociedad civil. Hace cerca de un milenio, Andalucía sustentó una sociedad civil que alentaba y apoyaba el pluralismo religioso y ético y el libre debate. Las bibliotecas y universidades estaban abiertas a todos, la educación libre estaba vinculada con incentivos para la excelencia, los parques y baños públicos eran abundantes, la poesía y la arquitectura florecieron, y por encima de todo existía un respeto por la humanidad y el esfuerzo humano²⁵.

¿Cómo terminó esta civilización? Cuando el Rey Fernando y la Reina Isabel conquistaron Granada en 1492, inmediatamente ordenaron que los judíos y los musulmanes se convirtieran al catolicismo o dejaran el país, mediante el Decreto de Expulsión. Estas órdenes fueron llevadas a cabo inmediatamente para agosto del mismo año, y por lo tanto la cultura judía de Andalucía terminó. La misma regla fue aplicada a los musulmanes por igual, con resultados similares.

Una cita de Thomas Arnold acerca del status contrastante de los cristianos bajo gobierno musulmán, captura, desde una perspectiva islámica, el mensaje del diálogo interreligioso y su necesidad:

“Si se hubieran hecho intentos para convertir a los cristianos por la fuerza cuando ellos primero cayeron bajo gobierno musulmán, no habría sido posible para los cristianos haber sobrevivido hasta los tiempos de los califas abbásidas. Desde... la tolerancia extendida hacia los cristianos por los musulmanes victoriosos del primer siglo de la Hégira continuó en las generaciones subsiguientes; nosotros podemos seguramente inferir que aquellas tribus cristianas que acogieron el Islam lo hicieron

por su propia elección y libre voluntad. Los árabes cristianos del presente, viviendo en medio de una población musulmana, son un testimonio viviente de esta tolerancia. Los cristianos nativos ciertamente prefirieron el gobierno de los musulmanes al de los cruzados, y cuando Jerusalén finalmente cayó en las manos de los musulmanes, la población cristiana de Palestina parece haberles dado la bienvenida a sus nuevos gobernantes y haberse sometido callada y tranquilamente a su gobierno²⁶.

LAS CRUZADAS Y EL SULTÁN SALAHEDDÍN AL-AYYUBÍ (SALADINO)

Las Cruzadas, que duraron desde 1095 hasta 1291, buscaban “liberar” la Tierra Santa de Jerusalén del mandato de los musulmanes. Las brutales y sangrientas Cruzadas de hecho sí “liberaron” a la Tierra Santa, pero en el proceso mancharon las calles de sus ciudades con la sangre de sus habitantes musulmanes, judíos y también cristianos. Esta horrenda masacre y posterior opresión terminó cuando el Sultán Salaheddín al-Ayyubi liberó Jerusalén. Luego de que venciera a los Cruzados, sin embargo, se aseguró de tratarlos con amabilidad. Una historia narra cómo el Sultán pospuso el ataque a un castillo para que una boda planeada pudiera llevarse a cabo dentro de sus muros, antes de que éste cayera en manos musulmanas. En respuesta a su respetuosa consideración, la madre de la novia envió comida y flores al ejército musulmán que rodeaba el castillo, como su parte en la celebración del matrimonio²⁷.

A pesar de que las Cruzadas fueron violentas y sangrientas y de que las relaciones musulmano-cristianas empeoraron como resultado, los musulmanes y los cristianos, habiéndose comprometido a una coexistencia pacífica, no cedieron en sus esfuerzos. Incluso durante estos tiempos difíciles, el Sultán an-Nasir (1062-88), un gobernante musulmán del norte de África, envió a un sacerdote de su reino para que fuera ordenado como obispo, para que las necesidades de los cristianos en su dominio fueran atendidas. El Papa Gregorio VII (1020-85) se impresionó por este acto de generosidad y escribió una asombrada carta de agradecimiento y aprecio²⁸.

Siguiendo al período Mameluco, el Imperio Otomano controló grandes partes del Oriente Medio y extendió su autoridad sobre muchas comunidades étnicas, religiosas y culturales. La administración de los sultanes diseñó un complejo sistema para manejar y gobernar estos diferentes (y frecuentemente en conflicto) grupos religiosos. Los otomanos continuaron la tradición de *Ahl ad-Dhímmah* (no musulmanes que viven bajo gobierno islámico) durante el reinado de Mehmet el Conquistador (1451-81). Las tres comunidades religiosas líderes no musulmanas (los judíos, la Iglesia Ortodoxa Griega, y la Iglesia Armenia) fueron establecidas como comunidades *dhimmi* reconocidas (millets en turco).

Una de las principales características de este sistema fue el concepto de millet. Millet es un término otomano para una minoría religiosa viviendo en el Imperio Otomano. Originalmente viene de la palabra árabe *millah* (comunidad religiosa). Cada millet era liderado por su propio dignatario religioso. Un rabino jefe para los judíos y un patriarca para los griegos ortodoxos y para las comunidades armenias. Cada comunidad era responsable de recolectar y distribuir sus propios impuestos, hacer arreglos educativos, y entregar materias legales de status personal tales como el matrimonio, el divorcio y la herencia. En el Medio Oriente pre-moderno, la identidad estaba basada en gran parte en la religión. Este sistema funcionó hasta que los conceptos europeos de nacionalismo y etnicidad se filtraron dentro del Imperio Otomano durante la segunda mitad del siglo diecinueve. En ese tiempo, debido a las reformas conocidas como al-Tandimat, el término *millet* empezó a referirse a un grupo étnico y religioso minoritario, legalmente protegido aparte de la comunidad Sunnita gobernante. *Tal autonomía no existía en Occidente en ese entonces.*

EL PERÍODO CONTEMPORÁNEO

En nuestro tiempo, el diálogo interreligioso ha crecido y los contactos entre diferentes religiones se han incrementado. El así llamado “Nuevo Orden Mundial” trajo nuevos contactos entre religiones y culturas prácticamente inevitables, pues la televisión, la radio, los libros y la internet continúan estrechando las brechas

que una vez separaron a las religiones y a las culturas. El mundo está cambiando rápidamente. La globalización ha hecho imposible para los creyentes de una religión ser indiferentes a los creyentes de otra. Como resultado, los contactos entre culturas y religiones se han vuelto inevitables. Se está haciendo cada vez más difícil para cualquier grupo religioso, étnico o racial permanecer indiferente a las enseñanzas y prácticas de otras religiones y culturas.

A pesar de los conflictos y la violencia actuales, muchas comunidades y familias musulmanas viven en paz y en cooperación con los no musulmanes. Los medios tienden a ignorar estas historias y experiencias y se enfocan, en lugar de esto, en problemas o eventos violentos. Sin embargo, esta indiferencia no debe perjudicar a aquellos que están comprometidos con el diálogo interreligioso. Los diálogos interreligiosos son escenarios perfectos no sólo para alimentar relaciones musulmanas y no musulmanas positivas y constructivas, sino también para difundirlas en el extranjero y permitir que tales relaciones sean el modelo de guía para la interacción²⁹.

Uno de estos modelos está basado en un evento de la vida de San Francisco de Asís. Cuando San Francisco arribó a Damietta (Egipto) durante la Quinta Cruzada, estaba apabullado al ver la destrucción causada por los Cruzados. Cuando se reunió luego con el Sultán al-Kamil, un gobernante musulmán local, estaba asombrado de que el sultán lo recibiera con cortesía y lo tratara bien. Ricoldo de Monte Croce de la Orden de Asís gastó cerca de veinte años viajando a través del Medio Oriente y escribió un muy impresionante relato de sus buenas relaciones y encuentros amistosos con los musulmanes³⁰.

En la era moderna, después de ganar su independencia de sus amos coloniales, muchos países musulmanes buscaron mejores relaciones con los cristianos que vivían entre ellos. Los representantes de las religiones de cada país se reunieron en conferencias dedicadas al diálogo interreligioso. Una de tales conferencias cristiano-musulmanas fue sostenida en Trípoli (Libia) del 1 al 5 de Febrero de 1976. Este evento fue organizado en cooperación con el gobierno libio y fue co-patrocinado por el Vaticano. Los delega-

dos cristianos y musulmanes de todo el mundo participaron y, al final, expidieron una declaración conjunta de veinticuatro puntos. Como un signo de buena voluntad, la Iglesia Católica de Benghazi fue reabierta en diciembre 8 de 1977. Expertos musulmanes y cristianos de África, el Medio Oriente, y otras áreas fueron invitados a participar. Esta conferencia marcó un gran adelanto en las relaciones musulmano-cristianas. Los ministros de relaciones exteriores de la Organización de Países Islámicos (OIC) endosaron la declaración y su reunión en Estambul en Mayo 12-15, de 1976.³¹

A continuación hay una lista de los expertos musulmanes que jugaron papeles claves en promover el diálogo interreligioso durante el siglo veinte: Isma'íl R. al-Faruqi, Yamal Barzinyi, Iqbal J. Unus, Muhámmad Abdul Raouf, Naim Akbar (Estados Unidos); Sheij Áhmad M. Zabara (Yemen); Ali Arslan Eddin y Yussef Diaa (Turquía); Mahmud Albaji (Tunez); Shéij Hasan Jattáb (Siria); Su-leimán Abu Bakr (Sudáfrica); Ozmán Shahín y Husein Muhámmad Karibulla (Sudán); Ali Áhmad Hasan (Somalia); Ibrahím Kazem (Qáatar); Jurshid Áhmad y Zafar Isjaq Ansari (Paquistán); Áhmad Shahati (Libia), Wahid Iddin Khan y Izziddin Ibrahím (Emiratos Árabes Unidos); Muhámmad Áhmad Jalafalla y Mustafa Mahmud (Egipto); Sibgatallah al-Muyaddidi (Afghanistan); Naquib al-Attás (Malasia); y Yamal Badawi (Canadá).

Las organizaciones musulmanas y los expertos a través de la historia casi siempre han apoyado el diálogo interreligioso. Las más importantes organizaciones musulmanas en Occidente lo hacen así también, tales como la Sociedad Islámica de Norte América (ICNA), la Misión Musulmana de Norteamérica (MMA), la Sociedad Musulmana Norteamericana (MAS), y el Consejo sobre Relaciones Norteamericano-Islámicas (CAIR).

El siglo XXI presenta nuevos desafíos, difíciles para los musulmanes. Por un lado, muchas fuerzas dentro de los medios occidentales están comprometidas en clasificar a los musulmanes como terroristas y usan su pericia técnica para fomentar el prejuicio. Por otro lado, la población musulmana está creciendo. De acuerdo con esto, el Islam está emergiendo como una fuerza evidente en sociedades que tienen muy poca exposición a la diversidad religiosa.

Occidente está emergiendo como una región en la que grupos étnicos y religiosos diferentes están tratando de vivir juntos en paz. En respuesta a esta creciente diversidad, de la cual los musulmanes somos una parte significativa, los musulmanes de cada país deberíamos volvernos más activos en convocar al diálogo interreligioso. Deberíamos volvernos sus portadores, iluminando con él como con antorchas, ganando los corazones y las mentes de las personas como hacedores de la paz. Los imames, líderes religiosos, y expertos, todos ellos aferrándose fuertemente a los principios islámicos del diálogo, deberían convertirse en líderes en construir la paz del mundo. Esperamos que esta guía los ayude a percibir cómo el Islam está volviendo a emerger en la escena mundial en un marco de trabajo para la paz, la justicia y el diálogo.

En el siguiente capítulo, presentaremos un estudio de caso de tal construcción de paz en Rochester, Nueva York, y examinaremos algunos esfuerzos iniciados por los musulmanes que viven en los Estados Unidos para promover la vida pacífica y el entendimiento mutuo a través del diálogo interreligioso.

PUNTOS CLAVE DEL CAPÍTULO

- ◊ El Profeta Muhámmad (P y B) hizo todo lo que estaba a su alcance por ayudar y alimentar a su nueva comunidad, reconciliar las diferencias entre sus miembros y mantener su confianza a pesar de la oposición, tortura y abuso de los mecanos. Cuando fuera que los líderes de La Meca venían a hablar con él, él escuchaba atenta y respetuosamente y luego les dejaba claro su punto de vista con amabilidad.
- ◊ En Medina, el Profeta Muhámmad (P y B) funcionó como la cabeza del Estado. Con esta capacidad, él construyó una confederación interreligiosa que incluyó judíos, cristianos, musulmanes e idólatras. Su meta era encontrar un camino para que todos vivieran en paz. No ahorró ningún esfuerzo para hacer acuerdos con tribus vecinas, incluso con los mecanos, cuando una oportunidad adecuada llegaba.
- ◊ Muhámmad (P y B) siempre usó los principios islámicos del perdón y la misericordia para reconciliar las diferencias en-

tre los individuos, dentro de las familias, e incluso entre su propia comunidad y tribus hostiles.

- ❖ Muchos gobernantes e imames musulmanes jugaron papeles claves en expandir el diálogo interreligioso desde sus orígenes entre miembros de las fes abrahámicas, hasta los hindúes, budistas y otros que eventualmente estuvieron bajo gobierno musulmán.
- ❖ Muchos musulmanes jugaron papeles claves en promover el diálogo interreligioso durante las Cruzadas y el colonialismo occidental, los peores días en la historia musulmana. Mientras se oponían siempre a esta ocupación política, estos musulmanes nunca cesaron de dialogar con la gente de otras religiones.
- ❖ Continuando con estas tradiciones islámicas verdaderas, organizaciones musulmanas en Occidente, así como muchas organizaciones islámicas y partidos políticos en el mundo musulmán, apoyan el diálogo intrarreligioso e interreligioso.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. ¿Está usted al tanto de algún ejemplo significativo de diálogo en la vida del Profeta (P y B) que no haya sido mencionado en esta guía? Si es así, añádalo a su lista.
2. ¿Se ha encontrado algún escrito significativo de la era clásica islámica sobre el diálogo interreligioso o cualquier historia de tales encuentros que usted piense que debemos añadir como referencia?
3. En nuestra muy limitada lista de expertos musulmanes que tomaron parte en el diálogo interreligioso durante el siglo veinte, ¿obviamos algún nombre significativo?
4. ¿Está familiarizado con los relatos de la Biblia de judíos y cristianos que ilustran sus creencias acerca del pluralismo?

CAPÍTULO 5

Las Religiones Abrahámicas: Un Estudio de Caso de la Experiencia de Rochester

LA NECESIDAD DEL DIÁLOGO

Desde la perspectiva histórica, los musulmanes hemos influenciado a la cultura y la civilización occidental por más de un milenio. Por muchos siglos, la cultura occidental no había tenido una influencia particular sobre el mundo musulmán. En lugar de esto, la cultura occidental se benefició tremendamente de la “iluminación islámica” en todos los campos culturales y científicos. El Dr. Hans Koechler, en su documento titulado “*Lazos musulmano-cristianos en Europa: Pasado, Presente y Futuro*”, compara en detalle la civilización cristiana de Europa a la civilización islámica durante aquellos siglos. Tal como él relata, la civilización islámica era mucha más refinada e iluminada. Los musulmanes que los cristianos encontraron durante las Cruzadas y por algunos siglos más, despertaron a Europa de su “sueño dogmático” y ayudaron a los europeos a dar un paso adelante, adoptando una visión del mundo iluminada, racional, y no dogmática. Ya sea a través de la “Gran Biblioteca de Europa” en Toledo (Andalucía) o de instituciones similares, el Islam tuvo un gran impacto en Occidente. En 1130, la escuela de traducción de Toledo atrajo estudiantes e investigadores de toda Europa. Esta escuela llevó la estampa de la influencia musulmana.

Las relaciones cristiano-musulmanas empeoraron durante el período moderno temprano, pues el Imperio Otomano y los poderes occidentales estaban cerrados en la desconfianza mutua. No contenta con restarle importancia a la influencia positiva de la civilización islámica sobre la civilización europea y su contribución, la

Europa Occidental intentó ocultar el verdadero carácter del Islam demonizándolo. La disciplina académica del “orientalismo” tiene sus raíces en esta aproximación cristiana apologética que hizo a la doctrina cristiana superior a la supuesta “herejía” islámica. Las películas de Hollywood, así como los medios electrónicos y escritos, jugaron un creciente papel en fortalecer tales distorsiones. Con el advenimiento del colonialismo, las relaciones de Europa Occidental con los musulmanes tendieron incluso más adelante hacia la dominación política y el “tutelaje cultural”.

La existencia de comunidades musulmanas de cierto tamaño en Occidente ha llevado a crecientes reacciones hostiles por parte de los occidentales. Primero, los medios electrónicos y escritos han concientizado a estas personas de que el número de musulmanes está creciendo. *“Las iglesias están vacías y las mezquitas están llenas”*, es una pegajosa frase usada con frecuencia para sembrar miedo y desconfianza. Luego, sucedió el trágico incidente del 9/11, seguido de las bombas en Madrid y Londres. Todos estos desastres fortalecieron el acostumbrado estereotipo del Islam y los musulmanes en las mentes de los pueblos blancos. Hoy, las comunidades musulmanas en Occidente están frecuentemente representadas como una amenaza a la cohesión sociocultural de la región. Más aún, estas comunidades musulmanas son sospechosas de ser potenciales aliadas del nuevo “Islam militante”, que es percibido como una amenaza para la identidad cultural de Occidente¹.

Como minoría religiosa y cultural, los musulmanes en Occidente estamos experimentando tiempos difíciles debido a este continuo estereotipo y humillación. Sin embargo, frente a estos asaltos, hay quienes no han permanecido pasivos. En lugar de esto, se han hecho grandes esfuerzos e invertido muchos recursos en contrarrestar esta demonización. Obviamente, son necesarios esfuerzos mucho mayores y mayores inversiones. Aquí es donde entra en juego el diálogo interreligioso, pues esta actividad puede jugar un poderoso papel aquí al iniciar programas comunitarios que beneficien al bienestar común y se erijan a favor de la justicia social y los derechos civiles.

Afortunadamente, muchas Iglesias se oponen a tal estereotipo anti-musulmán. En lugar de esto, buscan construir buenas relacio-

nes con los musulmanes. En sus clases de educación adulta, muchos cristianos leen acerca del Islam y otras religiones. Muchos grupos e iglesias visitan las mezquitas como partes claves de su estudio. Ellos están fascinados e impresionados cuando ven a los musulmanes orando, y con frecuencia se habla acerca de cómo la devoción de los musulmanes hacia Dios los estimula a ser más devotos en su propio culto. Muchas iglesias incluyen la enseñanza acerca del Islam y visitas a mezquitas en su currículum para la confirmación de juventudes. Los adolescentes y la gente joven muestran un interés real en el entendimiento interreligioso, y buscan unirse con sus contrapartes musulmanas en varios proyectos de justicia social. A los más altos niveles organizacionales, aquellos de los consejos de las iglesias, diócesis católicas y episcopales, y otras organizaciones eclesiásticas, hay un interés genuino por construir puentes para el diálogo con los musulmanes.

Sin embargo a pesar de estos valiosos esfuerzos, la oposición está también creciendo entre algunos cristianos. El ala derecha conservadora evangélica tiene una postura opuesta al diálogo interreligioso, especialmente con musulmanes. De acuerdo con algunos evangélicos, los cristianos que se involucran en el diálogo interreligioso con “infieles” musulmanes, se vuelven “infieles” ellos mismos. Sin embargo, tales tendencias ocurren en todas las religiones.

A pesar de las amenazas actuales, la participación en cualquier diálogo interreligioso que lleve al entendimiento y al respeto por la humanidad es una orden de Allah. Entonces, una vez que se han establecido en un país cristiano, los musulmanes se han aproximado siempre a sus nuevos vecinos amigablemente y con la intención de vivir en paz, y construir fuertes relaciones interreligiosas con ellos. En tales situaciones, los musulmanes debemos estar listos para admitir errores pasados cometidos contra los cristianos. Podemos hacer eso, sabiendo que los cristianos con frecuencia nos responderán de la misma manera.

A pesar de sus dificultades y desafíos, el período que estamos viviendo ahora puede ser visto como una oportunidad para construir relaciones pacíficas. Pero nosotros los musulmanes necesitamos ser cuidadosos para aprovechar la oportunidad, en lugar de tratar

de convertirla en una competencia. Un ejemplo de cómo usar mal esta oportunidad ocurrió cuando durante un diálogo interreligioso cristiano-musulmán, un musulmán le dijo al imám: “*Yo quiero convertir a todos al Islam. Déjeme hablar*”. Sin embargo, como se indicó arriba, el diálogo interreligioso no consiste en predicar ni convertir, sino en construir relaciones para la coexistencia pacífica.

Reunirse con musulmanes e incluirlos en la familia de etnias y religiones con derechos y obligaciones iguales a los demás, es una nueva experiencia para muchos miembros de la mayoría cristiana blanca en Occidente. Como resultado de tal inseguridad y combinado con el temor generado por el 9/11, la intolerancia y la xenofobia se han incrementado. A pesar de esta reacción negativa, tales grupos religiosos como la Iglesia Católica y muchas denominaciones protestantes han mostrado con coraje su disposición al diálogo y la coexistencia pacífica. Ellos persisten incluso a costa de perder muchos miembros frente a las congregaciones cristianas de derecha.

A pesar de las dificultades, el diálogo interreligioso, como se discutió en el capítulo 2, debe ser bien manejado, en justa medida, y con respeto hacia todos. De esta forma, cuando los representantes musulmanes persuaden a sus contrapartes cristianos de tener seminarios públicos conjuntos y programas para entender el Islam, deben ser muy cuidadosos de no dar siquiera la apariencia de pretender predicar a las audiencias. Tal impresión destruiría el ambiente de cordialidad del diálogo. Estos seminarios deben tratar tanto las creencias cristianas como las musulmanas, y proveer una visión comparativa de cada una sin intentar juzgar entre ellas. Dos oradores bien versados en diálogo, uno de cada fe, deben ser escogidos. Si es posible, deben reunirse antes para que puedan conocerse mutuamente y decidir acerca de una aproximación concertada. Si el socio cristiano sugiere un seminario sobre el Islam solamente, entonces quizás sólo el vocero musulmán sea necesario. Si los musulmanes intentan iniciar un seminario sobre el Islam, puede haber alguna resistencia. En algunos casos, los socios cristianos se han quejado de que ellos ven una actitud demasiado enérgica por parte de los musulmanes. Algunos incluso han dejado el diálogo bajo esa impresión.

EL DIÁLOGO JUDÍO-MUSULMÁN

Los musulmanes y los judíos disfrutaron un renacimiento cultural sobresaliente en la historia, en especial en Andalucía entre los siglos X al XII. Hasdai ibn Shaprut sirvió en la corte del califa 'Abd al-Rahman III de Córdoba. Con el aliento de Hasdai, los poetas y expertos judíos viajaron a Andalucía de todas partes del mundo y comenzaron una nueva era, que iba a ser conocida en la historia judía como la "Edad de Oro de Andalucía".

Sin embargo actualmente existe una gran brecha de malos entendidos entre las comunidades musulmana y judía. El conflicto palestino-israelí ha creado desconfianza y resentimiento entre ambas comunidades, y el diálogo ha sufrido como resultado de esto. Sin embargo, muchos rabinos de la Reforma e incluso Conservadores están deseosos de dialogar con los musulmanes. Los musulmanes deben alentar esta apertura, especialmente luego del 9/11, por varias razones. Primero, al buscar dialogar con la comunidad judía, los musulmanes damos una fuerte señal a los demás de que no dudamos en construir buenas relaciones, incluso con aquellos con quienes diferimos fuertemente. Segundo, construir coaliciones con los líderes de la comunidad judía puede resultar en ciertos beneficios políticos. Pero esta razón no debe ser percibida como oportunista pues, dadas las realidades existentes en Occidente, es pragmático y realista. Tercero, puesto que los judíos son miembros de la comunidad religiosa abrahámica, los musulmanes tenemos el deber religioso de intentar dialogar con ellos. Cuarto, la rica tradición histórica de fuertes y fructíferas relaciones judeo-musulmanas no debe ser olvidada. La cercanía de ambos grupos en nuestra fe acerca de Dios y en muchas prácticas religiosas, proveen terrenos adicionales para el diálogo.

Quinto, los musulmanes reconocemos a los profetas bíblicos (la paz sea con ellos) como profetas del Islam. Entender y exponer las similitudes y diferencias entre el Antiguo Testamento y el Corán puede ser un buen tópico para un diálogo exitoso, que bien podría llevar a un entendimiento más profundo del judaísmo y del Islam. Sexto, los musulmanes y los judíos compartimos la experiencia de vivir como minorías en el Occidente. No hace todavía un siglo,

los judíos experimentaron la catastrófica persecución a manos de la mayoría cristiana europea. Ellos han experimentado males menores de ese tipo en los Estados Unidos, y aún enfrentan la discriminación. Luego del 9/11, los musulmanes estamos soportando aún más discriminación. Las dos comunidades podríamos usar el diálogo para hablar acerca de cómo lidiar con la discriminación exitosamente.

Pero más allá de lo que podamos ganar incluso con tales diálogos, los musulmanes y los judíos tenemos un papel que jugar juntos en construir un mundo más pacífico. Un diálogo exitoso entre las dos comunidades y mejores relaciones podrían contribuir, eventualmente, a la resolución pacífica del conflicto palestino-israelí. Tal posibilidad no es tan imposible como parece. Consideren al fallecido Rabino Judea Miller, del Templo B'rith Kodesh, de Rochester. Siendo un miembro activo del Foro Intereeligioso de la ciudad, el Rabino Miller estaba muy interesado en construir puentes y mejores relaciones entre ambas comunidades. De acuerdo con esto, la Comunidad Judía de la Reforma del Templo B'rith Kodesh y el Centro Islámico juntaron sus manos para promover muchas actividades, especialmente durante la crisis de Bosnia. Una de esas actividades se destaca: una cena sostenida en la sinagoga en 1993 para reunir fondos para las víctimas bosnias de la guerra. Mucha gente asistió, incluyendo representantes del Estado y el gobierno federal. Por primera vez en una sinagoga de Rochester, se escuchó el *adhán* (el llamado a la oración) y los musulmanes oraron en congregación. Esta fue de hecho una ocasión histórica. El rabino Miller, un líder reconocido de la comunidad de la Reforma Judía, gastó una gran cantidad de tiempo y esfuerzo en construir buenas relaciones. También fue un hombre humilde y espontáneo. Algunas veces iba al Centro Islámico sin llamar de antemano si tenía alguna nueva idea para compartir. En una ocasión, llamó a la casa del imám Shafiq desde el aeropuerto, para expresarle su tristeza por el incidente en el que un hombre judío nacido en Norte América había abierto fuego sobre musulmanes durante una oración congregacional en una mezquita de Hebrón. Él le pidió al imám convocar a una conferencia de prensa conjunta para la mañana siguiente para condenar el incidente. El centro

estaba lleno de personal de los medios de comunicación así como de líderes de la comunidad en ambos lados del conflicto palestino-israelí. Durante la conferencia de prensa, el rabino Miller llamó al atacante un impostor, un traidor de la fe judía. Le pidió a la gente de Tel Aviv y al pueblo judío reparar esta traición.

DESAFÍOS ACTUALES ENTRE LOS PARTICIPANTES MUSULMANES DEL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

El diálogo interreligioso es una nueva experiencia para muchos musulmanes. Algunos musulmanes conocen acerca del Islam pero son muy rígidos en su criterio; otros están muy interesados en el diálogo, pero conocen muy poco del Islam. Por lo tanto, los participantes musulmanes necesitan un entrenamiento extensivo antes de que puedan jugar un papel efectivo en el diálogo, diseñado para mejorar su imagen general e incrementar el entendimiento de sus oyentes.

En general, cualquier diálogo musulmán con cristianos y judíos tiene varios desafíos. El primer desafío es uno de números. Los representantes musulmanes en Occidente siempre somos menores en número que los no musulmanes. Hay varias explicaciones para esto: los organizadores con frecuencia encuentran difícil conseguir que la comunidad musulmana se involucre. Los musulmanes generalmente vienen de culturas en las que tal diálogo no es conocido o es desalentado, o en las que las oportunidades de participación pública en tales eventos es limitada, y muchos musulmanes en Occidente están luchando por la supervivencia económica básica, y los líderes religiosos en la comunidad tienden a preferir actividades dentro de la comunidad.

El segundo desafío se relaciona con el diálogo mismo. Los participantes musulmanes con frecuencia tienen un entendimiento incompleto de los principios y lineamientos relevantes. Esto puede ser explicado por el hecho de que pocos sistemas de educación islámica formales ofrecen un currículum que incluya la aproximación islámica al diálogo interreligioso. En parte, la necesidad socioeconómica y una escasez de recursos dan cuenta de esta brecha. En adición, la mayoría de las instituciones educativas musulma-

nas enfatizan la aproximación apologética (defensiva u ofensiva) al tratar con otras religiones. En ambos casos, la meta es ganar la discusión y probar la superioridad del Islam. El desafortunado resultado es que muchos musulmanes conocen muy poco, o casi nada, acerca de las ricas fuentes e historia del diálogo interreligioso. Debe notarse, sin embargo, que esta situación no es exclusiva de los musulmanes y de sus sistemas educativos. Los sistemas cristianos y judíos sufren de la misma aproximación apologética de conocer al “otro”. Como resultado, sus seguidores también llegan al diálogo listos no para aprender, ni compartir ni construir mejores relaciones, sino para probar la superioridad de su propia religión.

El tercer desafío resulta de la falta de voluntad y de liderazgo religioso de las comunidades para guiar el camino hacia el diálogo. Los imames y expertos en el Islam raramente participan en reuniones interreligiosas. Uno de los primeros pasos para alentarlos a hacerlo es superar algunos de los desafíos internos a través del diálogo intra-musulmán, y un mejor entrenamiento de los imames en su alcance comunitario. Como se mencionó antes, su participación serviría mejor a la causa del Islam.

El cuarto desafío surge de la asimetría. La mayoría de los grupos interreligiosos son iniciados, diseñados, y fundados por líderes e instituciones no musulmanas. Como resultado, la participación musulmana tiende a volverse simbólica y el contingente musulmán se encuentra a sí mismo incapaz de hacer alguna contribución sustancial. De hecho, en muchos casos la representación musulmana es añadida luego de que el programa entero ha sido ya desarrollado. Tal participación nominal aminora el efecto potencial que el diálogo interreligioso puede tener en el bienestar de todas las comunidades involucradas. Una contribución simétrica y la propiedad en el proceso de diálogo son fundamentales para un programa exitoso y efectivo.

El quinto desafío parte del hecho de que las comunidades musulmanas con frecuencia carecen de entrenadores y facilitadores profesionalizados para el diálogo interreligioso. Siendo esto así, el líder o facilitador del programa es con frecuencia un no musulmán o no está arraigado en la tradición islámica. Esta debilidad reduce

la coherencia del programa y el atractivo para los musulmanes. Si hay disponible un facilitador musulmán capaz, la comunidad verá a los grupos de diálogo interreligioso con mayor credibilidad.

Las expectativas exageradas en los resultados concretos constituyen un sexto desafío. La falta de tales resultados puede desalentar la participación musulmana. Debido a la difícil situación económica y política de muchos musulmanes, tienden a estar interesados en cambios de comportamiento estructurales concretos en el sistema. Por lo tanto, algunos de ellos ven un diálogo interreligioso que se enfoca sólo en explorar creencias como una pérdida de tiempo. De acuerdo con esto, aquellos que participan en tales eventos deben tener siempre una agenda específica y buscar resultados concretos con el fin de superar tal sospecha y duda. En adición, deberían siempre preguntarse y aclarar cómo su comunidad se beneficiaría del proceso de diálogo propuesto.

LAS FES ABRAHÁMICAS: EJEMPLOS CONTEMPORÁNEOS DE DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

Una vez educados en los principios básicos del diálogo interreligioso, los imames y otros líderes de la comunidad musulmana necesitan asegurarse reuniones y eventos de diálogo exitosos entre musulmanes, creando un grupo de diálogo con una misión concreta y declarada, estableciendo comités de planeación y seleccionando e implementando modelos de programa apropiados.

Documentos y declaraciones de misión: Muchas Iglesias están ansiosas de participar en el diálogo interreligioso. Puede haber dos niveles de diálogo: diálogo formal e institucional (a saber, con tales grupos como la diócesis católica o episcopal local, el consejo de iglesias local, u organizaciones similares), y el diálogo comunitario con las iglesias locales. Los musulmanes pueden empezar el proceso al invitar al grupo objetivo a un almuerzo o a una comida, o quizás visitando el grupo objetivo en su lugar de culto o en otro escenario de su elección. Los principios de un diálogo formal y una declaración de propósito es necesario que sean expuestos de antemano. Esta clase de diálogo debe ser

conducido con cuidado y con la debida consideración por los procedimientos, detalles y las metas.

Establecer metas es muy importante. Los esfuerzos interreligiosos exitosos de Rochester se deben, en parte, a su cuidadosa selección de metas. La mayoría de sus programas están limitados a mejorar el liderazgo. De acuerdo con esto, el Foro Interreligioso raramente dispone programas educacionales públicos. Por otra parte, el Centro Islámico de Rochester busca establecer programas educativos para que los musulmanes y los cristianos se puedan reunir y aprender los unos de los otros e intercambiar puntos de vista. Respondiendo a esa necesidad, el Rev. Gordon Webster de la Iglesia Presbiteriana, un miembro activo del Foro Interreligioso, y algunos miembros musulmanes decidieron en 1993 crear una Comisión en Relaciones Cristiano-Musulmanas (CCMR). Desde su creación, esta comisión ha hecho un trabajo maravilloso en concebir y ser anfitriones de programas de alcance para la comunidad entera de Rochester. A sus seminarios y otras actividades asisten hasta 250 personas. (Ver apéndice 2 para la declaración de misión de la comisión y sus ordenanzas).

Crear un grupo de diálogo formal con una declaración de misión requiere una gran cantidad de trabajo así como socios dedicados con la voluntad de dedicar su tiempo y energía. Este grupo debe tener una declaración de misión que claramente explique los requisitos para participar, con el fin de atraer a nuevos miembros. Atraer a nuevos voluntarios es esencial, pues no es realista esperar que los voluntarios permanezcan involucrados por largo tiempo. Aunado a esto, las tareas de los líderes religiosos cambian de tiempo en tiempo. Puede haber otros impedimentos. Por ejemplo, muchas mezquitas estadounidenses no tienen imames, y aquellas que sí los tienen pueden tener imames que no hablan fluidamente el inglés o que tienen dudas para participar. Puesto que el diálogo formal deriva su fortaleza de las instituciones y se construye sobre el apoyo del público, ambos son esenciales si el diálogo quiere lograr sus metas. Sin embargo muchos musulmanes se niegan a dar su apoyo al diálogo interreligioso porque esta actividad, en su forma presente, es todavía un concepto re-

lativamente nuevo. Siendo esto así, su valor está con frecuencia sujeto a la duda.

La resistencia a la misma idea del diálogo interreligioso puede surgir incluso mientras se bosqueja y se prepara la declaración de la misión. Por ejemplo, en un diálogo interreligioso cristiano-musulmán en Nueva York, un participante católico afirmó que estaba mal dialogar con los musulmanes puesto que, según él, los musulmanes creen que todos los no musulmanes se irán al infierno. Si bien tales percepciones erróneas pueden ser contrarrestadas a través de las reuniones que se realizan, éstas pueden enfriar cualquier reunión apenas llegan a oírse.

A pesar del hecho de que los cristianos y los musulmanes compartimos una gran cantidad de creencias religiosas e historia común, aún se encuentran muchos obstáculos cuando se trata de crear un diálogo exitoso. Esto también es cierto entre los judíos y los musulmanes. Hoy, los musulmanes y los judíos estamos trabados en conceptos erróneos y conflictos. El conflicto palestino-israelí ha creado desconfianza y resentimientos que hacen difícil el diálogo. Afortunadamente, algunos rabinos de la Reforma y Conservadores, así como algunos imames, están deseosos de dialogar. Como se mencionó antes, muchos judíos y musulmanes se dan cuenta del significado del diálogo entre las dos comunidades y entienden su relevancia en la sociedad moderna. Los musulmanes y los judíos nos necesitamos los unos a los otros con el fin de construir mejores relaciones entre sus comunidades y ayudar a llevar la paz en el Medio Oriente y en el mundo en su totalidad. Sin embargo, es aún difícil para ellos discutir el asunto de Israel y Palestina abiertamente.

A pesar de esta realidad, los judíos y los musulmanes de Rochester han formado una comisión para crear un diálogo formal con apoyo institucional. (Ver apéndice 3 para su declaración de misión y sus ordenanzas). Por muchos años, los participantes se concentraron en las relaciones musulmano-cristianas en los Estados Unidos y evitaron hablar acerca de Israel y Palestina. Recientemente, han empezado a atender este tópico sensible en su círculo de liderazgo; sin embargo, han sido incapaces de sostener un semi-

nario público y un diálogo abierto sobre él. Obviamente, el diálogo judeo-musulmán se vuelve más duro cuando hay un conflicto renovado en el Oriente Medio. Muchos musulmanes dudarán de entrar a una sinagoga, así como los judíos dudarán de entrar a una mezquita, durante tales crisis. En muchos casos, los miembros del grupo de diálogo de la ciudad han superado esta duda. En un evento conjunto judeo-musulmán sostenido en el Centro Islámico, se presentó tanta gente que el área de culto principal fue abierta para proveerles espacio suficiente. Fue un momento histórico, cuando el imám y el rabino se pararon juntos en el minbar (el lugar desde el cual el imám da el sermón del viernes) para hablar sobre el diálogo judeo-musulmán.

A pesar de tales dificultades, el CCMR y la Comisión sobre el Entendimiento Judeo-Musulmán (CJMU), han tenido un tremendo impacto en la construcción de la comunidad y la armonía en Rochester. Alentados por el éxito de estos esfuerzos, los miembros católicos buscaron participar más directamente, estableciendo una cercana cooperación entre las comunidades católicas y musulmanas. Esta relación era ya amistosa, pero luego del 9/11 se volvió aún más cálida. Los musulmanes fueron invitados a dar presentaciones sobre los conceptos básicos del Islam (“Islam 101”) en muchas iglesias católicas. Un folleto sobre el “Islam 101” fue impreso conjuntamente y distribuido en la diócesis. Finalmente, el Obispo Católico Romano de Rochester, respondiendo abierta y pastoralmente a un deseo de ambas partes por un vínculo formalizado de solidaridad, se unió al imám del Centro Islámico de Rochester y a varios líderes de la comunidad musulmana para firmar un acuerdo histórico durante mayo de 2003. (Ver el apéndice 4 para el texto de este acuerdo).

Las semillas sembradas en Rochester han empezado a brotar en otras partes. Recientemente, la comunidad musulmana del área de Washington DC, se aproximó a la Diócesis Católica de Arlington, Virginia, a través de los esfuerzos del Centro para Estudios y Diálogo Interreligioso de Rochester (CISD). Inicialmente hubo dudas de entrar en un diálogo formal, pero pronto las dos comunidades superaron sus dudas. El grupo de diálogo es conocido como

Diálogo Católico-Musulmán (CMD) de Virginia del Norte. (Ver apéndice 5 para la declaración de la misión y sus ordenanzas).

Planeando un programa interreligioso: En su fase inicial, el diálogo interreligioso enfrenta muchos desafíos, entre ellos temores de maltrato, lenguaje irrespetuoso, e intimidación. Incluso en los grupos de diálogo de Rochester, el temor aún ronda a pesar de las muchas historias de éxito. El liderazgo interreligioso debe enfrentar estos desafíos conjuntamente. Si el liderazgo se torna dividido o usa un lenguaje irrespetuoso, colapsará. En anticipación a estos desafíos, el liderazgo interreligioso de Rochester tuvo la idea de firmar un compromiso entre todos los líderes religiosos participantes.

El compromiso reconoce que Rochester es una comunidad destacada para la cooperación interreligiosa, y que sus habitantes están orando fervientemente por la paz en el mundo y en su propia comunidad durante este tiempo de creciente crisis. Mientras que algunos pueden sentirse indefensos cuando se trata de cambiar el curso de los eventos globales, no se abandonan a la creencia de que están espiritual o políticamente impotentes. Todas nuestras tradiciones religiosas nos llaman a valorar cada vida humana y a ponernos de pie contra la injusticia y por los derechos humanos. Ellos creen que cada uno tiene un importante papel que jugar en la construcción de la paz en su comunidad, y que al hacerlo, darán origen a una cadena de eventos que se extenderá más allá de Rochester. (Para más detalles sobre el texto del compromiso ver apéndice 6).

CONSEJOS PARA FORMAR PROGRAMAS INTERRELIGIOSOS

Formar un grupo interreligioso y ponerse de acuerdo en declarar una misión conjunta, incluso firmar un acuerdo, puede ser difícil. Pero es también un desafío excitante y gratificante. Los pasos más difíciles incluyen no sólo planear y ejecutar un programa, sino también asegurarse de que todos los participantes estén detrás del mismo esfuerzo. Para conducir un seminario, taller u otro programa interreligioso exitoso, los subcomités y comités de planeación deben establecerse para supervisar. Estos subcomités y comités de planeación deben reunirse varias veces para determinar la fecha, hora y lugar del evento; el comité de planeación debe

preparar un volante, entregar publicidad, y conducir una campaña de tan amplio alcance como sea posible; y el comité de planeación debe decidir sobre el coordinador, preparar un documento de evaluación, cuidar la seguridad, la hospitalidad, y todos los demás puntos esenciales.

Ambos comités deben asegurarse de que ningunos de los presentes se involucren en proselitismo. Más aún, las responsabilidades deben ser repartidas igualmente para que un grupo participante no pueda dominar a los otros. En otras palabras, cada participante debe acordar un respeto absoluto. El comité de planeación debe manejar el tiempo disponible justamente y asegurarse de que todos tengan tiempo suficiente para preguntar y responder preguntas. Ninguna queja o crítica debe ser dejada de lado, y las evaluaciones recolectadas luego del programa deben ser analizadas críticamente y, si es apropiado, implementadas en el próximo programa. Finalmente, la dirección del comité deber rotarse para que cada grupo sea tratado igual y justamente (Para más detalles, ver capítulo 2).

La Comisión de Relaciones Cristiano-Musulmanas (CCMR), la Alianza Musulmano-Católica (MCA), y la Comisión sobre Entendimiento Judeo-Musulmán (CJMU) han patrocinado muchos programas educativos, seminarios y picnics para conseguir un mejor entendimiento de la religión de cada uno y para construir puentes entre las comunidades religiosas participantes, buscando relaciones humanas cálidas.

EDUCANDO AL PÚBLICO ACERCA DEL ISLAM

El Islam es la religión más incomprendida en los Estados Unidos. Cuando la mayoría de los estadounidenses oyen “Islam”, automáticamente piensan en terrorismo, beduinos árabes, o en una religión de gente morena e incivilizada. Algunos de hecho piensan que Allah es Satán. Los medios relatan historias que asustan a la población y fotografías que refuerzan estos temores casi diariamente. Para contrarrestar tales propagandas negativas y temores, el CCMR ha ofrecido muchos programas “Islam 101”: “*Islam: El Mensaje y el Mensajero*”, “*Vida Musulmana Alrededor del Reloj*”, “*Fe y Culto Musulmán*”, “*Mujeres en el Islam*”, “*Jihad: la Personal y la Pública*,” y otras.

Estos seminarios fueron recibidos muy favorablemente y llevaron a más de 200 personas en cada oportunidad. (Para más detalles, ver apéndice 7.)

Sin embargo los malentendidos aparecieron. Por ejemplo, en un momento el liderazgo cristiano recibió quejas de que el liderazgo musulmán estaba predicando el Islam y (sin saberlo) criticando al cristianismo. A pesar de estas quejas que se encontraron sin fundamento, el incidente constituyó un serio riesgo para la continuidad del diálogo. Algunos de los líderes estaban temerosos de que el incidente pudiera dañar la buena relación creada entre las dos comunidades.

Conceptos erróneos similares ponen en dificultades el entendimiento de los musulmanes del cristianismo y de los cristianos que exponen acerca de su religión. Muchos musulmanes ven al cristianismo desde una visión del mundo coránica y la explican de acuerdo con esto. Están usualmente familiarizados con los relatos bíblicos de la creación, el Pecado Original, María y Jesús, el cielo y el infierno, y muchos otros conceptos cristianos. Sin embargo, cada denominación cristiana tiene sus propias explicaciones e interpretaciones de estas creencias. Entonces cuando los musulmanes dicen que *“tal cosa es lo que los cristianos creen y esto es lo que el Islam dice”*, la audiencia cristiana se encuentra en muchos casos sorprendida de oír algunas percepciones musulmanas, que a veces nunca habían oído antes descritas como creencias cristianas. Los musulmanes tenemos mucho que aprender acerca de las diferentes formas en las que los cristianos “oyen” historias que las dos religiones tienen en común.

El diálogo interreligioso de Rochester hizo dos cosas para superar esta confusión: les pidió a los voceros musulmanes que se limitaran a hablar del Islam, y empezaron a entrenar a los voceros musulmanes en la sensibilidad cristiana. En una tarde, cerca de veinticinco líderes musulmanes se reunieron e invitaron a líderes cristianos a cenar con el fin de entrenar a los musulmanes en sensibilidad cristiana. Los voceros, entre ellos católicos, bautistas, presbiterianos y episcopales, tocaron los siguientes tópicos: la creación, el pecado original, la Trinidad, Jesucristo: quién es Él, y qué une a los cristianos. (Para más detalles, ver apéndice 8).

En adición, la MCA ofreció una serie de seminarios en prácticas comparativas del Islam y el Catolicismo, relacionados con los ciclos de la vida, creencias (incluyendo el cielo y el infierno), y el culto que conforman aquellas prácticas. Estos seminarios ayudaron a ambas comunidades a entender la religión de cada uno mejor, y también redujo el nivel de malentendidos entre ellas. Como resultado, encontraron más fácil volverse amigos. En las serie de encuentros judeo-musulmanas, el tópico de “*Nuestro Viaje a Norteamérica: Obstáculos y Desafíos*” fue especialmente apreciado como una experiencia de aprendizaje para ambos grupos. Los musulmanes aprendieron cómo los judíos, en el pasado, habían sufrido persecuciones en los Estados Unidos en una manera que se parece mucho a cómo los musulmanes viven aquí hoy en día. Los musulmanes tomaron coraje de aprender cómo los judíos superaron el prejuicio y encontraron respeto en el país.

La mayoría de los seminarios de la MCA y el CJMU fueron comparativos en naturaleza, consistiendo de un orador de cada comunidad religiosa que habló solamente acerca de su propia religión. A pesar de que les fue dicho que siguieran esta regla, algunas personas en la audiencia sintieron que los oradores tendieron a hacerle daño al otro. Para manejar esta dificultad, el liderazgo interreligioso de Rochester les pidió a los oradores que se reunieran y encontraran un terreno común antes de aparecer en público.

Muchos de estos programas fueron conducidos en centros de la comunidad musulmana. Un aspecto importante del encuentro interreligioso es trabajar como un socio igual con las instituciones o grupos no musulmanes participantes. El Centro Islámico de Rochester y el Centro ADAMS son ejemplos de centros de la comunidad musulmana que han logrado sostener lo suyo en tales encuentros interreligiosos. Muchos otros centros deben ser reconocidos y resaltados, también, por proveer lugares de encuentros a la par con aquellos ofrecidos por sus socios no musulmanes en el diálogo.

PUNTOS CLAVE DEL CAPÍTULO

- ◆ El diálogo interreligioso entre los seguidores de las fes abrahámicas en los Estados Unidos ha recibido prioridad desde

el 9/11. Los imames y los expertos musulmanes deben involucrarse más, con el fin de proveer la guía apropiada y lograr mejores resultados.

- ❖ El diálogo musulmán con cristianos de las principales iglesias está avanzando con facilidad. Sin embargo, los imames necesitan llegar a los cristianos evangélicos con el fin de construir el entendimiento mutuo y el respeto.
- ❖ A pesar de que el diálogo entre musulmanes y judíos está teniendo lugar en muchas ciudades, se está moviendo a un paso muy lento. El conflicto palestino-israelí es el obstáculo principal. Es aconsejable enfocarse exclusivamente en las relaciones judeo-musulmanas en los Estados Unidos, pues las dos comunidades tienen mucho que compartir y que experimentar, dado que están viviendo juntas.
- ❖ Los participantes musulmanes no deben insistir en el “Islam 101” para la educación pública a menos que los otros socios en el diálogo lo sugieran. Los programas deben tratar equitativamente con las preocupaciones de cada socio en el diálogo.
- ❖ Dado que los líderes musulmanes e imames tienden a aproximarse al judaísmo y al cristianismo desde una perspectiva coránica, necesitan un entrenamiento de sensibilidad para tener un entendimiento adecuado de cómo los judíos y los cristianos entienden su religión. Esto prevendrá muchas posibles ofensas sin intención y otros incidentes.
- ❖ Los apéndices al final de esta guía pueden ser usados para crear un programa interreligioso.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. ¿Está usted al tanto de alguna otra misión de un grupo interreligioso en la que los musulmanes estén activamente involucrados? ¿Quiénes son los participantes musulmanes? Desde su perspectiva, ¿cuáles son sus éxitos y cuáles sus fallas?
2. Si el diálogo interreligioso tiene lugar en su área, ¿qué formas asume? ¿qué programas ofrece? ¿puede usted juzgar si

la participación de cada grupo es equitativa? ¿Hay literatura acerca de estos programas disponible para usted?

3. Si usted participa en el diálogo interreligioso, ¿qué declaración de misión lo guía? ¿qué programas ha iniciado usted? Si usted quisiera participar, ¿cuál sería la misión ideal de su grupo? ¿qué programas le gustaría iniciar a usted?
4. Si usted ya participa en el diálogo judeo-musulmán o pertenece a un grupo musulmán participando en diálogo judío-musulmán, ¿cuáles son las áreas de éxito y fracaso de tal diálogo? ¿cuál es su perspectiva de futuro? ¿cómo puede mejorarse?
5. ¿Tiene usted una declaración de misión de un diálogo judeo-musulmán o conoce usted cualquier grupo que tenga una?
6. Si fuera a participar en un diálogo judeo-musulmán, ¿qué tipo de declaración de misión propondría usted? ¿qué tipo de programas iniciaría usted para un diálogo exitoso?

Conclusión

Hoy en día, ninguna religión puede vivir aislada del mundo. Todas las religiones deben abrir sus puertas a las demás, permitiendo de esta forma que sean estudiadas, observadas, criticadas, apreciadas o rechazadas. Las religiones con un mensaje universal, tal como el Islam, deben acomodar sus enseñanzas a entornos contemporáneos exigentes, ejercitando *iytihad* (esforzándose por juzgar de acuerdo a las enseñanzas del Corán y de la Sunnah). De esta forma, los eruditos pueden hacer sus creencias religiosas y prácticas entendibles al mundo moderno. Este proceso natural ha sucedido en la historia de todas las religiones mayores; aquellas que resistieron el cambio en su mayoría perdieron miembros y decayeron.

Los miembros de todas las religiones debemos respetar las creencias y las prácticas de otras religiones con el fin de vivir pacíficamente. Una vez más, las religiones son las grandes fuerzas motrices del mundo moderno. Si sus adherentes no trabajan por una coexistencia pacífica con el entorno, enfrentaremos una reacción violenta en todas las sociedades. Las religiones que puedan encarar sin preocupaciones diálogos creativos, proveer servicios espirituales y atender las necesidades de la gente, serán religiones dominantes en el futuro. El diálogo interreligioso no significa crear una religión civil o sacrificar los fundamentos de la propia fe de uno. En lugar de esto, es un esfuerzo para llevar respeto a la humanidad, vivir juntos en paz y proveer la oportunidad de libertad de culto para todos.

Todos los programas presentados en esta guía buscan engendrar un futuro entendimiento entre la gente de diferentes religiones. El énfasis de los programas en el Islam es debido al hecho de que el Islam está mal entendido en Occidente y los musulmanes que vi-

ven aquí se sienten constantemente bajo ataque. Es por esto que el Islam necesita ser explicado al público e incluso a los musulmanes mismos. Otro objetivo es mostrar al público que la apabullante mayoría de los musulmanes desaprueba la violencia y el terrorismo.

Tristemente, y quizás sorprendentemente, el diálogo intrarreligioso con frecuencia termina por presentar más dificultades que el diálogo interreligioso. Los miembros de una misma religión intercambian acusaciones, culpando y etiquetando al otro como menos o más “auténtico” o “leal” a las verdaderas enseñanzas de su religión. Pero el diálogo intrarreligioso es incluso más esencial, pues ninguna religión puede reclamar una posición respetable en las sociedades del mundo a menos que sus miembros muestren respeto por sus propios correligionarios. Los participantes musulmanes nos beneficiaremos más del diálogo intrarreligioso si hemos logrado antes el entendimiento de nuestra propia fe y hemos explorado nuestras propias percepciones y creencias acerca del trabajo interreligioso conjuntamente. De la misma manera, tanto los cristianos como los judíos que han alcanzado un entendimiento ecuménico encontrarán que su diálogo interreligioso se ha fortalecido como resultado.

A pesar de los muchos atractivos del diálogo interreligioso, sin embargo, algunas personas en cada comunidad no sólo se rehúsan a participar, sino que de hecho reclaman ser los verdaderos creyentes mientras que los que dialogan son desleales. Por ejemplo, las iglesias cristianas evangélicas parecen estar atrayendo más y más conversos de las iglesias tradicionales. Las iglesias evangélicas llaman a aquellos cristianos de la corriente principal que participan en el diálogo interreligioso “infeles”. Igualmente, los musulmanes sá-lafis se llaman a sí mismos “los correctos”, y ven con malos ojos a los musulmanes que participan en el diálogo interreligioso. En adición, ciertos grupos musulmanes se rehúsan a reunirse con no musulmanes, a pesar del hecho de que viven junto con los no musulmanes¹.

No puede haber coexistencia pacífica sin diálogo intra e interreligioso, pues el primero le proporciona soporte institucional al segundo. Trabajando conjuntamente, la gente involucrada en ambos grupos pueden iniciar programas educacionales para ayu-

dar a sus congregaciones a entender el significado de este diálogo. Cuando la gente entiende que participar en el diálogo interreligioso no los hace en ninguna forma menos religiosos o espirituales ni significa abandonar los fundamentos de su religión, quienes lo rechazan tendrán menos oportunidades para conducirlos por el camino equivocado. Como todos saben, la educación disipa los prejuicios. Quizás algunas congregaciones tomen el liderazgo al urgir a sus líderes a participar en el diálogo intrarreligioso si son reacios a hacerlo, a que respeten a los otros y aprecien los esfuerzos de aquellos que trabajan por la armonía y la paz intracomunitaria y entre comunidades.

La coexistencia pacífica con los demás es una motivación importante para los participantes del diálogo interreligioso. Sin embargo es un objetivo incluso más importante profundizar el entendimiento de la propia religión tanto como con la del otro. De este entendimiento una nueva relación puede surgir, una que no esté basada en prejuicios o posturas apoloéticas ni defensivas, sino en un deseo humano genuino y auténtico de conocer realmente al otro.

Para que el diálogo interreligioso sea efectivo y beneficioso para las comunidades musulmanas, los imames y otros expertos musulmanes necesitan tomárselo tan seriamente como el diálogo entre musulmanes. Muchos se conforman con observar, abdicando así de su responsabilidad y dejando esta tarea a aquellos que o no tienen un genuino conocimiento del Islam o que ya no lo practican más. Aquellos imames que toman sus responsabilidades seriamente deben cumplir con tres deberes claves: Primero, deben unirse a un grupo de diálogo interreligioso con el fin de proveer una orientación apropiada a la luz de las fuentes islámicas. Tal participación es esencial, especialmente cuando el diálogo interreligioso se enfoca en materias teológicas y doctrinales. Segundo, los imames deben participar en el diálogo entre musulmanes para remover los malos entendidos que habitualmente están asociados con este tipo de esfuerzos. Tercero, los grupos musulmanes intrarreligiosos e interreligiosos deben tratar de involucrar y llegar a aquellos imames y miembros de la comunidad que se oponen a tales tareas, pues al final, ambas partes se beneficiarán.

Las iniciativas contemporáneas de diálogo intra e interreligioso están estimulando un espíritu renovado de unidad social y comunitaria. El movimiento estadounidense por los derechos civiles de los años '60 abrió el camino para la armonía racial, étnica y cultural. Este movimiento de diálogo interreligioso e intrarreligioso actual despertará en el mundo el respeto entre todas las religiones, permitiéndonos por lo tanto vivir juntos en paz. Cualquier religión que se vuelva portadora de esta antorcha, de esta nueva iniciativa, disfrutará de un promisorio futuro, pues será respetada y entendida.

Esta guía es nuestro primer paso para enfatizar la necesidad del diálogo intra e interreligioso. Ésta debe alentar a los imames a involucrarse, dando así los pasos para ganar el corazón de los musulmanes y ganar su apoyo moral y financiero. Pronto habrá más libros y artículos en este campo, y es nuestra esperanza que esta publicación provea la guía esencial para construir fuertes relaciones intra e interreligiosas libres de confusión, de malos entendidos y de errores organizativos. Si esta meta se cumple, cada grupo involucrado puede ponerse en contacto con el otro sobre una base clara y equitativa. Prueba de ese involucramiento será su capacidad para diseñar y ejecutar programas atractivos en el marco de trabajo de un diálogo formal. Tales diálogos están siendo exigidos por movimientos religiosos genuinos que trabajan por la paz en el mundo. Un paso exitoso tomado en esta dirección sería una bendición de Dios.

APÉNDICE 1

La Primera Declaración de Alejandría

21 DE ENERO DEL 2002

En el nombre de Dios Quien es Todopoderoso, Misericordioso y Compasivo, Él que ha reunido a los líderes religiosos de las comunidades musulmanas, cristianas y judías, oramos por una paz verdadera en Jerusalén y Tierra Santa, y declaramos nuestro compromiso de acabar con la violencia y el baño de sangre que niega el derecho a la vida y a la dignidad.

De acuerdo a nuestras tradiciones de fe, matar inocentes en el nombre de Dios es una profanación de Su Santo Nombre, y difama a la religión en el mundo. La violencia en Tierra Santa es un mal al que deben oponerse todas las personas de buena fe. Nosotros buscamos vivir juntos como vecinos, respetando la integridad y la herencia histórica y religiosa de cada uno. Hacemos un llamado a todas las personas a oponerse a la incitación al odio y a la denostación del otro.

1. La Tierra Santa es sagrada para las tres religiones. Por lo tanto, los seguidores de las religiones divinas debemos respetar su santidad, y no debemos permitir que este baño de sangre la manche. La santidad e integridad de los lugares sagrados debe ser preservada, y la libertad de culto religioso debe asegurarse para todos.
2. Los palestinos e israelíes deben respetar los propósitos divinamente ordenados por el Creador, por cuya gracia ellos viven en la misma tierra que es llamada Santa.

3. Hacemos un llamado a los líderes políticos de ambos pueblos para trabajar por una solución justa, segura y duradera, en el espíritu de las palabras del Todopoderoso y de Sus Profetas.
4. Como un primer paso ahora, hacemos un llamado por un cese al fuego religiosamente sancionado, respetado y observado por todas las partes, y por la implementación de las recomendaciones Mitchell y Tenet, incluyendo el levantamiento de las restricciones y el regreso a las negociaciones.
5. Nosotros buscamos ayudar para crear una atmósfera donde las generaciones presentes y futuras coexistirán con respeto y confianza mutuos. Hacemos un llamado a todos para abstenerse de la incitación y demonización del otro, y para educar a nuestras futuras generaciones de acuerdo con esto.
6. Como líderes religiosos, nos comprometemos a continuar una búsqueda conjunta para una paz justa que lleve a la reconciliación en Jerusalén y Tierra Santa, por el bien común de todos nuestros pueblos.
7. Anunciamos el establecimiento de un comité conjunto permanente para llevar a cabo las recomendaciones de esta declaración, y para involucrarnos con nuestro liderazgo político respectivo de acuerdo con esto.

DELEGADOS:

- ◆ Su Gracia el Arzobispo de Canterbury, Dr. George Carey
- ◆ Su Eminencia Shéij Mohammed Sayed Tantawi, Cairo, Egipto
- ◆ Rabino sefaradí principal Bakshi-Doron
- ◆ Viceministro de Exteriores de Israel, Rabí Michael Melchior
- ◆ Rabino de Tekoa, Menahem Froman
- ◆ Director Internacional de Asuntos Interreligiosos, Comité Norteamericano Judío, Rabino David Rosen

- ◆ Rabino de Savyon, David Brodman
- ◆ Rabino de Maalot Dafna, Yitzak Ralbag
- ◆ Jefe de Justicia de las Cortes de la Shari'ah, Shéij Taisir Tamimi
- ◆ Ministro de Estado para la PA, Shéij Tal as-Sider
- ◆ Mufti de las Fuerzas Armadas, Shéij Abdessalam Abu Schkedem
- ◆ Mufti de Belén, Shéij Mohammed Tawíl
- ◆ Representante del Patriarca Griego, Su Beatitud Arzobispo Aristichos
- ◆ Patriarca Latino, Michel Sabbah
- ◆ Arzobispo Melquita, Butros Mu'alem
- ◆ Representante del Patriarca Armenio, Arzobispo Chinchinian
- ◆ Obispo de Jerusalén, El Rt. Rev. Riah Abu Al-Assal

APÉNDICE 2.

Ordenanzas de la Comisión sobre Relaciones Cristiano-Musulmanas efectivas por ley

1RO. DE SEPTIEMBRE DEL 2004

Las siguientes son las ordenanzas de la Comisión. Estas ordenanzas fueron revisadas y enmendadas en el 2003 y fueron aprobadas recién el 1ro. de Septiembre del 2004.

DECLARACIÓN DE PROPÓSITO

La Comisión sobre Relaciones Cristiano-Musulmanas de la Comunidad Musulmana del Área Mayor de Rochester, a través del Consejo de Mezquitas (GRCM) y la Comunidad de Iglesias del Gran Rochester (GRCC) tiene el propósito de profundizar el entendimiento y el aprecio mutuo entre las comunidades Cristianas y Musulmanas. Nuestro objetivo es ampliar el respeto mutuo y mejorar la participación activa dentro del Área Mayor de Rochester. Nosotros nos entendemos unos a otros como pueblos que están basados en las tradiciones de la fe abrahámica. Juntos atenderemos asuntos éticos, sociales y morales. Los propósitos citados serán logrados a través de:

1. La Educación.
2. La Interacción social.
3. El Monitoreo y la respuesta a los medios.
4. El Apoyo.

Nuestra misión es incrementar el entendimiento y el diálogo y disipar el temor. La comisión apoyará la interacción, defenderá los

derechos civiles y humanos, y desafiará nociones públicas percibidas sobre nuestras comunidades de fe respectivamente.

1. MEMBRECÍA

Cada comunidad tendrá un mínimo de seis y un máximo de nueve miembros.

La Comisión alienta a los cuerpos patrocinadores a esforzarse por la diversidad y la representación de género.

2. FUNCIONARIOS

La Comisión elegirá un Presidente y un Vicepresidente, alternando entre musulmanes y cristianos. La Comisión elegirá un Secretario de Registro/Tesorero para registrar y distribuir detalles y para recibir, registrar y distribuir fondos como sea ordenado. Los funcionarios servirán términos de dos años empezando en Enero 1°. Los términos de los funcionarios pueden o no ser renovables, como los ejecutivos y miembros de la Comisión escojan.

3. RESPONSABILIDAD

La Comisión presentará un reporte anual al GRCM y al GRCC cada diciembre.

4. FINANZAS

El GRCM y el GRCC, las organizaciones patrocinadoras, proveerán un presupuesto mínimo. La financiación extra para eventos especiales es la responsabilidad de la Comisión.

5. ENMIENDAS

Las enmiendas a estas ordenanzas pueden ser hechas por el voto de la mayoría de los miembros de la Comisión, siguiendo la consideración en dos reuniones sucesivas. Al menos cuatro miembros de cada comunidad deben estar a favor de la enmienda bajo consideración.

6. MEMBRECIA HONORARIA DE POR VIDA

La Comisión puede otorgar, en reconocimiento de un servicio ejemplar de largo tiempo a la causa de la relaciones cristiano/musulmanas, una Membrecía Honoraria de Por Vida no votada.

Estas ordenanzas enmendadas fueron sugeridas por la Comisión y discutidas en dos reuniones separadas antes de ser unánimemente adoptadas en Septiembre 1 de 2004.

La Comisión se reúne mensualmente. Revisa detalles, discute cualquier evento significativo ocurrido durante el mes, y planea las actividades futuras. A continuación se mencionan algunos de los seminarios conjuntos que la Comisión ha organizado para la educación pública y construir relaciones pacíficas.

APÉNDICE 3

La Comisión para el Entendimiento Judío-Musulmán (CJMU)

Cuando el imám de Rochester, quien se había ido a Pakistán en 1994, retornó en el verano de 1997, el rabino Miller había muerto, y las relaciones judeo-musulmanas estaban en un estado muy pobre. Gracias al Rabino Alan Katz del Templo Sanaí e Isobel Goldman de la Federación de la Comunidad Judía (JCC), se estableció pronto un grupo de contacto judeo-musulmán. El Grupo empezó a reunirse en los hogares y lugares de culto. También sostuvo algunos programas públicos en diferentes tópicos de interés mutuo. El Grupo de Contacto se convirtió en una Comisión en el 2002. Las siguientes son las ordenanzas de la Comisión.

DECLARACIÓN DE PROPÓSITO

La Comisión sobre Entendimiento Judeo-Musulmán del Área Mayor de Rochester tiene el propósito de crear el entendimiento y el aprecio mutuo entre las comunidades judía y musulmana, con la intención de ampliar el respeto mutuo y mejorar la cooperación activa dentro del Área Mayor de Rochester.

A través de las oportunidades educativas y sociales, la Comisión alienta el creciente entendimiento y el diálogo entre sus miembros, sus sinagogas, sus mezquitas, y dentro de su comunidad total. Uno de los propósitos principales de la Comisión judeo-musulmana es atender los asuntos educativos, sociales, religiosos y morales de ambas comunidades.

La Comisión se compromete a tomar pasos específicos hacia la implementación de sus propósitos, al:

- ◆ Apoyar la interacción entre las comunidades judías y musulmanas.

- ◊ Defender los derechos civiles y humanos de los miembros de ambas comunidades, a través de la gestión, educación, diálogo y relaciones públicas.
- ◊ Atender a los medios de comunicación en lo relacionado con su deber de difundir reportajes acertados y justos sobre asuntos que conciernan a los judíos y a los musulmanes, y su deber de apoyar el entendimiento del público.
- ◊ Crear programas educativos de interés común.
- ◊ Mantener vínculos con otros grupos interreligiosos y comunitarios en el área.

Firmado por los miembros judíos y musulmanes.

APÉNDICE 4

Un Acuerdo de Entendimiento y Cooperación

El siguiente es un documento solemne de acuerdo entre la Diócesis Católica Romana de Rochester, NY, y el Consejo de Mezquitas de Rochester, NY. Afirmando nuestra fe en un solo y Único Dios, y reconociendo nuestra historia común y tradiciones abrahámicas compartidas, oramos a Dios misericordioso para que inspire el respeto en nosotros, el entendimiento mutuo, el amor, y que nos guíe para alcanzar nuestros valores comunes para el beneficio de todos, nuestra sociedad y más allá.

ARTÍCULO 1

En adherencia al espíritu y a las leyes de nuestras respectivas tradiciones religiosas, a los principios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y a la Carta de Derechos contenida en la Constitución Estadounidense, afirmamos nuestro compromiso de apoyar el derecho de cada ser humano a la libertad de expresión, pensamiento, religión y conciencia.

ARTÍCULO 2

Declaramos conjuntamente nuestra dedicación a desafiar continuamente todas las formas de intolerancia religiosa y étnica, a través de la promoción activa del entendimiento mutuo, respeto por la vida y la dignidad humana.

- a. Respondiendo abiertamente a los actos de intolerancia religiosa, racial, étnica o de otra clase.
- b. Invirtiendo tiempo, trabajo y talentos para sensibilizar

a nuestras propias comunidades acerca de los males de tal intolerancia.

- c. Informando y educando al otro sobre las materias de interés público.

ARTÍCULO 3

Nos dedicamos y comprometemos a apoyar la creciente relación de mutuo respeto y cooperación entre nuestras dos comunidades, promoviendo un conocimiento más profundo de la historia, el respeto a ella, las tradiciones y la sensibilidad de cada uno.

Para lograr esto, nuestras comunidades son permanentemente alentadas a descubrir mejores maneras de apoyar y promover:

- a. Un diálogo comprensivo que lleve a la buena voluntad y el entendimiento mutuo.
- b. El desarrollo y la difusión de la información apropiada, involucrando las tradiciones religiosas de cada uno tanto para niños como para adultos. Las experiencias de aprendizaje conjunto son especialmente alentadas.
- c. La necesidad de profundizar la conciencia y la sensibilidad en asuntos de interés contemporáneo especiales para cada comunidad.

ARTÍCULO 4

Con relación al alcance comunitario, seremos fuertemente alentados a colaborar, cuando sea posible, a desarrollar servicios de beneficio mutuo, tanto como a respetar la integridad y la independencia de las organizaciones de servicio de cada uno.

- a. Apoyando, cuando sea factible, los esfuerzos en la comunidad propia, así como en el público en general para proveer las necesidades básicas de todos.
- b. Siendo, cuando sea posible, conocedores de las necesidades globales de cada tradición, comprendiéndolas, y siendo sensibles a ellas.

ARTÍCULO 5

Un comité conjunto será formado por la Diócesis y el Consejo para comprobar que este acuerdo sea completado y fielmente implementado.

Firmado hoy: Mayo 5, 2003.

Firmado por los Representantes.

APÉNDICE 5

Declaración de Misión de Diálogo Católico-Musulmán en Virginia del Norte

Considerando que los católicos y los musulmanes somos dos de las mayores religiones del mundo, viviendo como vecinos en todos los rincones del mundo;

Considerando que los católicos y los musulmanes creemos en Dios Todopoderoso en las Escrituras;

Considerando que los católicos y los musulmanes reconocemos a Abrahán como patriarca común de nuestras fes;

Considerando que los católicos y los musulmanes creemos en las Escrituras que atienden el bienestar de los necesitados y los pobres, aquellos que sufren y los afectados por las calamidades;

Considerando que los católicos y los musulmanes creemos en los valores familiares y sostenemos que nuestras Escrituras se movilizan por la dignidad humana, la generosidad, la compasión, la misericordia y el perdón;

Considerando que las Enseñanzas de la Iglesia Católica y las Tradiciones Musulmanas nos piden a los católicos y a los musulmanes respectivamente que construyamos mejores relaciones entre ambas comunidades;

Considerando que la comunidad global pide a gritos cooperación, relaciones más profundas y respeto por la fe ajena en el servicio de la humanidad, por lo tanto nosotros católicos y musulmanes que vivimos en Virginia del Norte, nos comprometemos a:

1. Dialogar, entender y construir mejores relaciones;
2. Apreciar y celebrar nuestras respectivas fes como buenos vecinos, en respeto mutuo por el otro;

3. Atender conjuntamente asuntos religiosos, éticos, sociales y morales que enfrenta la humanidad.

Nuestra misión es incrementar el entendimiento, mejorar el diálogo, disipar el temor y promover la esperanza. El diálogo debe apoyar la interacción, defender los derechos religiosos, civiles, humanos y desafiar las nociones públicas erradas, percibidas sobre nuestras respectivas comunidades de fe.

Esta misión será cumplida a través de:

1. Seminarios educativos y conferencias.
2. Programas de Interacción Social.
3. Monitoreo, análisis y respuesta a los medios de comunicación para promover el entendimiento público.
4. Gestión

ORDENANZAS

1. MEMBRECÍA

Con el propósito de lograr nuestra meta decidimos formar este grupo de diálogo, donde cada comunidad tendrá de 5 a 7 miembros. Alentamos a los cuerpos patrocinadores a que se esfuercen por la diversidad y la representación de género. Los católicos serán representados por la Diócesis del Condado de Arlington y los musulmanes a su vez serán representados a través del Consejo Coordinador de la Organización Musulmana del Área de Washington (CCMO).

2. FUNCIONARIOS

El Diálogo Católico-Musulmán (CMD) elegirá un Presidente y un Vicepresidente entre los musulmanes y los católicos. Elegirá un Secretario de Registro/Tesorero para registrar, distribuir minutas y para recibir, registrar y distribuir fondos como sea ordenado. Los funcionarios servirán por términos de dos años, empezando el 1ro. de Septiembre. Los periodos de los funcionarios son renovables.

3. RESPONSABILIDAD

El CMD deberá presentar un reporte anual a las comunidades participantes cada año en Septiembre para ganar apoyo y renovar la membrecía/participación de las respectivas comunidades.

4. FINANZAS

Las Diócesis Católicas del Condado de Arlington y el CCMO juntos proveerán un presupuesto para los programas.

5. ENMIENDAS

Las enmiendas a estas ordenanzas pueden ser hechas por un voto de mayoría de los miembros siguiendo a una consideración en dos reuniones sucesivas. Por lo menos cuatro miembros de cada comunidad deben estar a favor de la enmienda bajo consideración.

6. REUNIONES

El CMD deberá reunirse mensualmente para revisar minutas, discutir cualquier evento significativo ocurrido durante ese período y planear las actividades futuras. El CMD puede nombrar subcomités para organizar reuniones públicas, seminarios, eventos especiales, picnics, visitas a iglesias y mezquitas; para estrechar la brecha, construir un entendimiento respetuoso entre las dos fes en el norte de Virginia y más allá.

Este documento fue testificado y firmado en Agosto 30 de 2006:

Firmas

Arzobispo Paul S. Loverde
Padre Don Rooney
Padre John J. Dolan,
Padre Bob Menard,
David Natella
Claireen E. Enciso

Firmas

Dr. Jamal Barzinji, VP IIIT
Imam Johari Abdul Malik
OSFS Imam Mohámmed Magid
OFM Imam Abolfazl Nahidian
Imam Faizul Khan
Dr. Hisham Al Talib

Sra. Elizabeth Troiani

Dr. Iqbal Unus

Testificado por

Rev. Canon Francis Tiso, USCCB; Dr. Muhámmad Shafiq, Director Ejecutivo, CISD; e Imam Centro Islámico de Rochester, NY.

Declaraciones de Apoyo al Diálogo Interreligioso

Un conflicto de culturas, o peor aún, de religiones, puede dividir a la gente incluso más de lo que ya estén divididos; el diálogo interreligioso apunta a un mejor entendimiento de la fe del otro y a conocer mejor la propia fe, así como a reforzar los vínculos de mutuo respeto... no tiene como objetivo hacer a los que participan menos fieles a sus propias convicciones religiosas, sino a abrir las mentes y corazones aún más al anhelo de Dios.

Arzobispo Lajolo de Indonesia

4-21-06

El respeto con el que el Islam reconoce al Judaísmo, al Cristianismo, a sus fundadores y escrituras; no es una cortesía, sino un reconocimiento de verdad religiosa. El Islam las ve en el mundo no como "otras visiones" que debe tolerar, sino como permanentes por principio, como religiones originalmente reveladas por Dios. Más aún, su status legítimo no es socio-político, ni cultural, sino religioso.

Dr. Isma'íl R. al-Faruqi

Islam y Otras Fes

Notas

INTRODUCCIÓN

1. Esta guía se enfoca en el diálogo interreligioso entre judíos, cristianos y musulmanes porque pertenecen a la tradición abrahámica. Este enfoque no debe ser entendido como que trata de evitar o rechazar el diálogo con hindúes, budistas, y otras religiones no-abrahámicas, para cuyos diálogos existe la necesidad de desarrollar documentos o guías similares. Al contrario, dado que más del 80% de todos los musulmanes vive en el subcontinente indio y en Asia, los musulmanes tienen más contacto con ellos diariamente del que tienen con judíos y cristianos. Nuestra guía responde al creciente auge de las relaciones interreligiosas entre judíos, cristianos y musulmanes, en respuesta a la dinámica geopolítica actual.
2. *"Alif Lãm. Mîm. Los bizantinos fueron derrotados [por los persas] En el territorio más próximo a ellos [la antigua Siria]; pero después de esta derrota, los bizantinos les vencerán dentro de algunos años. Todo ocurre por voluntad de Allah, tanto la anterior derrota como su futuro triunfo. Y cuando eso ocurra, los creyentes se alegrarán, debido al triunfo que Allah les concedió. Él concede la victoria a quien quiere, Él es Poderoso, Misericordioso. Ésta es la promesa de Allah y Allah no falta a Su promesa, pero la mayoría no lo sabe"* (30:1-6).
3. Isma'îl R. Al-Faruqi, *Islam* (Boston, MA: Argus Communications, 1984), 61-67
4. *"Si tu Señor hubiera querido, todos los habitantes de la Tierra habrían creído. Tú no podrás hacer que los hombres crean aunque se lo impongas"* (10: 99).
5. *"Te hemos revelado el Libro con la Verdad, que corrobora y mantiene vigente lo que ya había en los Libros revelados. Juzga, pues, entre ellos conforme a lo que Allah ha revelado y no sigas sus pasiones apartándote de la Verdad que has recibido. A cada nación le hemos dado una legislación propia y una guía. Y si Allah hubiera querido, habría hecho de vosotros una sola nación, pero quiso probaros con lo que os designó. Apresuraos a realizar buenas obras. Comparceréis ante Allah, y Él os informará acerca de lo que discrepabais"* (5:48).
6. La Sociedad Islámica de Norte América, *"Declaración de Misión"*, Meta #5: Construcción Interreligiosa y de Coalición. Disponible en línea en www.isna.net/about/mision.html; El Instituto Internacional del Pensamiento Islámico (IIIT), *"Programa de Seminario Internacional."* Disponible en línea en www.iiit.org/Partner/Seminars%20y%20Research/peaceseminar.asp; El Instituto Salam para la Paz y la Justicia, *"Declaración de Misión"* Disponible en línea en www.salaminstitute.org/Missionstatement.html.
7. Laurie Goodstein, *"Viendo al Islam como una Fe "Maligna", Evangélicos Buscan Conversos,"* The New York Times (27 de Mayo 2003).
8. www.cair.com.
9. Christopher Dickey, *"Mujeres de Al-Qaeda,"* Newsweek (12 de Diciembre de 2005).

10. CAIR, "El Odio le hace daño a la campaña en Norteamérica" Disponible en línea en <http://cair.com/hatehurtsamerica/hatehurtsamerica.asp>.
11. Las comunidades musulmanas pueden aprender de la experiencia de las minorías judías en Occidente a medida que ellas hicieron contacto con las comunidades más numerosas.

CAPÍTULO 1

1. Narrado en *Sahih al-Bujari*, en "Kitab al-Anbiá: Bab al-Arwah Yunudun Muyánnadáh".
2. Mike Leterfield, "La Necesidad del Diálogo" The Fountain (Noviembre 27, de 1999) p. 21.
3. Jaco Cilliers, "Construyendo Puentes para el Diálogo Interreligioso," Diálogo Interreligioso y Construcción de la Paz, ed. David R. Smock (Washington, DC: Instituto de Paz de Estados Unidos, 2002), 49.
4. El Corán usa la frase *la ikraha* para significar levantarse por la libertad y el respeto, así como por la fe individual y la libertad de elección.
5. Abbás al-Jirari, *Diálogo desde el Punto de Vista Islámico* (Rabat: ISESCO, 2000) Disponible en línea en www.isesco.org.ma/pub/Eng/Dialogue/dialogue.htm.
6. Sonia P. Omulepu, ed., *Iniciativa de Educación Interreligiosa: Un Manual de Diálogo Interreligioso* (Nueva York: Oficina de Relaciones Ecuménicas e Interreligiosas, La Iglesia Episcopal EEUU, 2004).
7. El Segundo Concilio Ecuménico Vaticano (Vaticano II). 1962-1965. Disponible en línea en www.christusrex.org/www1/CDHN/v1.html y también en www.vatican.va.
8. Edward Idris Cardinal Cassidy, *Redescubriendo el Vaticano II, Ecumenismo y Diálogo Inter-Religioso* p.148, www.paulistpress.com.
9. Cf. "Concilio Vaticano II: Declaración sobre las Relaciones de la Iglesia con las Religiones No Cristianas, *Nostra Aetate*," 3-4, AAS 58 (1966), 741-43.
10. Mary Pat Fisher, *Religiones Vivientes*, 6a edición, NJ: Prentice Hall, Upper Saddle River, 2005. Para un estudio detallado de "Nostra Aetate," vea www.vatican.va/archives/histcouncils/II.
11. "Del Ecumenismo al Diálogo Interreligioso: Una Perspectiva Histórica" de Muhámmad Shafiq fue presentado a una reunión de líderes de la Iglesia en Pensilvania. En él, explicó que el ecumenismo ha ayudado a la comunidad cristiana a construir puentes. El Ecumenismo fue como un regalo de Dios a los cristianos. Mientras hablaban sobre esta materia, a un sacerdote cristiano se le oyó decir: "Aleluya". El resto del documento trataba sobre el significado del trabajo interreligioso. También fue presentado a una reunión islámica, aumentado por la perspectiva coránica. Los opositores al trabajo interreligioso también asistieron. El documento generó una viva discusión y un paso adelante en el entendimiento sobre el trabajo interreligioso.
12. A la reunión del Consejo de Mezquitas de la parte superior del Estado de 2003 asistieron los imames y presidentes de cada centro islámico y mezquita. El consejo apreció el involucramiento musulmán en el trabajo interreligioso antes del 9/11 y ayudó a los musulmanes durante el difícil tiempo siguiente al 9/11.
13. Miriam Sabirah Ashki, "Aproximaciones Islámicas al Diálogo," Instituto Salam: Fellowship Papers. En línea en www.salaminstitute.org/ashki.pdf.
14. Para un comentario detallado, vea Mawlana Mufti Muhámmad Shafí, *Tafsir Ma'arif al-Qur'an* (Karachi: Idarah Ma'rif, 1989).
15. Narrado en *Sahih al-Bujari*, "Kitab al-'Adab: Bab 'Alamat al-hubb fi Allah".

16. Vea www.carthage.edu/augustine/index.php?page_id=6/ y www.sofn.org.uk/Conferencias/Ig96conf.html económico > oikonomia = manejo de hogar.
17. La Reforma y el Renacimiento fueron movimientos paralelos en la Europa Occidental. La Reforma apoyó el movimiento Protestante, y el Renacimiento abrió el camino a la separación entre la Iglesia y el Estado.
18. Ian R. K. Paisley, *Una Guía Concisa a la Cristiandad de la Biblia y el Romanismo* (Belfast: Instituto Europeo de Estudios Protestantes. 2000). Disponible en línea en www.iainpaisley.org/article.asp?bible17.htm#229.
19. *“Como el hijo del Emperador Humayun, él nació en Umarkot, Sind (ahora en Pakistán), y le sucedió en el trono a la edad de 13 años. El primero gobernó bajo un regente, Bairam Khan, quien recapturó para el joven emperador mucho del territorio usurpado a la muerte de su padre. En 1560, sin embargo, Akbar tomó el gobierno en sus propias manos. Dándose cuenta de que la aceptación y la cooperación hindú eran esenciales para el gobierno exitoso de cualquier imperio indio merecedor de tal nombre, él se ganó la alianza de los Rajputs, los hindúes más beligerantes, por una astuta mezcla de tolerancia, generosidad, y fuerza; él mismo se casó con dos princesas Rajput. Habiéndose así asegurado el apoyo de los hindúes, agrandó aún más su reino por la conquista hasta que se extendió desde Afganistán hasta la Bahía de Bengala y desde los Himalayas hasta el Río Godavari. El logro supremo de Akbar, sin embargo, fue el establecimiento de un eficiente sistema administrativo que sostuvo al imperio junto y estimuló el comercio y el desarrollo económico”*. Para más referencias, vea David Nicolle, *India Mogol 1504-1761* (Osprey Publishing: www.ospreypublishing.com).
20. *“Las Denominaciones Evangélicas emergieron en 1920. Con un énfasis en la Biblia y una agenda de moralidad conservadora, su número se ha venido incrementando gradualmente. El movimiento evangélico fanático actual tiene sus raíces en la controversia entre conservadores y modernistas de principio del siglo veinte. Los intransigentes estaban reaccionando contra el movimiento liberal o moderno en la Cristiandad, que buscaba reconciliar la ciencia, la religión y usar datos históricos y arqueológicos para entender la Biblia. En respuesta a eso, estos evangélicos reafirmaron la inspiración y la autoridad de la escritura (y algunas veces su infalibilidad); un énfasis en el nacimiento virginal de Jesús y otros milagros; la deidad de Cristo y la resurrección corporal como un evento histórico literal; la muerte expiatoria y sustituta de Cristo; y un énfasis en la literal e inminente Segunda Venida de Cristo.”* Mary Pat Fisher, *Religiones Vivientes*, 6ª ed. (Nueva Jersey: Prentice Hall, 2005), 349. Debe resaltarse que no todos los evangélicos son intolerantes e intransigentes, y que muchos moderados están profundamente involucrados en el diálogo interreligioso. Los evangélicos de los que estamos discutiendo aquí son los de extrema derecha que han “secuestrado” al Cristianismo, como algunos musulmanes han “secuestrado” al Islam.
21. Algunos líderes judíos han hecho propuestas positivas directas a la comunidad Norteamericano-Musulmana igualmente. La Comisión sobre el Entendimiento Judío-Musulmán patrocinó un seminario público sobre migración judía-musulmana en los EEUU. El orador judío dio una conferencia que abrió los ojos sobre lo que los judíos enfrentaron cuando llegaron a ese país, y qué tan duro trabajaron para encontrar un lugar en una sociedad inicialmente prejuiciosa.

CAPÍTULO 2

1. Muḥammad Shafiq hizo un estudio de unas pocas mezquitas e instituciones establecidas por varios individuos e instituciones y sobre mezquitas dirigidas por organizaciones comunitarias. Su estudio reveló que las instituciones dirigidas por una autoridad establecida tenían menos problemas que aquellas dirigidas de otra forma. En una mezquita dirigida por la comunidad, a alguien que había cuestionado la autoridad de la mezquita simplemente se le dijo que se fuera si no estaba satisfecho. Un breve estudio de la opinión de los imames indicó que muchos no estaban felices trabajando en mezquitas dirigidas por la comunidad; en lugar de eso, preferían tener la suya propia.
2. Narrado en Sahih al-Bujari, “Kitab az-Zakat: Bab La sadaqaḥ illa ‘an zahr ghina”.
3. Un estudio de *Surat al-Huyarát, Surat Luqman, Surat al-Furqán, y at-Tirmidhi’s Ash-Shama’il al-Muhammadiyah* en la Sunnah del Profeta (P y B) ayudaría mucho a desarrollar una lista comprensiva de etiqueta y modales apropiados. En su *No violencia y Construcción de Paz en el Islam* (Gainesville: Universidad Press de Florida, 2003), Abu-Nimer ha identificado otros valores islámicos centrales que apoyan el diálogo y la paz, entre ellos la paciencia, la igualdad, la simetría, el balance (como un modo de aprendizaje que lleve a la acción); las buenas acciones, el servicio a la comunidad (incluyendo el servicio voluntario), la empatía, la imparcialidad; la justicia, la persecución del aprendizaje, la construcción de la paz, la solidaridad; la santidad de la vida humana y la universalidad.
4. Mantener actitudes de amabilidad y gentileza es un desafío dentro de las sociedades materialistas e individualistas. En una conferencia en el 2006, un líder comunitario nos dijo que en su mezquita, alguna gente se iba cuando ciertas personas entraban. “Usted siempre los encontrará mirando muy furiosos. Nunca hay una sonrisa en sus rostros. Muchos musulmanes no venían a la mezquita por causa de ellos”. En respuesta, se le aconsejó que le pidiera al imam que dé sermones sobre modales (‘adab) continuamente, y las virtudes islámicas de la amabilidad y de sonreír amablemente.
5. Narrado en Sunan at-Tirmidhi, “Capítulo en la Jovialidad del Profeta (P y B): Libro de las Virtudes,” Hadiz No. 3642.
6. Narrado en Sunan at-Tirmidhi, “Capítulo en las Formas de Hacer Acciones Correctas: Libro de la Corrección y las Relaciones,” Hadiz no. 1956
7. Muḥammad ibn ‘Isa at-Tirmidhi, *Ash-Shama’il al-Muhammadiyah*, “Capítulo sobre las Maneras de Hablar de Profeta”.
8. Muḥammad ibn Abdullah al-Khatib al-Tabrizi, *Mishkat al-Masabih*, “Capítulo sobre Adab al-Mufrad”.
9. Narrado en Sahih al-Bujari, “Libro de Modales: Capítulo sobre Estornudar y Bostezar,” Hadiz 5869.
10. Narrado en Sahih al-Bujari, “Libro de Hazañas: Capítulo sobre el Carácter del Profeta (P y B),” Hadiz 3375.
11. Narrado en Sahih Muslim, “Libro de la Purificación Corporal: Capítulo sobre las Virtudes de la Ablución”.
12. Narrado en Sunan Abu Dawud, “Libro sobre Peinarse el Cabello: Capítulo sobre Arreglarse el Cabello”.
13. At-Tabrizi, *Mishkat al-Masabih*, vol. 1, “Kitab at-Tahárah,” Hadiz no. 281.
14. *Ibid.*, “Kitab at-Tahárah: Capítulo sobre el Miswak,” Hadiz no. 378.
15. El profesor Leonard Swidler de la Universidad Temple subrayó diez principios en su “¿Qué es el Diálogo?” Disponible en línea en www.theamericanmuslim.org.

16. Isma'íl R. al-Faruqi y Leonard Swidler, colegas en el Departamento de Religión de la Universidad Temple, estaban activamente involucrados en el diálogo interreligioso. Mohámmad Shafiq, que tuvo el privilegio de ser el estudiante de al-Faruqi, escribió *El Crecimiento del Pensamiento Islámico en Norte América: Enfoque en Isma'íl R. Faruqi* (Beltsville, MD: publicación amana, 1994) como un tributo a su vida y logros.
17. La lista es una versión editada del *Islam y Otras Fes* de al-Faruqi, ed. Ataulah Siddiqui (Reino Unido: La Fundación Islámica, publicado en asociación con el Instituto Internacional de Pensamiento Islámico, 1998), 250-58.
18. Para más detalles, vea Richard Landau, "Lo que el mundo necesita saber sobre el diálogo interreligioso". Disponible en línea en www.beliefnet.com/90/story.
19. Ibid.
20. Catedral Nacional de Washington, Avenidas Massachusetts y Wisconsin s, NW, Washington, DC 20016-5098. www.cathedral.org.
21. Consejo Mundial de Iglesias (WCC). Relaciones Interreligiosas y Diálogo. Consejo Mundial de Iglesias, 150 route de Ferney, Buzón de Correo 2100, 1211 Ginebra 2, Suiza. www.oikoumene.org/en/home.html y <http://wcccoe.org/wcc/what/interreligious/index-e.html>.
22. Isma'íl Raji al-Faruqi (1921-86) nació en Jaffa, Palestina. Durante su carrera, se convirtió en un prominente filósofo y académico, así como en un experto altamente respetado en el Islam y religiones comparadas. Estudió en la Universidad al-Azhar (El Cairo) y enseñó en la Universidad de McGill (Montreal), el Instituto Central de Investigación Islámica (Karachi), la Universidad Temple (Filadelfia), y varias universidades de Norteamérica. Autor de más de cien artículos y veinticinco libros, cofundó el Instituto Internacional de Pensamiento Islámico (IIIT) con el Shéij Taha Jabir al-Alwani, el Dr. Abdul Hamid Abu Sulaymán, Anwar Ibrahim, y otros en 1981.
23. Robert M. Landau, Lo que el Mundo Necesita Saber sobre el Diálogo Interreligioso (Beliefnet e-book: 2001), 30. Disponible en línea en www.interfaithdialogue.com.
24. La Alianza Interreligiosa, 1331 H Street, NW Washington, DC 20005 (Piso 11) www.interfaithalliance.org/site/pp.asp?c=8dJIWMCE&b=120694.
25. Niños del Instituto Abrahán, c/o Profesor Peter Ochs, Dept. de Estudios Religiosos, Universidad de Virginia, Charlottesville, VA 22904-1026. <http://etext.lib.virginia.edu/journals/abraham/>
26. Centro para el Entendimiento Musulmán-Cristiano de Georgetown, Universidad de Georgetown, ICC 260, Washington, DC 20057. <http://cmcu.georgetown.edu>.
27. Consejo Interreligioso de Estudiantes en la Universidad de Utah (SIFC-U), 124 Lincoln Street, Salt Lake City, UT 84102. <http://clubs2.asuu.utah.edu/interfaith/index.html>.
28. Centro Interreligioso Bunting Meyerhoff y de Servicio Comunitario. Universidad John Hopkins. Calle North Charles 3400, Baltimore, MD 21218. www.jhu.edu/~chaplain/Council.shtml.
29. Comunidades Interreligiosas Unidas por la Justicia la Paz (ICUJP), Universidad del Sur de California, Buzón de Correos 483 Pasadena, CA 91102-0483. www.icujp.org.
30. Grupo de Acción de Mujeres de la Universidad de Boston, 735 Commonwealth Ave., Boston, MA 02215.
31. Para más información sobre el programa, ver www.naz.edu/dept/cisd.
32. Socios Interreligiosos del NCCJ y Fundación Caminos Para la Paz, en asociación con el Teatro Juventud Mosaico y la Universidad de Michigan Las Artes del Programa de Ciudadanía, "Proyecto los Hijos de Abrahán".
33. Alianza Interreligiosa de Idaho. www.idahodesigns.net/tiaidaho/currentprograms.htm.
34. Hermandad de la Reconciliación. Lista de Asuntos de Acción Social. 521 N. Broadway,

Nyack, NY 10960. www.forusa.org/programs/rej/socialagenda.html.

35. Hay muchas organizaciones islámicas de asistencia y ayuda. Por ejemplo, Islamic Relief, una de las más grandes, está activa en más de cuarenta países diferentes.
36. Narrado en *Sahih al-Bujari*, “*Kitab az-Zakah: Bab ‘ala kulli Muslim sadaqah*”.
37. Narrado en *Sahih Muslim*, “*Kitab as-Salam: Bab fadl saqi al-baha'im*”.
38. Sonia P. Omulepo (compiladora y editora), *Iniciativas de Educación Interreligiosa: Un Manual de Diálogo Interreligioso* (Nueva York: Oficina de Relaciones Ecueménicas e Interreligiosas, La Iglesia Episcopal EEUU, 2005), 49-55.

CAPÍTULO 3

1. Interpretaciones completas pueden encontrarse de Isma'il ibn 'Umar ibn Kazir, *Tafsir al-Qur'an al-Azim*; Abu 'Abdullah al-Qurtubi, *Tafsir al-Qurtubi (Al-Jami' li Ahkam al-Qur'an)*, Muhámmad ibn 'Umar az-Zamajshari, *Tafsir al-Káshshaf*; Muhámmad Rashid Rida, *Tafsir al-Manar*; Sayyid Qutb, *Fi zilal al-Qur'an* (en Árabe), y Abul A'ala Mawdudi, *Tafhim al-Qur'an*; Muhámmad Ásad, *Muqaddimah Taryumán al-Qur'an*; Muhámmad Shafi'i, *Ma'arif al-Qur'an* (en Úrdu).
2. Narrado en *Sahih al-Bujari*, “Libro de Quejas y la Compulsión: Capítulo sobre Apoyar a su Hermano cuando él persigue o está siendo perseguido”, Hadiz 2312.
3. Muhámmad H. Haykal, *La Vida de Muhámmad*, tr. Isma'il al-Faruqi (EEUU: Publicaciones North American Trust, 1976), 65-66.
4. Al-Faruqi, *Islam y Otras Fes*, 74.
5. Narrado en *Sahih al-Bujari*, “Libro de los Entierros: Capítulo en la Materia con los Hijos de los Idólatras”, Hadiz 1319. Para más estudio, ver al-Faruqi, *Islam y Otras Fes*, 138-39.
6. Para más detalles, ver Yamal Badawi, “Relaciones Musulmanes y No-Musulmanas: Reflexiones en Algunos Textos Coránicas.” Disponible en línea en www.islamonline.net/english/Contemporary/2005/04/Article01.shtml.
7. Al-Faruqi, *Islam y Otras Fes*, 93.
8. Ver Muhámmad Shafi, *Tafsir Ma'arif al-Qur'an*, vol. 4 (Karachi: Idaratul-Ma'arif, 1999).
9. Haykal, *La Vida de Muhámmad*, capítulo 10.
10. Sa'id Isma'il, *Relaciones Musulmanas y No Musulmanas* (Toronto: Publicaciones Islámicas Internacionales Al-Attique, 2003), 24.
11. Narrado en *Sahih al-Bujari*, “*Kitab fi al-Jumus: Capítulo sobre la Libre Emancipación de los Cautivos por el Profeta (P y B) sin retirar Jumus*”, Hadiz 3139
12. Isma'il, *Relaciones Musulmanas y No-Musulmanas*; Haykal, *La Vida de Muhámmad*, 395-413.
13. Isma'il, *Relaciones Musulmanas y No-Musulmanas*, 17; Yusuf al-Qardawi, *Halal y Haram* (Kuala Lumpur: Islamic Book Trust), capítulo 5.
14. Narrado en *Sahih al-Bujari*, “Libro de Ventas: Capítulo sobre el Profeta (P y B) Comprando en Pago Diferido”, Hadiz 1963.
15. Narrado en *Sahih al-Bujari*, “Libro de Entierros: Capítulo sobre Levantarse para el Funeral de un Judío”, Hadiz 1250. También narrado en *Sahih Muslim*, “Libro de Entierros: Capítulo sobre levantarse para funerales”, Hadiz 961.
16. Ver *Tafsir az-Zamakhshari*, *Tafsir at-Tabari*, y *Tafsir Ibn Kazir* en referencia a 2:62.
17. Ver 3:19, 3:84, 85, 5:3, y 33:40. Estos y muchos otros versos son citados por aquellos que declaran que la fe en Muhámmad (P y B) y en el Corán es esencial para la salvación del alma.

18. Azizah al-Hibri, "Constitucionalismo Islámico y el Concepto de Democracia", *Revista de Derecho Internacional* no. 24 (Invierno1992): 127.
19. Narrado en *Musnad Áhmad* (ibn Hanbal) en la sección de al-Ansar, Hadiz No. 22978.
20. Para detalles, ver *Tafsir al Ma'arif al Qur'an* del Imam Shafí'i, vol. 2.
21. Narrado en *Sahih al-Bujari*, "Kitab al-'Adab," Hadiz No. 6031.

CAPÍTULO 4

1. Narrado en *Sunan Abi Dawud*, "Libro de la Oración: Capítulo sobre la Oración en la Noche", Hadiz No. 1342.
2. Narrado en *Sunan at-Tirmidhi*, "Libro de la Corrección y las Relaciones: Capítulo sobre las características del Profeta (P y B)", Hadiz No. 2016.
3. Narrado en *Sahih al-Bujari*, "Libro de la Interpretación del Corán. Capítulo: comentario sobre '¡Señor nuestro! Remueve este castigo de nosotros, pues nosotros realmente creemos,'" Hadiz No. 4547.
4. Para los atributos y modales del Profeta (P y B), ver *Safi ur-Rahmán al-Mubarakpuri, Ar-Rahiq al-Majtum* (EEUU: Máktabah Dar us-Salam, 1996), 492-503.
5. *Ibid.*, 117-20.
6. *Al-Mubarakpuri, Ar-Rahiq al-Majtum*, 138.
7. *Ibid.*, 136-37. Para el incidente en Ta'if, ver *Mayid Ali Khan, Muhámmad: El Mensajero Final* (Delhi: Idara-i Adabiyat, 1980), 91-94.
8. *Al-Mubarakpuri, Ar-Rahiq al-Majtum*, 99-104
9. *Ibid.*, 197-98; *Haykal, La vida de Muhámmad*, 179-83; *Khan, Muhámmad: El Mensajero Final*, 116-120. El tratado contiene cincuenta y un artículos. Para el texto completo, ver *Sultan Áhmed Qureshi, Cartas del Santo Profeta* (Karachi: International Islamic Publishers, n.d.), 31-37; *Ibn Hisham, As-Sirah as-Nabawiyah*, vol. 1, 178-79. También consultar *Mohammad Hamidullah, La Primera Constitución Escrita del Estado Islámico de Medina*. El tratado fue firmado por los musulmanes y algunas tribus judías y idólatras de Medina. Esto muestra el compromiso de Muhámmad (P y B) para vivir en paz y en libertad de creencia religiosa y opinión.
10. *Abd ar-Rahmán Azzam, El mensaje eterno de Muhámmad* (Reino Unido: Sociedad de Textos Islámicos, 1993), 128.
11. *Al-Mubarakpuri, Ar-Rahiq al-Majtum*, 450-51. Para el tratado ver *Cartas del Santo Profeta*, 41. Para su oración en la mezquita, ver *Tafsir ibn Kazir*, (verso 3:61). *Abdul Málík ibn Hisham*, en su *As-Sirah an-Nabawiyah*, se refiere a cómo la delegación *Nayrani* fue tratada.
12. Para detalles, ver *Haykal, La Vida de Muhámmad y al-Mubarakpuri, Al-Rahiq al-Majtum*.
13. *Cartas del Profeta*, 40-41.
14. *David Thomas, Cristianos en el Corazón del Gobierno Islámico* (Leiden: Brill Academic Publishers, 2003), VII.
15. *David Thomas, tr. Polémica Musulmana Temprana contra la Cristiandad: Abu Isa al-Warraq's "Contra la Encarnación"* (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2002), introducción, p. 4.
16. *Ibid.*, 5.
17. *Thomas, Cristianos en el Corazón del Gobierno Islámico*, VII.
18. *Ibid.*, VIII.
19. *Ibid.*, VIII y IX.
20. *Ibid.*, X-XI.

21. Thomas, *Polémica Musulmana Temprana contra la Cristiandad*, 6.
22. *Ibid.*, 20.
23. Akbar S. Áhmed, *El Islam Hoy: Una corta introducción al mundo musulmán* (Londres: I.B. Tauris, 1999), 63.
24. *Ibid.*, 64.
25. *Ibid.*, 62.
26. Thomas Arnold, *La Predicación del Islam*, 2d ed. (Londres: Constable, 1913), 50-52 y 96.
27. La reciente película “El Reino del Cielo” presentó una mejor imagen de tratamiento de Salaheddín con sus enemigos.
28. Rev. Elias D. Mallon, *Islam: Lo que los Católicos Necesitan Saber* (Asociación Educativa Católica Nacional, 2006), 55.
29. Ver Peter Makari, *Conflicto y Cooperación entre Cristianos y Musulmanes en Egipto: Relaciones Comunes, Tolerancia, Sociedad Civil* (Universidad de Nueva York 2003).
30. *Ibid.*, 55-56.
31. Documentos e Investigaciones del Seminario sobre el Diálogo Islámico-Cristiano, Trípoli (1-5 Febrero 1976) (Libia: Oficina Popular de Relaciones Exteriores, 1981). Para la declaración conjunta de la declaración final, ver 138-45; para la reapertura de la iglesia Católica, ver 125.

CAPÍTULO 5

1. Para más detalles, ver Dr. Hans Koechier, “Lazos Musulmanes-Cristianos en Europa: Pasado, Presente y Futuro”. Disponible en línea en www.IslamOnline.net.

CONCLUSIÓN

1. Para más argumentos contra el diálogo interreligioso, ver muttaqun.com/unityo-freligions.html. Recientemente, un sálafi y un imám de la comunidad se reunieron para tratar con el argumento anterior de que el diálogo interreligioso significa wáhdát al-adián (crear una religión unificada) y por lo tanto es kufr (incredulidad). En una manera amigable, se le hizo entender al sálafi las verdaderas metas del diálogo interreligioso moderno.

Glosario

- 'adab:** Buen carácter, comportamiento.
- ahl ad-dhímmah** Comunidades no-musulmanas viviendo en el mundo Islámico.
- ahl al-kitab:** Gente del Libro, específicamente judíos y cristianos.
- bid'ah:** Una innovación ajena al mensaje original del Islam.
- diálogo bilateral:** Un diálogo entre miembros de dos religiones. *dia* (griego) A través, por.
- din al-fitrah** El proceso por el cual la gente reconoce a Dios como Transcendente y Santo y, por lo tanto, digno de adoración. También conocido como religión Ur o religeo naturalis.
- din al-hanif** Nombre preislámico dado a la religión de aquellas personas que adoraban al Dios Único y Transcendente.
- dini-iláhi** Fe Divina. Akbar (1542-1605), el tercer emperador Mogol, buscó crear unidad y llegar a varias religiones al crear una nueva religión que combinaba el Islam, el Brahmanismo, el Cristianismo y el Zoroastrismo.
- ecumenismo** Un movimiento dentro del Cristianismo para apoyar la unidad entre cristianos.
- fitrah** Pureza natural con la que se nace.
- husn** Mejorar, embellecer, hacer el bien.
- híyah** La migración del Profeta (P y B) de la Meca Medina en 623.
- al-híkma wa al-mawdídat al-hásanah** Sabiduría y buena exhortación.
- 'ibadat** Actos de culto.
- ihsán** Reparar un daño y remover la enfermedad del corazón de la gente.
- iytihád** Esfuerzo de comprensión en base a las enseñanzas del Corán y la Sunnah, con el fin de concebir una reglamentación islámicamente correcta para una nueva situación.

- imán** Fe, creencia.
- diálogo interreligioso** Un diálogo entre diferentes religiones.
- islah** Construcción de Puentes de comunicación, reconciliación, restaurar relaciones, resolución de conflictos.
- istábiqu al-jairát** Competir en buenas obras. Es usado también significando superar a los no-musulmanes cuando se trata de hacer buenas obras.
- yadal** Debates, argumentación.
- káfara** Encubrir, esconder la verdad o cometer un acto de incredulidad o ingratitud.
- kafires/kafirun** Plural de **káfir**, no creyentes en Dios, infieles.
- kúfr** Incredulidad.
- logos** (griego) Conversación, palabra.
- millet** (turco otomano; también **millah**) Una comunidad o minoría religiosa viviendo en el Imperio Otomano.
- al-mu`minún wa al-muttaqún** Verdaderos creyentes y gente correcta, aquellos que creen en Un Dios, en todos los Profetas Bíblicos (la paz sea con ellos), en Muhámmad (P y B) como el sello de los profetas, en todas las revelaciones divinas, en el Corán como revelación final de Dios a la humanidad, y el Día del Juicio.
- mubáhalah** Maldición.
- muhsinún** Bienhechores, hacedores de bondad.
- muyádalah** Cualquier intento de convertir a otros, usualmente con debates teológicos. No es un sinónimo para diálogo.
- diálogo multilateral** Un diálogo entre miembros de tres o más religiones.
- munafiqún** Hipócritas.
- mushrikún** Asociadores, idólatras.
- muslihun** Constructores de puentes de comunicación.
- negus** Literalmente, “Rey” en géez, una antigua lengua de Etiopía. Se conoció así al gobernante etíope que durante los años tempranos del Islam dio refugio a los musulmanes.
- oikos** (griego) Casa, hogar.
- salam** Literalmente “paz” en árabe. Los oradores por la paz, compromiso por la paz.

- as-salam*** El Pacificador, uno de los noventa y nueve nombres de Dios.
- shura*** Consulta mutua o asamblea enseñada por el Profeta para decidir asuntos importantes, reunión parlamentaria en el sentido moderno.
- sirah*** Biografía del Profeta (P y B).
- sulh*** Construcción de la Paz y la resolución de conflictos.
- ta'aruf*** Conocer, entender. Usado como construir relaciones.
- ta'awun*** Trabajar juntos por el bien de la creación de Dios, el principio subyacente al entendimiento actual del diálogo y la resolución de conflictos.
- tahrif*** El reclamo de que las comunidades religiosas antes de Mu-hámmad (P y B) manipularon la verdadera enseñanza del monoteísmo puro.
- ummah*** Comunidad, una comunidad religiosa.
- al-ummatu al-wasat*** Comunidad que se distingue por la moderación, el camino medio; propone al Islam como religión purificada y a la comunidad musulmana como el modelo para el culto monoteísta puro.
- 'urf*** Valores culturales.
- wâli*** (pl. *awliya*) Guardián, protector, y proveedor; también traducido como "amigo".

Bibliografía y fuentes

- Abu Ghudda, Abdul Fattáh, 2001. Modales Islámicos: Discusiones y Debates. Milpitas, CA: Awakening Publications.
- Abu-Nimer, Mohammed. 2002. "Los Milagros de la Transformación a través del Diálogo Interreligioso: ¿Es usted un creyente?" En el Diálogo Interreligioso. Editado por David Smock. Washington, DC: USIP.
- Construcción de Paz y No violencia en el Islam: Teoría y Práctica. 2003. Gainesville: Universidad Press de Florida.
- Áhmad, Fazal, tr. n.d. Jami' al-Tirmidhi (Urdu). Karachi: Dar al-Ishaih.
- Áhmed, Akbar S. 1999. El Islam Hoy: Una Breve Introducción al Mundo Musulmán. Londres: I.B. Tauris.
- Al-Alwani, Taha Jabir. 1997. La Ética ante el Desacuerdo en el Islam. Herndon, VA: Instituto Internacional de Pensamiento Islámico. Disponible en línea en www.usc.edu/dept/MSA/humanrelations/alalwani_disagreement/.
- Arnold, Thomas. 1913. La Predicación del Islam, 2ª ed. Londres: Constable.
- Azzam, Abd ar-Rahman, 1993. El Mensaje Eterno de Muhámmad (Reino Unido: Sociedad de Textos Islámicos).
- Cilliers, Jaco, 2002. "Construyendo Puentes para el Diálogo Interreligioso," Diálogo Interreligioso y Construcción de la Paz, ed. David R. Smock. Washington, DC: Instituto de la Paz de Estados Unidos.
- Documentos e Investigaciones del Seminario sobre el Diálogo Islámico-Cristiano, Trípoli (1-5 de Febrero de 1976). Libia: Oficina Popular de Relaciones Exteriores, 1981.
- Ingeniero, Asghar Ali. "Asghar Ali Ingeniero en Diálogo Intra-Musulmán". Qalandar: Islam y Relaciones Interreligiosas en Sur de Asia. Disponible en línea en www.islaminterfaith.org/nov2004/interview.htm.
- Al-Faruqi, Isma'íl R. Islam. Boston, MA: Argus Communications, 1984. El Islam y Otras Fes. 1998. Editado por Ataullah Siddiqui. Reino Unido: La Fundación Islámica, publicado en asociación con Instituto Internacional de Pensamiento Islámico.

- Hassun, Áhmed Badr ad-Dín, "Entrevista: La Cultura 'De Conocer al Otro' en el Islam." Catorceava Reunión Anual de Consejo Mundial de la Convocatoria Islámica (2003). Disponible en línea en http://taarafu.islamonline.net/English/Taarafa_Conference/2003/article21.shtml
- Haykal, Muhámmad H. 1976. La vida de Muhámmad. Traducido por Isma'il al-Faruqi USA: North American Trust Publications.
- Al-Hibri, Azizah, 1992. "Constitucionalismo Islámico y el Concepto de Democracia," Revista de Derecho Internacional No. 24.
- Ibn Qayyím al-Yawzíyah, 1997. Paciencia y Gratitud. Traducido por Nasiruddín al-Jattab. London: Ta-Ha.
- Isaacs, William. 1999. Diálogo y el Arte de Pensar Juntos. Nueva York: Currency.
- Isma'il, Sa'id, 2003. Relaciones Musulmanas y No Musulmanas. Toronto: Publicaciones Internacionales Islámicas Al-Attique.
- Al-Jaylani, Abd al-Qadir, 1989. Jala' al-Játir (Purificación de la Mente). Traducido por al-Kasnazani al-Husseini y Shéij Muhámmad. Bagdad: Ishtar Press. Disponible en línea en www.quranicstudies.com/viewbook24.html.
- Al-Jirari, Abbás, 1997. Diálogo desde el Punto de Vista Islámico. Traducido por Jilali Saib. Rabat, Marruecos: Organización Islámica Educativa, Científica y Cultural. Disponible en línea en www.isesco.org.ma/pub/Eng/Dialogue/dialogue.htm.
- Al-Mubarakpuri, Safi ur-Rahmán, 1996. Ar-Rahiq al-Majtum. EEUU: Maktabah Dar us-Salam.
- Omulepu, Sonia P, ed. 2004. Iniciativa Educación Interreligiosa: Un Manual sobre Diálogo Interreligioso. Nueva York: Oficina de Relaciones Ecueménicas y Relaciones Interreligiosas, La Iglesia Episcopal EEUU.
- Qureshi, Sultan Ahmed, n.d. Cartas del santo Profeta. Karachi: International Islamic Publishers.
- Rooke, Tetz, 2000. "La Influencia del 'Aadab en los intelectuales musulmanes de la Nahda como es Reflejado en las Memorias de Muhámmad Kurd 'Ali (1876-1953)". En el Oriente Medio en un Mundo Globalizado: Documentos de la Cuarta Conferencia Nórdica sobre Estudios del Oriente Medio, Oslo, 1998. Editado por Bjorn Olav Utvik y Knut S. Vikor. Bergen, Noruega: Centro para el Oriente Medio y Estudios Islámicos.
- Shafi, Muhámmad, 1999. Tafsir Ma'arif al-Qur'an. vol. 4. Karachi: Idáratul-Ma,arif.
- Sakr, Ahmad. 1999. Da'wah a través del Diálogo. Chicago: Fundación para el Conocimiento Islámico.

- As-Samák, Muhámmad Nimr, 2005. "Actualización de Entrevista: La Cultura de 'Conocerse El Uno al Otro' en el Islam". Conferencia, el Consejo Mundial del Llamado Islámico, "Llegar a Conocer al Otro", sostenido en Trípoli (Libia), Septiembre 22, 2003.
- Saunders, Harold H, 1999. *Un Proceso de Paz Público: Diálogo Sostenido para Transformar los Conflictos Raciales Étnicos*. Nueva York: St. Martin's Press.
- Shafiq, Muhámmad, 1994. *El Crecimiento del Pensamiento Islámico en Norte América: Enfoque en Isma'il Raji al-Faruqi*. Beltsville, MD: publicaciones amana.
1996. *Da'wah Islámica: Un Mensaje para Todo Pakistán*: Universal Books.
- Siddiqi, Muzámmil. "Cómo un líder islámico ve el Diálogo", *Orígenes: Servicio Documental CNS* 30, 41. Marzo 29, 2001. (Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos).
- Smith, M. K. „Diálogo y Conversación”. *La Enciclopedia de la Educación Informal*, 2001. Disponible en línea en www.infed.org/biblio/b-dialog.htm.
- Thomas, David, tr. 2002. *Polémica Musulmana Temprana contra el Cristianismo: Abu Isa al-Warraq's "Contra la Encarnación"* (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2003. *Cristianos en el Corazón del Gobierno Islámico* Leiden: Brill Academic Publishers.
- "Concilio Vaticano II: Declaración sobre la Relaciones de la Iglesia con las Religiones No Cristianas Nostra Aetate," 3-4, AAS 58 (1966), 741-43.



Sus áreas de enfoque más recientes han incluido la construcción de la paz basada en la fe, el diálogo interreligioso en la construcción de la paz y la construcción de cohesión social y consideraciones pedagógicas sobre la Mundo árabe.

Mohamad Shafiq

Profesor y director ejecutivo de *Center for Interfaith Studies and Dialogue* (CISD), actualmente reside en New York (USA), realizó dos maestrías, la primera en Estudios Islámicos en la *Universidad de Peshawar* (Pakistan), y la segunda en Estudios Islámicos. Es Doctor en Religión y miembro de múltiples comités inter religiosos.



Este libro está diseñado para guiar a los musulmanes que estén interesados y/o involucrados en construir relaciones con judíos, cristianos, católicos y otras religiones. Cuando consideramos la historia y las enseñanzas del Islam, vemos que los musulmanes tenemos un rico recurso de diálogo para explotar, que refleja una comunicación potencialmente exitosa con todos los miembros de la sociedad. Nuestra religión reconoce la pluralidad de religiones y nos pide respetar a demás religiones, como resultado, el Islam garantizó la protección de los derechos básicos y la libertad religiosa de cada comunidad.

Como nuestros predecesores, muchos musulmanes contemporáneos estamos ansiosos de promover el diálogo interreligioso. Con el fin de hacerlo efectivo, necesitamos entender los retos a los que nos enfrentamos al relacionarnos con no musulmanes; entre ellos está el manejo de terminologías contemporáneas y su correcta aplicación, crear instituciones y estructuras para facilitar tales relaciones, capacitar a musulmanes profesionales con la sabiduría necesaria para llegar a sus comunidades de fe atendiendo las realidades políticas de sus entornos, e identificar métodos constructivos y efectivos de aproximarse al Islam.

ISBN: 978-958-56546-1-7



9 789585 654617